

EL PAPEL DEL ARTE Y LA CULTURA EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL
DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA 1966 - 1974

PAULA ANDREA ZAPATA ZAPATA

TRABAJO DE TESIS

ASESOR: LUCELLY VILLEGAS

PROFESORA DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE HISTORIA

MEDELLÍN

Agradecimientos

Gracias a la universidad por el conocimiento y la orientación brindada en este tiempo de formación profesional. A mis maestros por la dedicación y ayuda en cada área, en especial a Lucely Villegas quien fue fundamental con su acompañamiento para sacar esta investigación adelante, a mi familia por el apoyo incondicional, la paciencia y su voz de aliento en todo momento. Hoy culmina una de las metas más importantes de mi vida y aspiro a contribuir con mi conocimiento al desarrollo de una mejor sociedad.

Abstract

Resumen: Este trabajo pretende mostrar la influencia que tuvieron expresiones culturales y artísticas como la música, el teatro, la literatura y la propaganda como medio de comunicación, de protesta y formación política en el movimiento estudiantil de la Universidad de Antioquia en los años de 1966 a 1974.

Palabras claves: Movimiento estudiantil, Universidad, Cultura, arte, teatro, música y propaganda.

This work aims to show the cultural and artistic influence that some of expressions such as music, theater, literature and propaganda had as a channel or way of communication in the protest and political education in the student movement of the University of Antioquia (Colombia) since 1966 to 1974 .

Key words: Student movement, University, art, theater, music, propaganda

Tabla de contenido

Presentación	1
Balance historiográfico del movimiento estudiantil de la Universidad de Antioquia	10
<i>Movimiento estudiantil en las diferentes universidades</i>	11
<i>Artículos de revista sobre el movimiento estudiantil en la Universidad de Antioquia</i>	13
<i>Libros y tesis sobre Movimiento estudiantil de la Universidad de Antioquia</i>	14
Textos sobre arte y cultura política e intelectual en el movimiento <i>estudiantil</i>	15
Marco teórico y conceptual	17
Aspectos metodológicos	24
1. Contexto internacional de los movimientos estudiantiles	28
1.1. <i>Movimiento Estudiantil de Francia de 1968</i>	36
1.2. <i>Movimiento Estudiantil Mexicano de 1968</i>	41
2. Movimientos estudiantiles en el contexto nacional	46
2. 1. <i>Intervencionismo</i>	46
2.2. <i>Frente Nacional</i>	52
2.2.1. <i>El Frente Nacional y su relación con la Educación y el Movimiento Estudiantil</i>	59
3. Expresiones artísticas y culturales en el movimiento estudiantil de la universidad de Antioquia	63
3. 1. <i>El nuevo arte como manifestación social</i>	70
3.1.1. <i>Las artes instrumento de agitación social en Colombia</i>	76
3.2. <i>Expresión teatral en el movimiento estudiantil de la Universidad de Antioquia</i>	81
3.3. <i>Expresión musical en el movimiento estudiantil de la Universidad de Antioquia</i>	94
Foto 1	97
Foto 2	99
Foto 3	100
Foto 4	101

3.4. Expresión artística en la propaganda del movimiento estudiantil de la Universidad de Antioquia	103
Conclusiones	107
Referencias bibliográficas	112
Anexo 1	118

Presentación

La historia de los movimientos estudiantiles en Colombia ha sido compleja. En el siglo XX, sus banderas y acciones han sido fundamentalmente en contra de las políticas educativas estatales y en pro de reformas desde superficiales a estructurales del sistema educativo y del país. Por lo general, las políticas que se implementaban eran de acuerdo a las directrices, postulados dictados por los Estados Unidos y otros países europeos y por la dirigencia tradicional que ha gobernado al país.

El historiador José Fernando Ocampo en la *Historia de los Movimientos Estudiantiles*¹ afirma que en Colombia existieron tres movimientos estudiantiles a nivel nacional muy significativos, coinciden los tres movimientos en rechazar la política antiimperialista que ha sido la raíz de los problemas educativos del país, pero en contextos diferentes. A sus reivindicaciones de carácter nacional le sumaron otros problemas de carácter regional y propio de cada universidad, los tres movimientos contaron con la participación activa de otros sectores progresistas de la sociedad; en los dos últimos, los profesores también jugaron un papel muy importante al igual que la solidaridad de las universidades privadas.

Ocampo los periodiza de la siguiente manera: el primer movimiento estudiantil se llevó a cabo en 1909, cuando se dio la participación del estudiantado al lado de otros sectores sociales, por la defensa de los intereses nacionales que en ese momento se veían afectados con la firma del Tratado Cortés-Root,² en la negociación de Colombia con los Estados Unidos por el Canal de

¹ José Fernando Ocampo. *Historia de los Movimientos Estudiantiles*. conferencia 2012 http://periploestacionario.blogspot.com/2012/03/blog-post_17.html (consultada el 8 agosto del 2013).

² En 1909, el gobierno de Rafael Reyes, firma en Washington, un tratado entre Estados Unidos, Panamá y Colombia, llamado Tratado Cortés-Root, por los apellidos de los principales negociadores del acuerdo. Tratado que consistía en la compensación de una miserable indemnización estadounidense de 2,5 millones de dólares, para reconocer la independencia panameña. Alberto Luna Ávila, *Hace 100 años la*

Panamá. El segundo movimiento estudiantil es el de 1971 y es parte de la temática que tratamos en los capítulos de la presente investigación; en ese año los estudiantes colombianos se movilizaron en contra de los Estados Unidos y su injerencia en la financiación directa de la universidad especialmente la pública. El tercero y último movimiento, fue en el año 2012, en el cual se da una movilización del estudiantado colombiano en contra de la reforma de la Ley 30 de 1992 o Ley de Educación, que plantea la privatización de la educación superior en el marco de los TLCs especialmente el firmado con el gobierno de Estados Unidos.

El movimiento estudiantil, por su carácter generacional y perteneciente en su mayoría a la clase media, tiene unas características diferentes que los otros movimientos sociales, como es la de ser flujos dinámicos, es decir, que cambian más rápido en el tiempo en comparación con el movimiento obrero por ejemplo, por razones específicas de la renovación de sus actores y que en muchos casos, cambian de posiciones y acciones. En estos cambios también influye el momento histórico en el que se presentan. Los cambios más notorios en el movimiento estudiantil colombiano se originaron en la década del sesenta del siglo XX; las demandas, reivindicaciones y posiciones políticas van a tomar nuevos matices por el contexto político de la época.

Veamos con mayor detalle cada uno de estos movimientos. Los orígenes, como ya se había dicho, empiezan con la reacción estudiantil en 1909 en contra de la pérdida de Panamá en 1903, en este movimiento se escucharon los primeros gritos anti norteamericanos y se empezó a controvertir el sistema. Se generó un rechazo nacional, a tal punto que la opinión pública le exigía al gobierno de Rafael Reyes la publicación del texto completo del Tratado con los Estados Unidos para presionar al gobierno, realizaron actos de protesta en varias ciudades del país, por ejemplo en

firma de un tratado secreto con Estados Unidos origina en Colombia una rebelión popular que obliga a renunciar al presidente Rafael Reyes. (Barranquilla: 2009)
<http://www.moir.org.co/HACE-100-ANOS-LA-FIRMA-DE-UN.html> (consultada el 8 de agosto 2013).

la ciudad de Bogotá, estudiantes de la Universidad Nacional y de otros centros universitarios acompañados de profesores, intelectuales, artesanos y obreros que realizaron marchas y mítines por las principales calles de la ciudad en contra del General Reyes y exigiéndole la discusión pública del tratado y la convocatoria de nuevas elecciones al Congreso de la República.³

En general los movimientos estudiantiles de la primera mitad del siglo XX, estuvieron enmarcados en la situación nacional con sus confrontaciones ideológicas y políticas, entre los partidos políticos tradicionales Conservador y Liberal y las posturas de éstos sobre la función y razón de ser de la universidad colombiana.

Los enfrentamientos que protagonizaban los dos partidos en la disputa por el control del Estado, se reflejaron también en las universidades por el manejo de las mismas. En muchos casos, los conflictos fueron impulsados por los mismos profesores militantes de los dos partidos. Según la socióloga María Teresa Uribe en la Universidad de Antioquia:

Cada partido tenía en la universidad directorios de juventudes, los enfrentamientos eran frecuentes entre militantes de distinto color político. El sectarismo y la violencia volvía a sucumbir la academia en los conflictos de coyuntura y el interés partidista se pondría sobre cualquier consideración académica o pedagógica.⁴

Pero es en las tres primeras décadas del siglo XX, momento en el que el país se encontraba iniciando su proceso de modernización, industrialización y urbanización, que las capas medias las

³. Algunas de las consignas eran ¡Muerte a los traidores de Panamá!, ¡Abajo los Tratados!, ¡Muerte al tirano! Era tan grande el ambiente anti-norteamericano que se vivía en la nación, que el gobierno le toco echar atrás la concesión de la operación del tranvía de Bogotá, que estaba en manos de una empresa de origen estadounidense, ante el boicoteo permanente de la ciudadanía a su utilización y a los ataques a sus vehículos. Lo importante de resaltar, es que esta movilización del pueblo colombiano donde el estudiantado participo decididamente, obligó al gobierno a renunciar al lesivo tratado firmado con Estados Unidos y también significó el principio del fin de la dictadura De Reyes. José Fernando Ocampo, Historia de los Movimientos Estudiantiles. (Video 2012)

⁴María Teresa Uribe. “Retorno de los conservadores a cristianizar la Universidad”, en: *Universidad de Antioquia, historia y presencia*.1. eds. María Teresa Uribe de Hincapié (Medellín: Universidad de Antioquia, 1998), 429.

que comienzan a visibilizarse y dentro de ellas el sector universitario, cuyas reivindicaciones y banderas fueron enarboladas por los estudiantes de tendencias más liberales y del naciente socialismo, en contra de la sociedad tradicional que propugnaba el partido conservador y que era la misma política para la universidad. En el caso de la Universidad de Antioquia, en este periodo, se vivenciaron varios conflictos con esos matices de contradicción bipartidista, un caso específico fue en 1921, cuando estudiantes en su mayoría de filiación liberal, orientados por los estudiantes de la Facultad de Derecho, se movilizaron para hacer cumplir en la Universidad la Ley 22 de 1919 o Ley de Honores del Congreso de la República, que ordenaba la ubicación de un cuadro con la foto de Fidel Cano,⁵ ex alumno y ex rector de la institución, en el Paraninfo de la Universidad.⁶ Esta movilización produjo enfrentamientos con la policía y fue necesario la intervención del gobierno nacional, que a través del Ministro de Educación hizo que se cumpliera la ley de honores para con don Fidel Cano.⁷

La agitación estudiantil tomó fuerza en las décadas del 20 y del 30 del siglo XX, periodo en el que el movimiento estudiantil alzó sus banderas democráticas recogidas del Movimiento Estudiantil de Córdoba (Argentina)⁸ de 1918 contra el atraso científico de las universidades y la no

⁵ Que además fue el fundador del periódico El Espectador, el cual en el siglo XIX fue suspendido por sus contradictores políticos. En 1904 cuando vuelve a reaparecer tiene como lema “La opinión es noticia “El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico”. Historia del periódico El Espectador, <http://www.historiadeantioquia.info/historia-de-antioquia/1498.html> (consultado el 9 de agosto del 2013).

⁶ María Teresa Uribe. “libertad de pensamiento”, en: Universidad de Antioquia, historia y presencia, 1.eds. *Universidad de Antioquia, historia y presencia*. 1. eds. María Teresa Uribe de Hincapié (Medellín: Universidad de Antioquia, 1998), 271.

⁷ María Teresa Uribe. “El movimiento estudiantil de 1921”, en: *Universidad de Antioquia, historia y presencia*, 1.eds. María Teresa Uribe de Hincapié (Medellín: Universidad de Antioquia, 1998), 271.

⁸ “Movimiento político y académico que tuvo eco en toda América Latina, contra el atraso científico de la universidad y en particular el carácter arcaico y elitista del sistema de gobierno de las instituciones universitarias, los estudiantes buscaban una participación directa como ciudadanos de la república universitaria con capacidad de elegir y ser elegido”. Álvaro Acevedo Tarazona, *A cien años de la reforma de Córdoba, 1918-2018, la época, los acontecimientos y el legado, Valle del Cauca*. (Valle del Cauca: Revista Historia y espacio Universidad del Valle 2011). <http://dintev.univalle.edu.co/revistasunivalle/index.php/historiayespacio/article/view/608> (consultado el 22 de agosto del 2013).

participación de los estudiantes en las instituciones⁹. Este movimiento de Córdoba, además de sus reivindicaciones en el campo universitario, “también se gestaron entonces corrientes de pensamiento acerca de los cambios sociales y políticos de la época, así como fuertes cuestionamientos a las oligarquías locales y al imperialismo, en lo político”.¹⁰ Reivindicaciones e inconformidades que enarbolarían años después la juventud universitaria en París, se podría decir que medio siglo antes se adelantó el Mayo Francés en Argentina y en muchas partes de Latinoamérica.

El movimiento estudiantil colombiano en ese entonces fue nuevamente encabezado por estudiantes de filiación liberal. Las ideas que se difundían entre los estudiantes eran la autonomía universitaria, la libertad de cátedra e investigación científica, consideradas armas ideológicas de la burguesía nacional contra la hegemonía clerical conservadora en la educación universitaria. El movimiento estudiantil de esos años, contó con buena capacidad organizativa,¹¹ a él pertenecían clubes, asociaciones, organizaban congresos bianuales y sus opiniones, por lo general, eran expuestas en los periódicos liberales de circulación nacional como El Tiempo y El Espectador.¹²

Fue también en este periodo que el estudiantado pone su primera víctima con la muerte del estudiante de Derecho de la Universidad Nacional de Colombia, Gonzalo Bravo Pérez,

⁹ “La renovación de las estructuras y objetivos de las universidades, la implementación de nuevas metodologías de estudio y enseñanza, el razonamiento científico frente al dogmatismo, la libre expresión del pensamiento, el compromiso con la realidad social y la participación del claustro estudiantil en el gobierno universitario”. Reforma Universitaria de 1918, <http://www.unc.edu.ar/institucional/historia/reforma>. (consultado el 8 de febrero del 2015)

¹⁰ Javier Pablo Hermo. La Reforma Universitaria de Córdoba (Argentina) de 1918. Su influencia en el origen de un renovado pensamiento emancipatorio en América Latina, http://www.academia.edu/544976/La_Reforma_Universitaria_de_C%C3%B3rdoba_Argentina_de_1918._Su_influencia_en_el_origen_de_un_renovado_pensamiento_emancipatorio_en_Am%C3%A9rica_Latina (consultado el 22 de agosto del 2013)

¹¹ En 1922, los estudiantes se agruparon alrededor de la Federación Nacional de Estudiantes que organizó y celebró cuatro congresos en diferentes ciudades del país. Mauricio Archila, *El movimiento estudiantil en Colombia: Una mirada histórica*, (Revista del Observatorio de América Latina 2012),

http://www.ses.unam.mx/curso2012/pdf/OSAL_M_E.pdf http://www.ses.unam.mx/curso2012/pdf/OSAL_M_E.pdf (consultado el 2 de diciembre del 2013)

¹² Mauricio Archila, *El movimiento estudiantil en Colombia: Una mirada histórica*, 74.

ocurrida el 8 de junio de 1929 en Bogotá, cuando participaba, junto con un grupo de estudiantes y otros sectores de la población, en la protesta contra los responsables de la masacre a los huelguistas de las bananeras en Ciénaga (Magdalena).¹³

El último movimiento de carácter nacional, con algunas de las características ya mencionadas fue realizado por estudiantes en 1957 en contra de la dictadura del General Rojas Pinilla. Hubo una participación activa de estudiantes, profesores y otros sectores de la sociedad que se movilizaron masivamente en las “*Jornadas de Mayo*” en 1957 reclamando el retorno hacia la democratización en el gobierno nacional y en rechazo a la posibilidad de mantenerse en la presidencia.¹⁴

Con el pasar del tiempo y los cambios en sus postulados ideológicos del partido liberal por los modelos económicos mundiales, la burguesía nacional liberal se alejó de los ideales de democratización de la universidad y de la cultura colombiana revolucionaria,¹⁵ y éstos serán recogidos por el estudiantado de filiación izquierdista de los años sesenta, para así dar paso al nuevo cambio político e ideológico que se venía dando en el mundo.

Los años sesenta, se caracterizaron por cambios ideológicos y políticos en la sociedad y por supuesto tuvieron expresiones en el movimiento estudiantil. Los cambios en América Latina y específicamente en Colombia tuvieron sus raíces en los acontecimientos internacionales del momento, tales como la Guerra Fría que dividió al mundo por las concepciones ideológicas de las

¹³ José Alvear Sanín, *Estudiantes y disturbios*. (Mundo 2006) <http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/article-162947.html>. (consultado el 16 de agosto del 2013)

¹⁴ “La oposición al gobierno se hace intensa desde comienzos de 1957 cuando Rojas Pinilla empieza a gestionar su reelección para el período 1958-1962 por una Asamblea Nacional Constituyente (ANAC) que anteriormente había legitimado su gobierno y lo había elegido para el período 1954-1958”. Mario Aguilera Peña. Caída de Rojas Pinilla: 10 de mayo de 1957. <http://www.banrepcultural.org/node/32974> (consultado el 9 de noviembre del 2014)

¹⁵ *Crisis Universitaria Colombiana 1971 itinerario y documentos* (Medellín: ediciones Tigre de papel, Agosto 1971), 151-152.

dos superpotencias: Estados Unidos y la Unión Soviética, y el triunfo de la Revolución Cubana en 1959 que creó un ambiente favorable a la revolución popular y la intensificación de la dominación norteamericana en América Latina. En ese mismo momento se daba la división del Partido Comunista Internacional entre las líneas de Moscú y Pekín, división que también se expresó al interior de las Universidades colombianas. Tanto profesores como estudiantes asumieron una u otra tendencia comunista. Los de la línea Moscú o revisionistas que en cabeza de Kruschev proponían “renunciar a la dictadura del proletariado, como forma de gobierno de la clase obrera en la construcción del socialismo y se comenzó a hablar de la posibilidad inminente de la transición pacífica al socialismo” y los de la línea Pekín que defendían los postulados del “marxismo-leninismo con la práctica concreta de la revolución y de la edificación en cada país” haciendo énfasis en la educación de los cuadros en el materialismo histórico para fortalecer los partidos comunistas y obreros en contra del idealismo y la metafísica para encaminar a las masas a la revolución socialista.¹⁶

Internamente Colombia venía presentando una intensa y desenfrenada masificación urbana ocasionada fundamentalmente por las migraciones del campo a la ciudad, por pobladores que buscaban mejores alternativas de vida y salvaguardar sus vidas de la violencia política de los años cincuenta, trayendo como consecuencia, más desigualdad social y agudización de la problemática social urbana. La dirigencia tradicional con su alianza política para gobernar o Frente Nacional como es conocido el periodo (1958-1974) no dieron soluciones a los problemas económicos, políticos y sociales que se vivían en las ciudades y llevaron a que las comunidades se organizaran para solicitar mejor atención a las necesidades básicas, especialmente de los pobladores de aquellos barrios informales recién constituidos.

¹⁶ Desarrollo de las divergencias entre el “PCUS” y el “PCCH”. Recopilación de cartas y documentos históricos (Bogotá. Los editores, 1976), 7.

Las luchas que van a emprender los estudiantes en la década del setenta es el resultado de las situaciones antes descritas y que tuvieron su punto neurálgico con la intervención de los Estados Unidos en la política educativa del país, en 1966, con la elaboración del Plan Básico. Los planes y asesorías, entre ellos los educativos, eran financiados por la AID (Asociación Interamericana de Desarrollo), el BID (Banco Interamericano de Desarrollo), el Banco Mundial y el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). A estas reuniones asistió la dirigencia colombiana perteneciente a los dos partidos.¹⁷

Los estudiantes colombianos denunciaron y rechazaron contundentemente esta política imperialista de intromisión en la vida nacional. En el caso particular los de la Universidad de Antioquia, levantaron sus banderas en 1971, en contra de los planes educativos del Gobierno o “*Plan Básico*” y de los programas de las agencias norteamericanas, inspiradas en el Plan Atcon en 1961, propuesto por Rudolph Atcon, asesor del gobierno norteamericano para América Latina desde el Departamento de Estado. Con él, se buscaba la privatización o autofinanciación de las universidades latinoamericanas ya que implicaba, ante todo, que el gasto público se mantuviera en un nivel esencial sin “*despilfarros*”, lo que ocasionó el aumento de las matrículas en las instituciones que lo empezaron a aplicar. En cuanto a los programas académicos el Plan proponía la formación de técnicos de alto nivel como los requería la división hemisférica del trabajo.¹⁸ Pues el desarrollo mundial de la posguerra aumentó la demanda de consumidores y para satisfacer dicha demanda las grandes potencias por el control del mercado necesitaba la especialización de

¹⁷José Fernando Ocampo, “Reforma Universitaria 1960 -1980”, *Controversia*. No 79 (1978): 19.

¹⁸José Fernando Ocampo, *Reforma Universitaria*, 22-23.

estudiantes en las distintas ramas del conocimiento y de forma específica para manejar y producir la nueva tecnología y productos que el desarrollo capitalista había generado.¹⁹

Este movimiento estudiantil tuvo repercusiones nacionales y un ambiente de anormalidad académica y agitación política y social durante todo el año de 1971, a la vez, que retomaron las banderas de democratización por las que lucharon los integrantes del Movimiento de Córdoba (Argentina) en 1918. No solo los estudiantes se movilizaron sino también los profesores lo hicieron de una manera enérgica. Planteles como la Universidad del Valle, la Universidad Nacional de Colombia y la Universidad Industrial de Santander se encontraban inmersas en discusiones referidas al modelo de universidad que se quería para el país y en un abierto rechazo al modelo educativo norteamericano.²⁰

Las bases estudiantiles que enfrentaron estas políticas y la fuerte represión del Estado, a finales de la década del sesenta, fueron dirigidas por las nuevas organizaciones gremiales y políticas de izquierda que hicieron presencia en la universidad como el FES (Frente de Estudios Sociales, de tendencia maoísta), JUCO (Juventud Comunista), Juventud del MRL (Movimiento Revolucionario Liberal), JUPA (Juventud Patriótica), Campamentos Universitarios, BIU (Bloque Independiente Universitario), GUB (Grupos Unidos de Base) las cuales se diferenciaban política, ideológica, táctica y estratégicamente unas de otras. En 1971 hacen un alto en sus confrontaciones ideológicas y unidos le hacen frente a la amenaza imperialista en materia educativa con el Programa Mínimo de los estudiantes colombianos.

¹⁹ En Colombia hubo una migración de jóvenes profesionales que se insertaron en el mundo laboral de los EE.UU. César Hurtado Orozco, "Contribuciones al estudio del movimiento estudiantil", *Utopía siglo XXI*. Revista de la Facultad de Ciencias sociales y Humanas. Vol: 2 No 7 (2001): 81.

²⁰ Lorena Jiménez y Edwin Mauricio Villamil Garzón, *Entre Marchas, mítines, debates y pedreas: Movimiento Estudiantil y activismo femenino en la Universidad de Antioquia 1970-1977*. Medellín, (Tesis de pregrado en la Universidad de Antioquia 2010), 7.

Los estudiantes se apropiaron de contenidos teóricos de Izquierda especialmente marxista con sus diferentes interpretaciones y aportes que se desarrollaban en el contexto internacional, para sus discursos y debates dentro y fuera de la universidad, formando así, una generación de jóvenes disciplinados con una conciencia crítica de la realidad política y social del país.²¹

En el 2012, el movimiento estudiantil colombiano emprendió otra movilización contra el proyecto de privatización de la educación superior del Gobierno Nacional, enmarcado en la reforma de la Ley 30 de 1992. Su futuro dependió, en gran parte, de comprender los errores de su pasado y de corregir las diferencias que existen entre las diversas y variadas organizaciones.

Es en este marco general que se desarrolló la presente investigación sobre el movimiento estudiantil de la Universidad de Antioquia, entre 1966 a 1974. Con ella se pretende ofrecer una visión diferente del movimiento estudiantil analizando especialmente las expresiones artísticas y culturales como parte de su expresión política. Con rigurosidad de historiador se analizó cada fuente y se descubrió el fruto de años de lucha y de no pocos mártires. Visto en la distancia del tiempo, las palabras y opiniones de los participantes se encuentran más reposadas, lo mismo ocurre con las posturas culturales de la época: la música, el hipismo, el Che Guevara, Marx, Foucault, Sartre, Freud, tienen hoy, una mirada distinta.

Balance historiográfico del movimiento estudiantil de la Universidad de Antioquia.

La producción historiográfica del movimiento estudiantil y su vinculación a las expresiones artísticas como herramientas para las luchas estudiantiles en la Universidad de Antioquia es muy

²¹ Consuelo Posada, “Los Años setenta en la Universidad de Antioquia”, *Utopía siglo XXI*, Revista de la Facultad de Ciencias sociales y Humanas Vol: 2 No 7 (2001): 60.

poca²², los textos y las publicaciones que se encuentran son sobre el movimiento estudiantil de los años 70s, específicamente, sobre el movimiento estudiantil de 1971, el cual es considerado como el más grande de los movimientos estudiantiles en la historia de Colombia en el siglo XX por su resonancia y capacidad de convergencia en torno al programa mínimo de los colombianos.

Este material historiográfico se organizó en cuatro grupos de la siguiente manera. Primero, los diferentes trabajos sobre movimiento estudiantil de la época que han realizado las universidades a nivel local y nacional. Segundo, los artículos de revista sobre el movimiento estudiantil de la Universidad de Antioquia. Tercero libros o tesis sobre el movimiento estudiantil en la Universidad de Antioquia Y cuarta y último grupo fueron los textos que nos ayudaron a estructurar parte de nuestro tercer capítulo, en lo relacionado con las expresiones artísticas y la cultura política de izquierda dentro del movimiento estudiantil.

Movimiento estudiantil en las diferentes universidades.

Estos textos son un material discursivo muy interesante y se podría decir que de primera mano, ya que muchos de ellos fueron compilaciones o material publicado por las mismas organizaciones estudiantiles o universidades que hicieron parte importante en la dinámica del movimiento estudiantil.

Son cuatro compilaciones de textos publicados por el estudiantado: El de Miguel A. Figueroa, ed. *Documentos: Testimonio histórico de la UIS sobre la problemática universitaria, la prensa nacional y la universidad colombiana*. Bucaramanga, ediciones UIS, Universidad Industrial de Santander, Centro de Documentación Bibliográfica, 1971; Crisis Universitaria

²² Incluso es poco el material de las expresiones artísticas universitarias en el plano nacional.

Colombiana 1971. Medellín, Ediciones El Tigre de Papel, 1971; Julio Puig F y Olga Lucia Zuluaga, comps. *Documentos Teóricos internos al movimiento estudiantil 1971*. Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, Centro de investigaciones educativas, 1974. Y *Federación de la Universidad del Valle*. Desarrollo político del movimiento estudiantil. FEUV 1971-1972. Cali, FEUV, 1973.

En estos trabajos reposan documentos de la época del setenta de los diferentes estamentos universitarios y tendencias políticas que hicieron parte del movimiento estudiantil. Son textos transcritos con algunas correcciones de forma ortografía y puntuación, pero tienen una riqueza en su contenido, pues muestran el desarrollo del movimiento, las diferentes posiciones políticas e ideológicas frente al movimiento, cuenta con correspondencia de algunos estamentos a las directivas, discursos de las diferentes tendencias en los encuentros estudiantiles entre otros. Para nuestro trabajo fue de gran utilidad los *Documentos Teóricos Internos al Movimiento Estudiantil 1971*, pues en ellos se encuentra la parte discursiva e ideológica que lideró el movimiento estudiantil en la Universidad de Antioquia, además, muestra la formación intelectual del estudiantado de la época.

También se analizó trabajos específicos de otras universidades, donde tuvo una gran incidencia el movimiento estudiantil y el cual no se profundizará en este balance historiográfico por no ser parte central de la investigación, pero que fueron claves para mirar el contexto político universitario, trabajos como los de: Ordoñez Burbano, Luis Aurelio. *Universidad del Valle, 1945-2005. Atando cabos en clave de memoria*. Cali, Editorial Universidad del Valle, 2007; Universidad Industrial de Santander: Vargas Díaz. *Expresiones políticas del movimiento estudiantil: AUDESA 1960-1980*. Bucaramanga, ediciones UIS; Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia, 1996. De la Universidad Pedagógica de Bogotá: Jiménez Becerra,

“Medio siglo de presencia del movimiento estudiantil en la Universidad Pedagógica Nacional”,
Revista Colombiana de Educación, No. 40-41. Bogotá, enero-diciembre de 2000, pp.5-60.
Universidades que jugaron un papel importante en el Movimiento estudiantil de 1971, dando
cuenta de sus particularidades internas propias del movimiento estudiantil y su experiencia
nacional.

Artículos de revista sobre el movimiento estudiantil en la Universidad de Antioquia

La Revista Utopía Siglo XXI, No 7, Vol. 2. Medellín Universidad de Antioquia, Facultad
de Ciencias Sociales y Humanas, noviembre de 2001, elaboró un número dedicado a los treinta
años del movimiento estudiantil. Los trabajos publicados dan cuenta de un contexto nacional²³ en
que se desarrolló el movimiento estudiantil colombiano, pero su énfasis fue el de la Universidad de
Antioquia. En ella se retoman investigaciones realizadas sobre ese período, las experiencias de
Amilkar Acosta y su testimonio histórico sobre el movimiento estudiantil. Amilkar o el Guajiro
como lo tildaba la prensa, fue representante estudiantil al Consejo Superior Universitario en la
Universidad de Antioquia y es a partir de su experiencia como representante y como activista
perteneciente a la Jupa (Juventud Patriótica) que evoca esos años de estadía en la Universidad de
Antioquia. El reconoce la importancia del movimiento estudiantil en la formación política e

²³ El artículo del historiador Juan Guillermo Gómez García, *“A los 30 Años del Programa Mínimo de los Estudiantes”*, artículo que contextualiza el marco ideológico, político y social donde se dio el movimiento estudiantil. Otro trabajo es el de Vladimir Zapata Villegas con su artículo *“A 30 años del programa Mínimo Balance y perspectivas”*, análisis de las causas y las condiciones en que se desarrolló el movimiento estudiantil, a la vez hace una pequeña reseña de las causas por las que surgieron los grupos de izquierda legal e ilegal y su influencia en el sector estudiantil, de igual manera resalta el movimiento del magisterio en las décadas del sesenta y setenta bajo la orientación de la Federación Nacional de Educadores (FECODE) y el de Cesar Hurtado Orozco, *“Contribuciones al estudio del Movimiento estudiantil colombiano (1960-1975)”*. Contextualiza el movimiento con temas como, la urbanización, el ascenso social y la ruptura con lo tradicional y la influencia mundial, dando pautas para nuevos estudios sobre el movimiento estudiantil.

ideológica del estudiantado con la heterogeneidad que lo caracterizó. Habla además de cómo defendió la participación política de todos los estamentos universitarios en un momento de la vida universitaria en que el estudiantado no concebía correctamente esa clase de participación política.

Termina concluyendo Amílkar:

Época de lucha febril, organizada, en la cual se forjaron muchos cuadros, muchos valores destacados, logrando trascender el momento que vivíamos como una experiencia preñada de futuro. La universidad se convirtió en una cantera de líderes que hoy encontramos esparcidos por toda la geografía nacional, siempre en posiciones de comando. (...) haciendo de actores y, a la vez, de espectadores, comprometidos con el devenir histórico de nuestro país²⁴

La investigadora Consuelo Posada en el artículo “*Los años setenta en la Universidad de Antioquia*”²⁵, analiza el contexto nacional e internacional en el que se desarrolló el movimiento estudiantil y luego narra cronológicamente los hechos más importantes de la Universidad de Antioquia que llevaron a que el estudiantado se movilizara.

Libros y tesis sobre Movimiento estudiantil Universidad de Antioquia

Hay dos investigaciones sobre el movimiento estudiantil. La primera es la de Consuelo Posada *Movimiento estudiantil Universidad de Antioquia durante el Frente Nacional*. Hace un

²⁴ Amílkar Acosta, “Testimonio histórico sobre el movimiento estudiantil”. *Utopía siglo XXI*. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Vol: 2 No 7 (2001): 28.

²⁵ Consuelo Posada, “Los años 70 en la Universidad de Antioquia”. *Utopía siglo XXI*. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Vol: 2 No 7 (2001): 57-69. Este trabajo es parte del informe final de la investigación, “Historia de la Universidad de Antioquia”, dirigido por el Profesor Víctor Alvares del Departamento de Historia de la Universidad de Antioquia y apoyado por el Comité Central de Investigación, de la misma universidad. Además de mostrar un panorama de herramientas para el desarrollo del estudio de los movimientos estudiantiles. Trabaja este tema desde la perspectiva joven- estudiante en un contexto en contra de lo tradicional y en una sociedad en plena urbanización.

análisis detallado de los sucesos ocurridos durante el Frente Nacional, a la vez, menciona de manera superficial los hechos ocurridos en los años ochenta. Trabajo que ayudó a contextualizar la investigación y que brindo elementos para tener un marco conceptual amplio.²⁶

La segunda, la tesis de Mauricio Villamil Garzón y Lorena Jiménez, en el texto “*Entre Marchas, mítines, y pedreas: Movimiento estudiantil y activismo femenino en la Universidad de Antioquia 1970-1977*”,²⁷ con título llamativo, estos autores también analizan los años de esplendor del movimiento estudiantil nacional de 1971 y 1972. Ellos se centran en dos temas principalmente, las diferentes formas de participación estudiantil y la participación de la mujer en el movimiento estudiantil. Este último tema no había sido tratado antes y además orientó un poco el desarrollo del tercer capítulo que tiene que ver con las expresiones artísticas, porque una de las formas de participar de la mujer fue principalmente desde el teatro.

Textos sobre Arte y cultura política e intelectual en el movimiento estudiantil

Dos trabajos que fueron de gran soporte conceptual y teórico en el desarrollo este del tercer capítulo. El Primero es el trabajo del profesor Juan Guillermo Gómez y el segundo la tesis de pregrado de los estudiantes Mayra Natalia Parra Salazar y Jhoan Sebastián Maya Ruiz, para obtener el título de historiador e historiadora de la Universidad de Antioquia.

La investigación del Juan Guillermo Gómez, permitió conocer cuáles eran las tendencias y gustos literarios del estudiantado de los setenta, que según él, fueron de gran influencia en su acervo teórico y político tan característico de la juventud estudiantil en el periodo de estudio. El

²⁶ Consuelo Posada, *Movimiento Estudiantil en la Universidad de Antioquia durante el Frente Nacional*, (Medellín, Universidad de Antioquia. 1990).

²⁷ Lorena Jiménez y Edwin Mauricio Villamil Garzón, *Entre Marchas, mítines, debates y pedrea*

texto titulado “ Cultura Intelectual de Resistencia [Contribuciones a la historia del “libro de izquierda” en Medellín en los años setenta]”²⁸, en dicha investigación se encontró un análisis sobre la cultura intelectual y las diferentes editoriales que existieron en la década del setenta con una temática, ideología y política de izquierda, las cuales tuvieron gran acogida en diversos sectores de la sociedad en especial por los estudiantes universitarios, que demandaban un interés nunca antes visto por la lectura del libro de izquierda. Además el libro por el análisis particular que hace de algunas de las editoriales de la época, deja ver la tendencia y posición política de sus editores, al igual que las diferentes tendencias de izquierda que existían en el momento y que se reflejaron también en el ámbito universitario.

El trabajo investigativo que realizaron Mayra Natalia Parra Salazar y Jhoan Sebastián Maya Ruiz para obtener el título de Historiador e historiadora de la Universidad de Antioquia, titulado “¡A Teatro Camaradas! “ Dramaturgia militante y política de masas en Colombia (1965-1975),²⁹ fue un gran referente, gracias al amplio panorama que desarrolla sobre las arte y especialmente el teatro como un instrumento político para los cambios estructurales que necesitaba las sociedad en el contexto revolucionario de la época y en particular los países latinoamericanos. A la vez que desarrolla el papel de militancia política en el campo del teatro en Colombia. Para efectos metodológicos hace una periodización de las diferentes tendencias teatrales en su década de estudio, para analizar la evolución y participación del teatro en la esfera política del país. Por último este trabajo permitió ampliar la bibliográfica sobre el arte y la cultura política.

Se nota es poca la producción sobre este tema y más específicamente desde la parte cultural y artística en el movimiento estudiantil. Por eso la fuente oral fue importante en este

²⁸ Juan Guillermo Gómez, Cultura Intelectual de Resistencia [Contribuciones a la historia del “libro de izquierda” en Medellín en los años setenta], (Bogotá, Ediciones desde abajo. 2005).

²⁹ Mayra Natalia Parra Salazar y Jhoan Sebastián Maya Ruiz, *¡A Teatro Camaradas! Dramaturgia militante y política de masas en Colombia (1965-1975)*. (Tesis de Pregrado en la Universidad de Antioquia 2013).

último capítulo, sobre la cultura y las expresiones artísticas en el movimiento estudiantil de la Universidad de Antioquia, donde los testimonios dan cuenta de esa otra cara lúdica, creativa y política que tuvo el movimiento estudiantil.

Marco teórico y conceptual.

Esta investigación sobre el movimiento estudiantil de la Universidad de Antioquia entre 1966 a 1974, tiene como asunto central las expresiones culturales y artísticas en el movimiento estudiantil, como formas de protesta y de enriquecimiento cultural, ideológico y político, tanto para el movimiento estudiantil al interior de la universidad como para la sociedad en general.

En este sentido y en aras de un buen análisis en la investigación histórica se trató de precisar conceptos como el de Universidad, de movimiento estudiantil y cultura.

El primer concepto, es el de universidad o lo que se entiende por ella y su objetivo en la sociedad teniendo en cuenta que esta surge y se desarrolla desde la baja Edad Media, por consiguiente ha ido evolucionando en cuanto a sus funciones, naturaleza y el que hacer en la sociedad; se analizan tres autores como veremos a continuación:

El profesor Boaventura de Sousa Santos afirma que: “la universidad es el espacio del “reconocimiento de esa diversidad y su articulación a las ciencias”, incluso propone una nueva universidad, denominada por él como pluriuniversidad, “con base en el diálogo entre conocimientos o en la “traducción cultural” mediante diferentes prácticas que se sintetizan en una “ecología de saberes”.³⁰

³⁰Sausa Santos, *La Universidad del siglo XXI*. (La Paz: Cides-Umsa, Asdi y Plural editores, 2007), 9.

La segunda la fundamenta el politólogo Marcos Kaplan, en su análisis que hace sobre *La universidad pública esencia, misión y crisis*, para el:

Desde la modernidad, intelectuales y universidades van elaborando una concepción de la educación superior como condición de preparación para la realización, la igualdad, la capacidad racional de cada persona y ciudadano; el derecho de y para todos; la necesidad y posibilidad de participación plena. La universidad debe tender a ser de y para todos, y no de y para unas elites privilegiadas y grupos dominantes. No debe reducirse a la impartición de un conocimiento puramente teórico y contemplativo, a las revelaciones de verdades eternas, ni al mantenimiento del *status quo* como valor en sí mismo.³¹

Por último, el historiador José Fernando Ocampo en su estudio *Reforma Universitaria 1960-1980*, la define como: “la Universidad es el baluarte de la libertad, práctica de igualdad social, sede del avance científico, pináculo de la investigación y sostén del futuro del país”.³²

Para efectos del presente estudio se tomó esta definición por ser más amplia y como espacio de la libertad de expresión y de pensamiento. No obstante sin dejar de reconocer la importancia como escenario pluridiverso y de libertad para todos los seres humanos sin distinciones de ninguna clase, que los otros dos autores plantean.

Movimiento estudiantil. Este concepto se contextualiza desde distintos puntos de vista sociológico e histórico, ya que no hay un único enfoque, pues entre las disciplinas de las ciencias sociales, la que más se ha esforzado para definirlo y precisarlo, ha sido la sociología, a través de sus distintos enfoques y paradigmas en sus análisis sobre la sociedad y su forma de manifestarse.

³¹ Marcos Kaplan “La universidad pública: esencia, misión y crisis” *Revista de México Ciencias Políticas y sociales*, Vol: 44 No 177-178, (1999- 2000): 102.

³² José Fernando Ocampo, *Reforma Universitaria*, 9.

Este concepto nace en el contexto de las luchas estudiantiles de 1965 y 1970, de California, Frankfurt, Berlín, París, Praga, Barcelona, Madrid, Italia y México. Para Alan Touraine y Alberto Melucci, por las características de estas luchas, lo han acuñado dentro de la expresión de los “nuevos movimientos sociales”, juntaron el movimiento estudiantil con otros movimientos como los ambientalistas, feminista y pacifista, los cuatro están en contraposición con las políticas estatales tales como el autoritarismo y la cultura patriarcal. Concepto explicado por José María Hoyos Arana: que en el paradigma de los “nuevos movimientos sociales” se trata de contradicciones entre el individuo y el Estado: nuevos valores que cuestionan el estado de cosas, a partir de intereses sociales universales.³³

Aranda Sánchez amplía este concepto desde el marco teórico que plantea Touraine y Melucci, quienes han puesto una línea divisoria entre la toma del Estado y las prácticas del activismo colectivo con carácter movilizador. Para el movimiento estudiantil lo fundamental es esa formación de las identidades nacionales y la creación constante de una cultura. Que por su autonomía y estar ajenos a la política estas “rebasan al Estado”, y justamente esa distancia que establecen con relación a la política, se considera como condición de su éxito.³⁴

La otra apreciación es la que expone Lewis Fever, definida como una coalición de estudiantes inspirada en propósitos que procura ver traducidos en una ideología política e impulsada por una rebelión emocional en la que están siempre presentes la desilusión y el rechazo de los valores de la vieja generación. Los miembros del movimiento estudiantil tienen, además, la convicción de que su generación debe cumplir una misión histórica especial en la cual la vieja

³³ José María Aranda Sánchez, “Movimiento Estudiantil y la teoría de los Movimientos Sociales”, *Convergencia*, Vol: 07, No 21, (2000): 228.

³⁴ José María Aranda Sánchez, *Movimiento Estudiantil*, 229-230

generación, las otras elites y las otras clases fracasaron.³⁵ Este autor también lo ubica desde la perspectiva generacional, pues ellos cumplen una función en la universidad por un tiempo específico de su vida académica a diferencia del obrero que tiene una duración más larga en el tiempo.³⁶

Otra de las características que plantea Fever sobre el movimiento estudiantil, es la parte emocional y sus deseos de transformar la sociedad por medio de la revolución, por consiguiente, se deben apropiarse de las ideologías contrarias a la sociedad a la cual critican, según el autor, es por ese ánimo e interés que, “los estudiantes deambulan de doctrina en doctrina, de causa en causa, de ideología en ideología, examinándolas sucesivamente para comprobar su adecuación emocional y sus ventajas estratégicas”.³⁷

El carácter de renovación generacional no es del todo negativo, pues Aranda Sánchez, lo ve desde la perspectiva de un enriquecimiento ideológico, pues se cambian las formas participativas de actuar, a la vez, que se consolidan nuevas propuestas y actividades para conseguir sus luchas y atraer a los demás sectores sociales en su solidaridad y en la búsqueda de ese cambio social.³⁸

Con base de estos cinco autores se enfocó el estudio del movimiento estudiantil de la Universidad de Antioquia del periodo de estudio, enmarcándolo dentro del concepto de movimientos sociales, que plantea el historiador Mauricio Archila, quién lo define como “aquellas formas de acción social colectiva con cierta permanencia en el tiempo, que se oponen a

³⁵Fever Lewis, “*Los Movimientos estudiantiles*”: *Las revoluciones Nacionales y Sociales en Europa y el Tercer Mundo*. (Argentina: Paidós, 1969), 31-32.

³⁶Fever Lewis, *Los Movimientos estudiantiles*, 30.

³⁷Fever Lewis, *Los Movimientos estudiantiles*, 70.

³⁸José María Aranda Sánchez, “Movimiento Estudiantil”, 243.

exclusiones, inequidades e injusticias, y que tienden a ser propositivos, todo ello en contextos espacio-temporales determinados”.³⁹

Es pertinente diferenciar el concepto de movimiento social del concepto de partido político y más para el presente trabajo donde los partidos políticos tuvieron una incidencia directa con el movimiento estudiantil en el periodo de la investigación. Existen diversas formas de clasificar y definir lo que es un Partido Político, según su forma de actuar, organización o ideología:

Según el análisis conductista (Behaviorismo) las ideologías son fuente de cultura política que busca ser dominante en una sociedad, para Josep Valles la ideología es entendida como “El conjunto de conceptos y valores compartidos que ayudan a describir el universo político”,⁴⁰ son sistemáticas, instrumentales, colectivas, tienen visión de mundo, son explicativas y explícitas.

Cuando se habla de un partido con ideología, comprende un programa ideológico compartido, tienen factores de independencia y se denominan también como partidos de masa. En este caso también encontramos partidos en los cuales la ideología es construida por la opinión pública, estos se denominan, partidos electorales.⁴¹

Otras definiciones, según otros autores concuerdan en que un partido político es una asociación humana que está en búsqueda del poder para gobernar, para el caso de Max Weber los partidos políticos “en su concepto general, no son productos exclusivos de las formas de

³⁹ Mauricio Archila Neira, “Los movimientos sociales (1958-2006)”, en *Historia de las ideas políticas en Colombia*, editado por José Fernando Ocampo. (Editorial Taurus, 2008), 345.

⁴⁰ José María Valles y Agusti Bosch, *Sistemas electorales y gobierno representativo*. (Barcelona: Ariel 1997).

⁴¹ Francisco José de Andrea Sánchez, “Génesis de los partidos políticos”, en *Los partidos políticos su marco teórico-jurídico y las finanzas de la política* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2002), 84.

dominación especialmente moderna”; por el contrario para Sartori, estos son una construcción eminentemente moderna.⁴²

En resumen partiendo de los conceptos modernos, las principales características del sistema de partidos son: una organización independiente y permanente, la voluntad para ejercer el poder y la búsqueda del apoyo popular para poder conservarlo.⁴³

concepto de cultura ha sido muy amplio desde sus concepciones de cultura. Desde mediados del siglo XIX se contabilizaban más de un centenar de definiciones que obedecían a la forma de ver el mundo y al otro en un momento determinado.

El historiador Peter Burke hace un recuento de los principales autores que han definido el concepto de cultura en sus estudios culturales. Entre ellos el de Malinowski, quién lo define como «artefactos, artículos, procesos técnicos, ideas, hábitos y valores heredados» o el de Clifford Geertz, quién lo aborda desde “las dimensiones simbólicas de la acción social”.

Burke este concepto abarca las artes, la cultura material, oral, la escrita, los rituales, mentalidades y lo cotidiano.⁴⁴ “Actualmente se recurre a la cultura para comprender los cambios económicos o políticos que anteriormente se analizaban de una forma más reductora e interna”.⁴⁵

Otros autores como Williams Raymond estudiaron el concepto de cultura desde su relación con el concepto de civilización dentro de una organización social bajo las concepciones Marxistas y la aplicación del materialismo histórico que concibe los procesos históricos-sociales dentro del

⁴² Francisco José de Andrea Sánchez, “El marco teórico general: temas clásicos en el estudio de los partidos políticos”, en *Los partidos políticos su marco teórico-jurídico y las finanzas de la política* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2002), 57-58.

⁴³ Francisco José de Andrea Sánchez, “El marco teórico general, 58

⁴⁴ Peter Burker. *Formas de historia Cultural* (Madrid: Alianza editorial, 2000), 244.

es.scribd.com/doc/134436109/Burke-Peter-Formas-de-historia-cultural-pdf. (consultado el 8 de agosto de 2014)

⁴⁵ Peter Burker. *Formas de historia Cultural*, 245.

desarrollo económico en un mundo real y material alejado de la subjetividad, el idealismo y la metafísica que ha separado el concepto de cultura de su base material y la explica como un producto espiritual. Williams hace un análisis histórico del concepto y analiza entre otros la escuela romántica y autores como Vico y Herder para contextualizar el concepto y desarrollarlo, además para corroborar que los cambios históricos con sus procesos económicos han afectan a la vez dicho concepto tan complejo que según él “es un término que funde y confunde (...) y dejan repentinamente de ser conceptos para convertirse en problemas – no problemas analíticos sino movimientos históricos que no han sido resueltos”⁴⁶. Es entonces que alejado de la historiografía idealista y basado en la historiografía materialista define la cultura como: “una teoría del proceso social que produce “estilos de vida” específicos y diferentes”⁴⁷ que se ven expresado en un conjunto de valores materiales (técnicas y experiencias de producción) y espirituales (la ciencia, el arte y la literatura, la moral), estas últimas que han sido la constante en el desarrollo histórico del concepto. Análisis marxista que se generó por el estudio de la sociedad civil o lo que se conocía como “civilización” en una sociedad burguesa creada por el modo de producción capitalista y que generaba una contradicción en los modos de vida ya que este modo de producción convertía a unas regiones o países barbaros y dependientes de los países “civilizados”.⁴⁸ Ello explica que la cultura es el resultado de las actividades sociales en relación con su actividad económica o como lo llama el marxismo con su relación de la base y la superestructura.

Este concepto también fue trabajado por Mao Tse-Tung en su relación con la política, la economía y su aporte a la sociedad China de su momento. En capítulo XI, texto de “Cultura de la nueva democracia”. “Una cultura dada es el reflejo, en el plano ideológico, de la política y la

⁴⁶ Raymond Williams, *Marxismo y Literatura* (Barcelona: Ediciones península, 1977),21

⁴⁷ Raymond Williams, *Marxismo y Literatura*, 29.

⁴⁸ Raymond Williams, *Marxismo y Literatura*, 29.

economía de una sociedad dada; la economía es la base y la política es la expresión concentrada de la economía”.⁴⁹

El concepto de cultura utilizado en esta investigación retoma parte de los aportes de los autores antes reseñados y está en estrecha relación con las características económicas, políticas e ideológicas del periodo analizado.

Los diferentes conceptos que se utilizaron en la investigación fueron de suma importancia; en el transcurso de la investigación ya que permitió aclarar dudas y situaciones propias del periodo y de la temática, además fueron una luz para no perder el norte de la investigación.

Aspectos metodológicos.

La tarea del historiador es tratar de reconstruir el pasado y escribirlo de acuerdo a las preguntas o problemas que presenta el tiempo presente. Tarea que no es fácil pero que se puede lograr a través de la consulta y análisis de los documentos públicos y privados, de testimonios, fotografías y demás fuentes que permitan comprender, no solo como vivía una sociedad, sino para explicar porque lo objetivos o propósitos de aquellas generaciones se realizaron o no. Especialmente de aquellas que propugnaban por un cambio en la sociedad en que vivieron.

En esta investigación el enfoque metodológico que se utilizó es el cualitativo, que se fundamentó en la investigación y análisis de documentos públicos y privados y la fuente oral, a

⁴⁹Mao Tse-Tung, “la cultura de nueva democracia”, en: *Obras escogidas de Mao Tse-Tung, Tomo III*. (Pekín: Ediciones en lengua extranjeras, 1976).

través de entrevistas a actores y protagonistas que hicieron parte de la historia de la Universidad a través de su participación en el movimiento estudiantil.

El periodo a estudiar en esta investigación, en un primer momento fueron los años entre 1968 y 1971, teniendo como punto de partida las grandes movilizaciones internacionales del 68 y finalizando con el movimiento estudiantil más grande en siglo XX. En el transcurrir la investigación se replanteó el periodo y se decidió abordar la temática desde un lapso de tiempo un poco mayor, como lo es 1966-1974. Esta decisión se tomó con el fin de obtener un contexto más amplio en el desarrollo de las políticas nacionales de los dos últimos periodos del Frente Nacional con las reformas educativas que se basaron en el Plan Básico que fue expuesto en 1966, este informe ayudó a detonar las contradicciones del estudiantado universitario con las políticas educativas de esos gobiernos. A la vez, porque es un periodo de gran movilización social y de una represión estatal fuerte. Este periodo también implica el surgimiento de organizaciones de izquierda que son las que enriquecen el panorama político del país y los argumentos ideológicos para los líderes estudiantiles en defensa de la educación pública y el cambio social. Estas movilizaciones se dan en un contexto internacional de las grandes movilizaciones estudiantiles como: las de Francia, México, Turquía y Alemania, entre otras. Y por último, es en este periodo donde los intelectuales y artistas replantean su posición y creación directa o indirecta en sus obras frente al cambio en la vida política y económica de la sociedad colombiana del momento.

Teniendo en cuenta el énfasis de este trabajo de grado, la recolección de información estuvo encaminada a dilucidar las actividades que realizaban los estudiantes y el movimiento en general y su influencia externa e interna. Con relación al material documental escrito de la época, se contrastaron dos órganos de difusión política de izquierda como: Tribuna Roja del (MOIR) y Voz Proletaria del (PCC), organizaciones que contaban con representación juvenil en los centros

universitarios como: la JUPA y la JUCO. Además se analizó la información sobre la temática en los periódicos El Colombiano, El Correo, El Tiempo y las Actas del Consejo Superior Universitario. Se amplió la información con los estudios relacionados con el tema.

Las entrevistas a sus protagonistas hicieron parte importante de la recolección de información, dándole a esta una visión más personalizada, que en muchos casos no es tenida en cuenta, por la subjetividad que pueda presentarse ya que es una narrativa individual que puede estar influenciada por sus posturas ideológicas y políticas o por la selectividad de la memoria al construir un relato histórico. En esta investigación estos protagonistas son parte esencial para el estudio del movimiento estudiantil de la Universidad de Antioquia y sobretodo en el tercer capítulo donde ellos fueron los protagonistas directos en la elaboración de los contenidos y expresiones artísticas como denuncia política a las reivindicaciones estudiantiles y sociales del momento. Los testimonios fueron muy enriquecedores tanto para la investigación como a nivel personal, al trasportarnos a la época en diferentes situaciones y posiciones por la emotividad que expresaban los entrevistados al recordar esos años de juventud, de estudiantes y de activismo político.

La información recopilada se clasificó temáticamente teniendo en cuenta los objetivos y las preguntas que se generaron para el análisis y escrituras de cada uno de los tres capítulos.

Esta investigación se divide en 3 capítulos. Presentación, el primero, es el contexto internacional que influenció el movimiento estudiantil, en sus reivindicaciones, consignas y en su posición de izquierda. El segundo, el contexto nacional al que se enfrentó dicho movimiento y del cual surgieron sus reivindicaciones gremiales y de transformación de la sociedad colombiana. El tercero y último que en realidad sería el aporte de este trabajo, es cómo desde la parte cultural y

artística se aportó al movimiento estudiantil de la Universidad de Antioquia entre 1966 y 1974 en los dos últimos periodos del Frente Nacional.

Finalmente se espera que este trabajo sirva como insumo para posteriores trabajos académicos, especialmente los de la disciplina histórica, a los estudiantes y sus banderas organizativas y reivindicativas.

1. Contexto internacional de los movimientos estudiantiles

La segunda mitad del siglo XX estuvo acompañada de grandes cambios y acontecimientos, que de una u otra manera influyeron en los movimientos estudiantiles de finales de la década del sesenta en el mundo, Colombia no fue la excepción, especialmente en el periodo 1968 a 1974.

El mundo se encontraba con una generación que venía de sufrir las inclemencias de las dos guerras mundiales, de primera mitad del siglo XX, la Primera Guerra Mundial entre 1914 a 1918 y la Segunda Guerra Mundial entre 1939 a 1945. Esta última dejó a dos superpotencias enfrentadas entre sí, y que incluso antes de acabarse este último enfrentamiento, se hablaba de una tercera guerra mundial que se conoció como la Guerra Fría. Donde la población mundial se encontró en el medio de dos bandos enfrentados tanto política e ideológicamente, generando una zozobra y un temor que en cualquier momento podía estallar dicha guerra anunciada. Enfrentamiento entre el capitalismo agenciado por la superpotencia estadounidense y el socialismo liderado por la URSS, quienes veían al socialismo como una alternativa mundial al sistema capitalista.

Geográficamente hablando estas dos superpotencias controlaban distintas franjas territoriales de la siguiente manera:

La URSS dominaba o ejercía una influencia preponderante en una parte del globo: la zona ocupada por el ejército rojo y otras fuerzas armadas comunistas al final de la guerra, sin intentar de extender más allá su esfera de influencia por la fuerza de las armas. Los Estados Unidos controlaban el resto del mundo capitalista, además del hemisferio occidental y los océanos, asumiendo los retos de la vieja hegemonía de las antiguas potencias coloniales.⁵⁰

⁵⁰Eric Hobsbawm, "La Guerra Fría", en: *Historia del siglo XX.1.eds*, (Barcelona: Editorial Crítica, 1996), 231.

Aunque no se produjo un estallido nuclear de carácter mundial, como se temía, estas dos superpotencias se enfrentaron en territorios periféricos, como en Asia y América Latina, que aprovechando la situación interna de crisis política y económica de algunos países de estas zonas y con el ánimo de defender su hegemonía, para obtener recursos naturales más favorables y fortalecimiento de su sistema económico, entraron y participaron en estos conflictos. Así cada potencia invirtió en suministros tanto humanos como técnicos (armas, transporte, etc.) en dichas regiones. Los casos más representativos de estos enfrentamientos durante la Guerra Fría y que tuvieron una incidencia entre la juventud a nivel mundial, fueron: La Guerra de Vietnam (1964-1975)⁵¹ y las relaciones hostiles de Estados Unidos con la Cuba socialista de Fidel.

En la Guerra de Vietnam EE UU intervino directamente con el fin de retener y evitar la expansión del comunismo a Vietnam del sur y sus alrededores. El gobierno norteamericano en 1964 bajo la presidencia de Lyndon B. Johnson, ordeno: el envío masivo de tropas estadounidenses, municiones y el bombardeo sistemático a Vietnam del Norte. Además utilizo sustancias químicas, que fueron esparcidas por helicópteros y aviones estadounidenses, dejando enormes daños a la población como: quemaduras, afecciones respiratorias, diarreas y daños en las cosechas, animales y a los centros industriales. Pero lo más grave que produjo esta intervención militar fue la muerte de millones de personas.⁵²

⁵¹ En La Guerra de Vietnam o también conocido como La Segunda Guerra de Indochina, se inició en 1959 hasta 1975 y consistió en un enfrentamiento militar entre las guerrillas comunistas de Vietnam del sur o Vietcong, respaldadas por Vietnam del Norte, para derrocar al gobierno sur vietnamita. Conflicto que inicialmente fue de carácter local paso hacer un conflicto internacional. Estados Unidos brindo un apoyo militar y logístico a Vietnam del Sur, que luego fue respaldado por tropas de combate de Australia, Corea del sur, Filipinas entre otros, El Reino Unido y Suiza contribuyeron con suministros materiales y equipamientos médicos. Mientras que Vietnam del Norte y el Vietcong recibió municiones de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. (URSS y la República Popular China. *Guerra de Vietnam (Resumen muy completo)* <http://www.taringa.net/posts/apuntes-y-monografias/13433558/Guerra-de-Vietnam-Resumen-muy-completo.html> (consultado el 8 de febrero de 2015).

⁵² <http://www.portalplanetasedna.com.ar/conflicto03.htm> (consultado el 10 de enero del 2014)

La participación de los medios de comunicación, permitió conocer las frecuentes violaciones y abusos de los derechos humanos, especialmente las provocadas por los Estados Unidos. Situación que le causó un enorme desprestigio y la oposición de la opinión mundial. El imperialismo norteamericano, por primera vez, salió derrotado y viviendo en carne propia un aislacionismo de sus aliados europeos y miles de compatriotas muertos. Esta situación le ocasionó a los Estados Unidos una división tanto interna como a nivel mundial en contra de la invasión vietnamita y su carrera militar. El repudio y rechazo se hizo más notorio entre la juventud de su país y sobre todo en la juventud universitaria que incluyó en sus reclamos y reivindicaciones la no invasión a Vietnam, cuando en ese momento también luchaban por una sociedad más justa, sin racismo y por el respeto real de los derechos civiles.⁵³ Claro que no solo fueron en los Estados Unidos las manifestaciones de repudio contra de la invasión a Vietnam, se escucharon en otros lugares que rechazaron e ignoraron el llamado de los norteamericanos. Excepto el Gobierno colombiano que con su política de buen vecino con el imperio del norte para obtener beneficios financieros, fue el único país de América Latina que respaldó y envió hombres a la guerra contra Vietnam.⁵⁴

El otro caso fue el cubano que generó cambios culturales en la humanidad, por su política económica e ideológica contraria al modelo capitalista. La isla de Cuba estando ubicado a pocas millas del territorio norteamericano, abrazó las banderas del socialismo en 1959, en defensa de la emancipación interna como externa, especialmente del colonialismo norteamericano. “El movimiento 26 de Julio”, constituido en 1953, reacción al golpe militar de Batista contra el gobierno constitucional de Pío Socarrás, nace de la rebelión estudiantil que llevó a cabo el asalto al

⁵³ Gilda Bealdman, “Los Movimientos Estudiantiles de 1968 y 1999: Contexto Histórico y Reflexiones Críticas”, *Revista de México Ciencias Políticas y sociales*, Vol: 44 No 177-178 (1999 - 2000): 279.

⁵⁴ Salomón Kalmanovitz, *Economía y Nación. Una Breve historia de Colombia*. (Bogotá: Siglo XXI Editores, Centro de Investigación y Educación Popular, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Económicas, 1985), 414.

Cuartel Moncada, baluarte del dictador.⁵⁵ El movimiento que fue liderado por el entonces joven Fidel Castro, quien a la vez, se convirtió en héroe y referente, junto a otros líderes, en pro de la liberación y construcción de democracias en el mundo y especialmente en los países de América Latina, que vieron la revolución social casi inminente en este continente.

La política de la revolución cubana fue definida como castrista, según F. Lewis, “el castrismo era una ideología de intelectuales burgueses; los castristas, erigidos en líderes sin el apoyo de los campesinos ni los proletarios, pretendían no obstante estar actuando en defensa de la clase oprimidas”.⁵⁶ Estos barbudos como se les conocían en el contexto internacional realizaron una serie de reformas sociales, económicas y agrarias que iban en contra de los intereses norteamericanos y más por tener un tinte comunista. Este cambio en la política cubana generó una reacción de rechazo por parte de la dirigencia de los Estados Unidos frente a la isla, e inmediatamente en 1961, se tomaron medidas como el cierre a todo tipo de relaciones con Cuba y un bloqueo económico que se ha mantenido por décadas. Los Estados Unidos no perdían oportunidad para atacar la isla, incluso utilizaron a emigrantes anticastrista con asesoría y entrenamiento de la CIA para invadirla, planes que no tuvieron un final feliz para los norteamericanos. En esta confrontación entre Cuba y los Estados Unidos hubo una etapa donde el mundo puso los ojos de alerta en esa zona, ya que las dos superpotencias estaban a punto de enfrentarse militarmente; a este hecho se le conoce como la crisis de los misiles.

Por el temor de un enemigo externo y poderoso, Cuba recibe el apoyo de la URSS o del bloque soviético como se le ha conocido y ratifica la dictadura comunista en la isla, desencadenando una reacción por parte de los Estados Unidos, al descubrir la presencia de misiles y bases nucleares soviéticas, gracias a la presencia de aviones espías norteamericanos en 1962.

⁵⁵ Jorge Orgaz, *Reforma Universitaria y Rebelión Estudiantil*. (Argentina: Libera 1970) ,105-106.

⁵⁶ Feuer Lewis, *Los Movimientos estudiantiles*, 414.

Como a ambas potencias Unión Soviética y Estados Unidos no les convenía un enfrentamiento nuclear, decidieron entablar conversaciones y negociaciones por sus dirigentes del momento Kruschev y Kennedy y deciden iniciar una nueva política de distensión.⁵⁷

Después, de largas conversaciones llegaron a un acuerdo que consistió, en que los Estados Unidos desmontaban su andamiaje militar en la isla y desistían de una posible invasión, si la Unión Soviética retiraba sus misiles de Cuba. El ejemplo de la Revolución Cubana y su contradicción con el imperialismo norteamericano se internacionaliza y caló entre la juventud de la época, especialmente en la latinoamericana, mostrándoles que si es posible un cambio social y que la juventud no debe “desentenderse de los acontecimientos que implican agresiones o amenazas y los sentimientos nacionales de emancipación interna y externa”.⁵⁸

En medio de este panorama de la Guerra Fría que duró aproximadamente cuatro décadas después de terminada la II Guerra Mundial en 1945, el mundo no solo vivió confrontaciones y amenazas entre las dos superpotencias del momento, sino que hubo otros sucesos positivos. La economía especialmente en los países y regiones industrializadas, pasó de ser una economía endeble y paralizada por las guerras, a una economía de crecimiento y auge industrial, que se consolida después de los años 50. En cuanto a la tecnología y a los adelantos científicos que inicialmente se hicieron para combatir en la guerra, se empezaron a utilizar en la vida cotidiana de la sociedad y en el sector productivo. Estados Unidos se convirtió en el abanderado del desarrollo industrial y en el estabilizador de la moneda. En esos años de auge económico y sobretodo en los “años sesenta se hizo evidente que era el capitalismo, más que el socialismo, el que se estaba

⁵⁷Juan Carlos, Ocaña, *La Coexistencia Pacífica 1955-1962*. (Madrid, 2003). <http://www.historiasiglo20.org/GF/1955-62c.htm> (consultado el 20 de agosto del 2013).

⁵⁸Jorge Orgaz, *Reforma Universitaria*, 105-106.

abriendo camino”.⁵⁹ Las innovaciones fueron el motor de la edad de oro como llamó, a esta época, el historiador Eric Hobsbawm “no hubieran podido ocurrir de no ser por la revolución en el ámbito del transporte y las comunicaciones”⁶⁰ que hizo posible la internacionalización de la economía, y permitió el traslado de las industria y materias primas a sitios donde la mano de obra era más barata. Permitiendo la elaboración de un producto en distintas partes del mundo y a bajos precios para poder competir confiablemente en el mercado mundial.

Hobsbawm agrega que en este periodo predominó más la vida urbana que la rural e incluso utiliza un término “muerte del campesinado”, debido a “los grandes flujos migratorios internos, del campo a la ciudad, de abandono de la agricultura (sobre todo en regiones de suelos accidentados y poco fértiles) y de regiones pobres a las ricas”.⁶¹ Esta migración del campo a la ciudad fue más acelerada en las regiones de tierras poco fértiles. En las ciudades fueron creciendo los oficios, especialmente en la parte de servicio y en el área tecnológica que se hicieron cada vez más demandables, la forma de vivir y las exigencias de esta nueva sociedad, necesitan que los jóvenes en edad escolar y especial en universitaria, se inscribieran en las nuevas carreras que hasta ese momento eran poco usuales.

El auge de las profesiones era esencial para los gobiernos que necesitaban de administradores, profesores, economistas, entre otras; también era una necesidad del mundo capitalista, Hobsbawm lo explica:

El desarrollismo era tan evidente, que los gobiernos democratizaron y expandieron la enseñanza, dejando de ser exclusividad de la elite y extendiéndose a otros sectores. De allí donde sus familias podían escoger, corrían a meter a sus hijos en la enseñanza superior,

⁵⁹ Eric Hobsbawm, “Los años dorados”, en: *Historia del siglo XX*, 1. eds (Barcelona: Editorial Crítica Grijalbo Mondari, 1996), 262.

⁶⁰ Eric Hobsbawm, “Los años dorados”, 283.

⁶¹ Eric Hobsbawm. “Los años dorados”, 279.

porque era la mejor forma, con mucho, de conseguirles unos ingresos más elevados, pero sobre todo, un nivel social más alto.⁶²

La educación permitía un ascenso social de los jóvenes de clases más desfavorecidas. El grueso de la población estudiantil era de clase social media e hijos de padres asalariados u obreros que tenían una cierta estabilidad laboral.

Estos jóvenes entran en el mundo de la ciencia, las artes y van teniendo su propio concepto de la vida, convirtiéndose en la primera generación joven contestataria e inconforme con la sociedad en la que han vivido sus padres y en la que ellos no quieren vivir. Rechazan todo lo que huela a pasado y más si es autoritario y reprime las libertades civiles y culturales, hasta tal punto de destruir imágenes y lugares sagrados. Para ellos las normas y los valores de los mayores estaban desactualizadas y requerían transformaciones, en muchos casos radicales.

Los jóvenes expresaron su descontento en varios escenarios tanto en las protestas estudiantiles que vivió el mundo en los sesenta y especialmente las de 1968, como en la moda con el hipismo “manifestación más estrambótica de la subcultura o contra-cultura juvenil originada en los Estados Unidos y Europa”⁶³. A la América Latina, también llegó el estilo hippie con sus ideas libertarias, naturalistas y pacifistas. Muchos de los que abrazaron este estilo de vida rechazaban las políticas capitalistas e imperialistas de los Estados Unidos.

El auge del capitalismo con su política de liberalismo económico a finales de los años sesenta, entra en crisis y el consenso que era favorable para él, se va a desplazar hacia la izquierda, que se radicaliza, en contra de la desigualdad e inequidad social, de las falsas democracias y de los autoritarismo con sus características en cada país, entre otros problemas sociales generadas por el

⁶² Eric Hobsbawm, “Los años dorados”, 299.

⁶³ Alfonso Borrero Cabal, *Los Movimientos Estudiantiles Contemporáneos* (Bogotá: ASCUN, 1985), 90.

sistema capitalista. Es por eso que se hace frecuente la movilización política que abarca el proletariado urbano y al rural, que emergen de las empresas capitalistas promovidas por el “desarrollismo”. Nadie trata de rescatar la línea liberal; a las izquierdas se suman la fracción socialcristiana y el clero progresista en demanda del socialismo, como es el caso de la Teología de la Liberación desde finales de los años sesenta. El denominado tercer mundo se pluraliza y se concreta en torno a la liberación nacional, ahora ya admitida como necesidad histórica por los marxistas.

El “desarrollismo” y la integración como su marco multinacional fracasan, porque al determinar el enriquecimiento de minorías y la penetración del capital estadounidense, profundizan la dependencia y la brecha respecto a las mayorías desposeídas y no modifican sustancialmente ninguna de las estructuras tradicionales. (...) Las fuerzas armadas se convierten en muy eficaces agencias del imperialismo y del statu quo y se tecnifican mejor que ningún otro grupo social, como consecuencia de su confrontación con las guerrillas, se instituyen el cuartelazo preventivo, la represión y el manejo fraudulento de los escrutinios para impedir que la izquierda tome el poder por la vía electoral. Roto el orden de la democracia burguesa, parte de los descontentos toma el camino de la violencia y la mayoría, el de la abstención política.⁶⁴

Es este contexto es que emergen los movimientos estudiantiles mundiales que aunque rechacen la política y la vean como un mal a la sociedad, toman posición política, “en busca de una sociedad más justa e igualitaria, cuyo enemigo era la burguesía”⁶⁵.

La cultura juvenil se internacionaliza, Trascienden las fronteras nacionales para inscribirse en una experiencia global de consumos, roles y protestas,⁶⁶ gracias a los medios de comunicación

⁶⁴ Mario Monteforte Toledo, “Bolivia, Chile, Perú. Tres modelos de revolución”, *Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México*. No 625 (2003): 37-38.

⁶⁵ Álvaro Acevedo Tarazona, “El movimiento estudiantil, entre dos épocas cultura política, roles y consumos. Años sesenta”, *Revista Historia de la Educación Colombiana*. No 6-7 (2004): 165.

que acortaron las distancias y unificaron valores y estilos de vida comunes entre la juventud.

Como señala Tarazona:

Las masas estudiantiles no solo el adiós a las ideologías sino también a la felicidad a una religión sin dios y sin estado. Solo la verdad es revolucionaria, gritaron en las calles y aulas universitarias es (...) estudia organízate y lucha. (...) Estos jóvenes se resistieron al consumo del mercado e impusieron sus propios consumos, sus padres⁶⁷

Esta internacionalización de inconformidades generó una revolución cultural nunca antes vista.

Alvaro Acevedo afirma como en el caso colombiano, los roles y consumo cambiaron a tal punto que:

Se pasó del universitario vestido de doctor en los años cincuenta, al universitario desaliñado barbudo de los setenta, del que no se sabía si imitaba al Che o a los Beatles. Esta fue una generación que no solo respondió a las identidades de la izquierda sino de lo psicodélico, lo hippie, la televisión⁶⁸.

Estos cambios también se vieron reflejados en el rechazo por la familia tradicional y se empieza a cambiar en todo el mundo debido a nuevas concepciones en la sexualidad, las relaciones de pareja y la procreación. Se notó una distancia generacional entre padres e hijos y triunfo la autonomía de la juventud.⁶⁹

1.1. Movimiento Estudiantil de Francia 1968

⁶⁶ Álvaro Acevedo Tarazona, “El movimiento estudiantil, entre dos épocas, 163

⁶⁷ Álvaro Acevedo Tarazona, “El movimiento estudiantil, entre dos épocas, 169-171

⁶⁸ El autor para esta afirmación se apoya en Archila. Álvaro Acevedo Tarazona, “El movimiento estudiantil, entre dos épocas, 173.

⁶⁹ Eric Hobsbawm, Historia del siglo XX, 182.

El mayo francés, fue un movimiento donde los estudiantes se pronunciaron en contra del modelo social heredado y de las contradicciones del capitalismo. Lo significativo del movimiento fue que los jóvenes no solo lucharon por sus reivindicaciones académicas sino que se sintieron los portavoces de la problemática social,⁷⁰ y salieron a las calles con sus consignas liderados por Daniel Cohn-Bendit, un joven de 23 años estudiante de sociología que difundió la idea de “que la cuestión de las reivindicaciones estudiantiles debe llevarse al plano político y social pues sólo allí puede resolverse. Sus puntos de vista coincidieron con los de Rudi Dutshke y sus amigos activos en Alemania”.⁷¹ Con la esperanza de que este movimiento fuera social de carácter político, para un posible cambio estructural en la sociedad, más allá de reivindicaciones estudiantiles, el mismo Cohn-Bendit se dirigió a la clase obrera de París, para que conocieran la problemática de los estudiantes ya que ellos también hacían parte de la sociedad y que el cambio que ellos querían era global y no simples reivindicaciones estudiantiles. Que los obreros, al igual que los estudiantes y los demás clases sociales debían unirse en busca de cambio en las estructuras de la sociedad. Se dirigió a ellos en forma de pregunta y respuestas como:

¿No combatimos unos y otros lo mismo?, ¿Nuestra lucha busca que haya una mayor cantidad (de hijos de obreros en la enseñanza superior), una reforma democrática en la universidad? Eso sería bueno, pero no es lo más importante. Hay estudiantes que a la salida de la Universidad no encuentran empleo. ¿Acaso luchamos para que los encuentren, por una buena política del empleo de los diplomas?, eso estaría bien, pero no es lo esencial. La lucha es, pues, por lo esencial, y lo esencial -¡claro!- es cambiar la sociedad, ¿Qué hacer con la Universidad concreta?; ¿Dejar que la ocupen los beneficiarios del régimen a que se

⁷⁰Lewis Feuer. “Los Movimientos estudiantiles, 46.

⁷¹Jorge Orgaz, Reforma Universitaria, 120-121.

combaten?; ¿Abandonarla a su suerte o preservarla y mejorarla técnica y sobretodo éticamente?⁷²

Es ante esta encrucijada política y social que el mayo francés marcó un hito en la historia de la humanidad, en la segunda mitad del siglo veinte, al sacar sus demandas del campus universitario a las calles, barrios y en especial a las fábricas donde los obreros vivían la crisis y el desprestigio del capitalismo, que en Francia, al igual que en todas las latitudes donde dominaba habría la brecha entre ricos y pobres.

La crisis universitaria parisina era el fiel “reflejo de la crisis universal de la cultura y de la educación, de la civilización industrial tambaleante toda ella sobre los fundamentos ideológicos y desorientada por lo mismo que los sistemas de valores por doquier sometidos a juicio y vulnerados”.⁷³

Lo que se vivió en la Francia tradicional y conservadora fue la confrontación entre la juventud y las arcaicas costumbres de la sociedad adulta.⁷⁴ Los jóvenes querían vivir libres, sin represión y sin estar sujetos al autoritarismo y a las viejas prácticas antidemocráticas, querían imponer los valores de la nueva cultura rechazando como tal la cultura burguesa y la sociedad de consumo a la que habían llegado y a la que los adultos no le ponían freno. Los estudiantes denunciaban el deterioro de la institucionalidad, el autoritarismo, la falta de espacios democráticos y el poco compromiso de los profesores con la docencia por dedicarse a la investigación, según los estudiantes era un compromiso personal para sumar publicaciones y aumentar el salario,⁷⁵ más que un interés social, a la vez que les cuestionaban la calidad y capacitación en la educación.

⁷²Jorge Orgaz. Reforma Universitaria, 121.

⁷³ Alfonso Borrero Cabal, Alfonso. Los Movimientos Estudiantiles, 214.

⁷⁴ Alejandro Nieto y Carmelo Monedero, *Ideología y psicología del Movimiento Estudiantil* (España: Ariel, 1977), 13.

⁷⁵, Alfonso Borrero Cabal, Los Movimientos Estudiantiles, 27.

Estas demandas fueron iniciadas por los estudiantes de la Facultad de Humanidades de Nanterre, luego se le sumaron docentes e intelectuales con posiciones izquierdistas y se creó el “Movimiento 22 de marzo”.⁷⁶ Liderado por jóvenes atrevidos y entusiastas que durante los meses de mayo y junio de 1968, desestabilizaron el gobierno de Charles de Gaulle. La raíz de estas inconformidades era que en Francia la educación no había tenido muchos cambios ni se había integrado a la modernidad, todavía predominaban algunas políticas napoleónicas que fueron profundizadas en 1966–1967, que impusieron programas nacionales aún más rígidos e impotables que los precedentes, desde los siglos

XVIII Y XIX. El sistema francés, a decir de diversa, era de los más burocráticos del mundo: “unificador, centralista y obstáculo para la evolución de las regiones y para la adaptación de las universidades al mundo moderno en plena evolución. El Ministerio de Educación Nacional era tardo y lento en sus derechos cada vez más burocráticos. (...) Por doquier en el mundo, pero más en Francia, la enseñanza era verbal, precedida por el catedrático ocasional.”⁷⁷

La contundencia de las acciones que desarrolló el movimiento estudiantil fue producto de la euforia y creatividad juvenil, con sus consignas y tareas planeadas, involucrando a un grueso sector de la sociedad. Borrero Cabal recrea algunos momentos cruciales para el movimiento:

La publicidad en barrios y suburbios produce sus efectos. Toma de la Soborna es la consigna Esta noche dormiremos en ella, la rodea por todo el barrio Latino pero la policía impide el asalto a la nueva Bastilla. De colores y consignas encontradas va surgiendo tenebrosa unión de los espíritus. Es el día jueves nueve. Intervienen los intelectuales, con Sartre y H. Lefebvre a la cabeza: la solidaridad que afirmamos con el movimiento

⁷⁶Jorge Orgaz. Reforma Universitaria, 120-121.

⁷⁷Alfonso Borrero Cabal, Los Movimientos Estudiantiles, 217-218.

estudiantil es ante todo, nuestra respuesta a las mentiras con que las instituciones y la política, la prensa y los órganos de comunicación intentan alterar este movimiento, permitir su sentido y ridiculizarlo.⁷⁸

Es así como logran involucrar al resto de la sociedad y durante todo el mes de mayo lo que se vivía era una eterna confrontación con las fuerzas del Estado, pero a la vez, la suma de sindicatos, trabajadores, entre otros al movimiento. Algunas de esas acciones del convulsionado mes de mayo, las específicas Borrero. Del 3 al 14 de mayo el movimiento estudiantil, aglutina a una amplia mayoría de los demás sectores de Nanterre, que luego se tomaron las calles y las universidades entre el 11 y 13. Del 15 al 21 de mayo, comenzando en Sud-Aviation (Nantes), estallan y se extienden huelgas espontáneas con ocupación de locales. Del 28 al 30 de mayo, direcciones sindicales y partidos de “izquierda” tratan de desplazar los problemas al nivel de las maniobras “políticas”. El 31, de Gaulle disuelve la asamblea y amenaza a los huelguistas comunistas. Los estudiantes de Nanterre primero, y de todo el país a continuación, plantearon la pregunta ¿Quién manda en la Universidad, y qué es la Universidad? Ellos la respondieron: nosotros queremos mandar para hacer de ella algo diferente de lo que es.

Algunos de los logros del movimiento del 68, con gran incidencia en la sociedad francesa y en el contexto internacional de la época y de futuras generaciones, fueron los siguientes: Primero, por su carácter radical logró desestabilizar el régimen, “mayo de 1968, en donde no se oculta la obcecación de los estudiantes por ver asolado el régimen “degauillista”.⁷⁹ En segundo lugar, el movimiento tuvo un carácter profundamente político, sale de nuevo a la luz la izquierda y el marxismo como cátedra, y se prolifera por todos los rincones del mundo sin importar la edad o la condición social. En los sindicatos, en las fábricas, incluso en los liceos y colegios, se habla en

⁷⁸ Alfonso Borrero Cabal, *Los Movimientos Estudiantiles*, 234.

⁷⁹ Alfonso Borrero Cabal, *Los Movimientos Estudiantiles*, 205.

nombre del proletariado, se jura por la lucha de clases, y se reconoce que la fuente de todos los males es el capitalismo.⁸⁰ En tercer lugar, imprimió un marco de referencia de entusiasmo y fortaleza a los nuevos movimientos sociales,⁸¹ como fue el caso del feminismo y del movimiento ecologista.

En conclusión, los jóvenes del Mayo del 68 dejaron claro que la juventud hace parte de la sociedad y con su inteligencia es un motor importante, en el desarrollo de la misma.⁸² Este fue el panorama de Mayo del 68 que contagió a estudiantes y jóvenes de en todas las latitudes del mundo, especialmente en países capitalistas.

1.2. Movimiento Estudiantil Mexicano 1968

La juventud de América Latina también se alzó y los movimientos estudiantiles dieron a conocer su voz de descontento, ante la situación económica y política que vivía la humanidad, en la segunda mitad del siglo XX. Uno de los casos más representativos en esta parte del continente americano fue el movimiento estudiantil de México de 1968. Movimiento que al igual que el de mayo del 68 en Francia, se salió de la esfera académica, para convertirse en la vanguardia del movimiento social de su país. La diferencia con el de Francia es que el autoritarismo y militarismo tan comunes en los gobiernos de la época, utilizaron métodos más drásticos para acallar las protestas, como fue el uso directo de las armas empuñadas por los militares capitaneados por Gustavo Díaz Orgaz, a quienes no les tembló la mano para disparar contra los manifestantes que se encontraban reunidos en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco, el 2 de octubre de 1968. Las

⁸⁰ Edgar Morín, Claude, Corneliu, "I ensayo 1978". en: *Mayo de 68: La Brecha seguido de veinte años después*, 1.eds. (Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1988),126-127.

⁸¹Edgar Morín, Claude, Corneliu, "I ensayo 1978",122.

⁸²Edgar Morín, Claude, Corneliu, "I ensayo 1978", 47.

víctimas no solo eran estudiantes, también cayeron personas pertenecientes a distintos sectores de la sociedad que se habían sumado al movimiento de protesta pro libertades democráticas, especialmente de la clase media, “y en tanto tales enemigas innatas de la predeterminación de la opciones políticas o del campo político, así como enemigas del Estado fuerte y autoritario, producto de una “situación de masa” que vivió su mayor coherencia en una época ya pasada”⁸³.

La clase media como se le ubica también al estudiantado fueron los protagonistas en México. El sociólogo Sergio Zermeño lo deja más claro en su libro sobre el movimiento estudiantil de México de 1968:

La concepción democrático-liberal, la crítica al Estado fuerte proveniente de los sectores mejor integrados al desarrollo capitalista moderno. No de las clases fundamentales en este proceso, la burguesía y la clase obrera (su lucha contra la élite dirigente hegemónica comenzaría algunos años después), sino de los hijos de las clases medias, los estudiantes y en algunos casos, como lo veremos, también de las generaciones adultas.⁸⁴

Los descontentos contra el régimen se fueron manifestando paulatinamente, en el mes de agosto de dicho año de efervescencia y calor, las manifestaciones estudiantiles tuvieron lugar en contra de los “Estado Unidos y la política de intervención económica norteamericana en México, con el beneplácito presidencial a las insinuaciones de Lyndon B. Johnson”.⁸⁵ Intervencionismo característico de todos los países de América Latina en medio de la Guerra Fría. Luego el movimiento se radicalizó por la rigidez con que el Estado asumió su función opresora, los estudiantes tomaron la vanguardia del movimiento sumándoles sus problemas académicos e institucionales característicos de una sociedad autoritaria y antidemocrática. Los estudiantes

⁸³Sergio Zermeño. *México: “Una Democracia Utópica el movimiento estudiantil de 1968”* (Medellín: Siglo XXI Editores, 1985), 50.

⁸⁴Sergio Zermeño. *México: “Una Democracia Utópica, 2.*

⁸⁵Alfonso Cabal Borrero, *Los Movimientos Estudiantiles*, 292.

pedían autonomía universitaria y una relación Universidad–Estado con espacios democráticos, ya que la universidad era dirigida por el mismo autoritarismo que la sociedad en su conjunto. En México, al igual que el resto de países latinoamericanos, el presupuesto para la educación era mínimo entre 1965 a 1970, oscilaba entre 23.4 % a 28.2 % del presupuesto federal,⁸⁶ lo que generaba descontento, no solo entre los estudiantes, sino con los demás estamentos de la universidad y con la burocracia educativa en general. El problema en sí, radicaba en que el presupuesto para la educación superior no era equitativo y proporcional al aumento poblacional de las universidades y los requerimientos que esto exigía para una mejor calidad en la educación, especialmente entre los años 1965-1970. Entre 1966 y 1968, declara el rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, el subsidio era “insuficiente para las necesidades que se presentaban en la institución”.⁸⁷ El movimiento estudiantil portavoz de la sociedad de 1968, querían una sociedad más justa donde se respetaran las libertades democráticas alcanzadas por la burguesía desde el siglo XVIII y que se veían coartadas para la época.

El movimiento estudiantil de México en 1968, con sus logros y fracasos, fue un movimiento reformista, “qué readecuó muchos aspectos de la organización social y política de México, que “modernizo” a la sociedad mexicana dentro de su continuidad sin llegar a revolucionarla (...) esos tres meses sólo se pueden entender en esos tres meses”.⁸⁸

Las consignas, actividades y euforia como se desarrolló el movimiento estudiantil, estuvieron influenciadas con la cultura norteamericana y europea de los jóvenes, que se manifestaba con el rock, el hipismo, el vocabulario típico de la juventud inconforme con las

⁸⁶ Marcela, Olivera Capira, *Evolución Histórica de la educación a través de los proyectos nacionales: 1921.1999*. Diccionario de historia de la educación en México. México Universidad Nacional Autónoma de México. <http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/indart.htm> (consultado el 8 de enero del 2014).

⁸⁷ Las comillas que encontramos dentro de la nota de pie de página son, directamente hechas por el autor del texto, que citamos.

⁸⁸ Sergio Zermeño, México: Una Democracia Utópica, 95.

sociedades tradicionales y las posiciones de izquierda y más con el ejemplo tan cercano de la revolución cubana. Es por eso que en medio del clima intelectual de una universidad en la que se habían refugiado intelectuales y dirigentes de izquierda, sus exigencias no se refirieron estrictamente a demandas educativas, sino que fueron los portavoces de las inequidades sociales con espíritu festivo y libertario, en contra de las normas tradicionales y autoritarias.

En este movimiento del 68 de México no hubo líderes representativos y de renombre como en Berkeley y en Nanterre la Sorbona, pero sí hubo una organización donde confluyeron varias tendencias y sectores educativos. A ese agrupamiento se le llamó Consejo Nacional de Huelga (CNH), que para el 9 de agosto del 1968 se extendió a toda la sociedad. Eran los voceros del movimiento, integrado y organizado por una Asamblea plenaria con soberanía y poder político de decisión; el Consejo Nacional de Huelga-CNH con seis comisiones. Estas comisiones están integradas por dos representantes de la Universidad, dos del Instituto Politécnico Nacional,⁸⁹ uno de Chapingo y uno de la Normal. Luego se integró la Comisión Coordinadora de Brigadas en todo el país y de Ciudad de México, (la Coalición Pro libertades Democráticas), forma organizativa que agrupaba a los profesores, así como el bufete jurídico popular que ayudaba a los jóvenes detenidos y que dependía del CNH, a través del Comité de Lucha de la Facultad de Derecho. También existían las asambleas permanentes de alumnos y los comités de huelga. Los miembros de los comités de cada centro académico eran nombrados directamente en las asambleas.⁹⁰

El movimiento duró tres meses y sus logros fueron posibles por el respeto, la democracia interna, la unificación entre las distintas tendencias e ideologías en la universidad con el fin de tener resultados positivos en el campo universitario como en la sociedad en general, obviamente, con un precio muy alto como el de la masacre de Tlatelolco.

⁸⁹ Sigla que se refiere al Instituto Politécnico Nacional.

⁹⁰Sergio Zermeño, Sergio. México: Una Democracia Utópica, 109-110.

El movimiento logró reacomodar muchos aspectos de la institucionalidad política y social de México, modernizó la sociedad mexicana dentro de su contexto liberal, aunque sin llegar a un punto radical de transformarla. Además, obligó al gobierno a discutir públicamente el artículo 145 del código penal al reconocer el descontento general. Abrir una etapa de discusión; de crítica y de reflexión políticas.⁹¹

Este movimiento permeó a la sociedad mexicana y a la juventud de América Latina, al demostrar que organizándose y organizando a otros sectores es posible reclamar sus justas demandas e inconformidades, que este es un derecho que debe hacer valer toda sociedad.

Estos dos movimientos que acabamos de describir, fueron portavoces de la inconformidad social, se salieron de su medio natural y respondieron con altura a las demandas sociales de sus respectivos países en busca de un mundo menos desigual y autoritario.

A lo largo de este periodo en estudio, surgieron protestas en otras latitudes, como en Japón, España, Estados Unidos, África, Inglaterra, entre otros, pero estos dos casos fueron los que lograron desestabilizar el régimen e involucrar a la sociedad en general.

⁹¹Sergio Zermeno, Sergio. México: Una Democracia Utópica, 160.

2. Movimientos estudiantiles en el contexto nacional

En Colombia los movimientos estudiantiles en los años sesenta, al igual que en el resto del mundo, contaron con la participación de una juventud crítica y comprometida en busca del cambio social, en contra de la sociedad tradicional y autoritaria heredada de sus padres.

El movimiento estudiantil de 1966 a 1974, periodo que abarca esta investigación, se enfrentó y desafió a las autoridades gubernamentales y sus políticas que solo favorecían a un sector minoritario de la población. Es por eso que en este periodo denunciaron y se movilizaban en contra de: el autoritarismo de las universidades públicas con sus reivindicaciones propias como gremio, las alzas en el transporte y en los servicios públicos, la situación del campesinado que reclamaban una reforma agraria, entre otros problemas.⁹² El movimiento estudiantil colombiano respondió a situaciones culturales, políticas y económicas propias del contexto internacional y nacional de la época. Por lo que creían que la solución a sus demandas no era viable en un sistema capitalista y mucho menos imperialista y el camino era las políticas socialistas que se discutían en el contexto internacional.

La juventud, los estudiantes y en general la sociedad colombiana de finales de los sesenta y principio de los setenta se enfrentaron también, con dos situaciones nacionales que incidieron en la movilización social, como fue el intervencionismo esencialmente norteamericano y el Frente Nacional.

2. 1. Intervencionismo

⁹² César Hurtado Orozco. Contribuciones al estudio del movimiento estudiantil, 84

La primera situación a la que nos referiremos, es el intervencionismo norteamericano con sus políticas imperialistas en los países de América Latina. Políticas que han sido fuertemente criticadas por los sectores progresistas del país y que el movimiento estudiantil, especialmente de los años sesenta, incluyen en sus demandas y reivindicaciones.

La presencia de la intervención en política económica por los Estados Unidos, tiene su origen en los primeros años del siglo XX, por su afán de obtener mercado para sus mercancías, materias primas para sus industrias, mano de obra barata para competir en el mercado internacional y garantías para su capital financiero.

Dos ejemplos concretos de este intervencionismo norteamericano y que han sido rechazados por un sector de la sociedad (obreros, estudiantes, intelectuales, y campesinos) en la primera mitad del siglo XX, fueron, la pérdida del Canal de Panamá en 1903, bajo el gobierno de Rafael Reyes y la Masacre de las Bananeras en 1928, a raíz de la huelga que desarrollaron los trabajadores de la compañía United Fruit Company, por las pésimas condiciones de trabajo en que se encontraban en la zona bananera de Ciénaga (Magdalena); la dirección de la empresa con el apoyo del gobierno del presidente Miguel Abadía Méndez, respondieron en forma violenta y en vez de soluciones hubo lluvia de balas. Las compañías norteamericanas se especializaron en extracción y producción de materias primas, para la época, también estaba en el país la Tropical Oil Company, compañía explotadora de petróleo y otros minerales.

Los gobiernos colombianos en su afán de modernizar el país, siguiendo las directrices que planteaban los países capitalistas, en cabeza de Estados Unidos, acudieron a los préstamos financieros norteamericanos supeditados a sus condiciones. Desde los años 20, exigieron que el país debía reformar y modernizar tanto las instituciones del Estado, como la infraestructura y el desarrollo industrial. Exigencia que venía directamente de los órganos financieros norteamericanos

que debían garantizar el pago de la deuda externa y futuras inversión directa e indirecta del capital extranjero en nuestro país.⁹³ La intervención se hace más directa y en forma acelerada después de la II Guerra Mundial, cuando los Estados Unidos se consolidaron como potencia capitalista con sus organismos multilaterales de crédito (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, entre otros, encargados del diseño e implantación de las políticas económicas y sociales de los gobiernos. La magnitud del endeudamiento de Colombia equivalió en 1968 al 4.3% del PIB, cuando en los años cincuenta, no sobrepasó el 1%. La deuda externa acumulada en 1970 abarcaba casi 30% del PIB, o sea, US\$ 2.017 millones, tres veces los ingresos anuales por exportaciones. Los préstamos foráneos financiaban buena parte de la inversión pública.⁹⁴ La inversión privada era financiada también por bancos extranjeros. El país logró un moderado desarrollo a cambio de la pérdida de soberanía, las empresas extranjeras se consolidaron en las principales ciudades del país, relegando a las empresas nacionales.

Para hacer frente a las necesidades del mercado los Estados Unidos necesitaban la internacionalización del trabajo, mano de obra barata y calificada, de ahí, su intervención en el diseño de políticas educativa a favor de sus intereses. Los organismos internacionales como la OEA, la UNESCO, y de la CEPAL pretendían propiciar una modernización del sistema educativo en su conjunto y del sistema universitario en particular.⁹⁵ La propuesta de estos órganos en las diferentes reuniones interamericanas consistió en la reforma de las políticas educativas del país y de los otros países de América Latina. En 1961 en cabeza de un emisario de la Alianza para el Progreso, Rudolph Atcon, con su teoría del “gene social” propone una masificación en la educación primaria para bajar los índices de analfabetismo y en educación secundaria o vocacional, una educación orientada al mercado del trabajo. Según ellos, estos planteamientos

⁹³José Fernando Ocampo, *Reforma Universitaria*, 19.

⁹⁴Salomón Kalmanovitz, *Economía y Nación*, 432.

⁹⁵José Fernando Ocampo, *Reforma Universitaria*, 20

tenían que ser complementados con una modernización del sistema universitario o de lo contrario quedaría en el aire,⁹⁶ otras palabras, Colombia necesitaba de una modernización en el sistema educativo, que las nuevas dinámicas de la industrialización capitalista requería y aún más la división del trabajo para la optimización de la producción generando nuevos oficios y ocupaciones específicas en el interior de las fábricas.⁹⁷ Kaplan en su estudio sobre la Universidad su quehacer y su misión en contextos como los de Latinoamérica, sostiene que todas esas exigencias de modernización en las universidades “han surgido como resultado de influencias y presiones provenientes del exterior o de adecuaciones a ellas” y “con un proceso desigual, en el que algunos sectores logran un nivel educativo sin precedentes, mientras que para otros pérdida de adiestramiento y su remplazo a una capacidad para ocuparse de máquinas”.⁹⁸ Acosta del estancamiento del país y desvirtuando el verdadero quehacer de la universidad que entre otras cosas es la de formar maestros y estudiantes en el campo de la ciencia, la investigación y la innovación en la participación industrial del país para el desarrollo integral del mismo y en la construcción de una cultura nacional, obviamente que sea competitivo para la integración internacional.⁹⁹ En este sentido y en las lógicas que proponía la división capitalista del trabajo, los Estados Unidos utilizaron la estrategia de la modernización del sistema de educación superior para los países de América Latina incluido Colombia, a través de asesores y agencias norteamericanas. En ese proceso según Ocampo realizaron diferentes reuniones desde 1948 hasta 1971, para dar los lineamientos en política educativa, entre estas resalta la que realizaron en 1966 con ministros encargados del planteamiento económico de los países de América Latina y el Caribe (en Buenos

⁹⁶Ocampo José Fernando. Reforma Universitaria, 20.

⁹⁷ Marcos Kaplan “La universidad pública: esencia, misión y crisis”,108.

⁹⁸ Marcos Kaplan “La universidad pública: esencia, misión y crisis”,111.

⁹⁹ Marcos Kaplan “La universidad pública: esencia, misión y crisis”,118.

Aires) donde los Estados Unidos donde recomienda la prioridad de una educación Técnica y profesional de tipo ocupacional¹⁰⁰.

Las políticas de las universidades colombianas en el periodo estudiando estaba dirigida directamente por los Estados Unidos por medio de sus fundaciones: Ford, Rockefeller, Kellogg. Fue contra ellas que se dirigió el movimiento estudiantil en 1971, en unos de sus puntos reivindicativos.

En el marco de la guerra fría los Estados Unidos se auto proclamó defensor de los países del continente, ante una amenaza directa o indirecta de la Unión Soviética y más después de la Revolución Cubana, por eso consideró como principal enemigo al comunismo internacional, con epicentro en la Unión Soviética y su representación regional en Cuba. Además, de los supuestos agentes locales del comunismo y las guerrillas. Para ellos el enemigo interno podía ser cualquier persona, grupo o institución nacional que tuviera ideas opuestas a las de los gobiernos.¹⁰¹ Esto llevó a que se implemente la doctrina de la Seguridad Nacional, es decir, la “concepción militar del Estado y del funcionamiento de la sociedad, que explica la importancia de la “ocupación” de

¹⁰⁰ José Fernando Ocampo, Reforma Universitaria, 17. Prioridad que la ratifica explícitamente en el informe de Nelson Rockefeller en su renombrado informe a Richard Nixon en 1969. Dice Rockefeller: “Lo que ahora se requiere es una ampliación de la división del trabajo entre las naciones del hemisferio occidental. En la actualidad los Estados Unidos están produciendo a un alto costo, tras murallas tarifarias y cuotas, bienes que podrían ser producidos más económicamente por otras naciones del hemisferio. Estados Unidos adolece de escasez de mano de obra calificada. (...) La productividad nacional sería mejorada desplazando obreros y capital de las industrias protegidas a industrias donde la tecnología avanzada y la inversión intensiva de capital permita a los Estados Unidos pagar altos salarios y aun permanecer competitivos en los mercados mundiales. Los bienes que los Estados Unidos producen ahora ineficientemente serían importados, principalmente de los países menos desarrollados que también se beneficiarían a través de menores precios, los trabajadores recibirían salarios más altos y el beneficio sobre el capital sería mayor. [...] Esto traería un aumento del empleo con más altos salarios que los que ahora se pagan. Los trabajadores saldrían de las haciendas hacia trabajos industriales mejor retribuidos. El aumento del ingreso mejoraría en general el nivel de vida, contribuyendo a mejorar su calidad. Estas naciones entonces se convertirían en mejores compradores de los productos de alta tecnología de los Estados Unidos”. Rockefeller, 1969, p.102. Citado por José Fernando Ocampo. Reforma Universitaria, 21.

¹⁰¹Francisco Leal Buitrago, “La Doctrina de la Seguridad Nacional: Materialización de la Guerra Fría en América del Sur”, *Revista de Estudios Sociales*, No. 15, (2003): 74-75.

las instituciones estatales por parte de los militares”.¹⁰² Este criterio atacó a todo lo que no estuviera con el régimen. En Colombia específicamente estos gobiernos militares no existieron. Los gobiernos utilizaron las medidas de excepción como el estado de sitio,¹⁰³ durante aproximadamente 26 años desde el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, el 9 de abril de 1948, y el pacto del Frente Nacional en 1957, para hacer cumplir sus decisiones y contrarrestar las protestas sociales¹⁰⁴ que no fueron pocas, en los gobiernos del Frente Nacional que supuestamente duraría hasta 1974 pero se prolongó de hecho por varios años más.

La reforma de la Universidad, para estos gobiernos, era necesaria, argumentando que universidad se había convertido en una amenaza al orden social y político, porque según ellos, la Universidad por falta de autoridad y control se había convertido en un laboratorio de comunistas que había que acabar, y se necesitaba tener más control y vigilancia en dichos establecimientos. Es por eso que en muchos casos los estudiantes fueron perseguidos y atropellados por las fuerzas del Estado.

Con la intención de acabar con el enemigo externo e interno y la erradicación de la pobreza en los años sesenta, los Estados Unidos crearon un programa de ayuda económica, política y social, que se conoció con el nombre de Alianza para el Progreso, considerado por David Bushnell como un.

Esfuerzo patrocinado por los Estados Unidos para reducir el atractivo de la revolución cubana y demostrar que el medio más efectivo para mejorar las condiciones materiales de vida en América Latina era el capitalismo progresista y no el comunismo. De hecho

¹⁰² Francisco Leal Buitrago, “La Doctrina de la Seguridad 75.

¹⁰³ Daniel Pécaut, *Crónica de cuatro décadas de política colombiana*, (Bogotá, Editorial Norma, 2006), 40.

¹⁰⁴ Daniel Pécaut, *Crónica de cuatro décadas*, 40.

Colombia se convirtió junto con Chile, en uno de los dos más promovidos modelos de la Alianza.¹⁰⁵

Este programa fue rechazado por los estudiantes que tenían una visión crítica tanto en materia educativa como en el contexto nacional del país y no creían en las intenciones de la Alianza para el Progreso.

El intervencionismo en todos los sectores de la política colombiana fue uno de los puntos álgidos de movimiento estudiantil colombiano y de otros sectores, que veían en él, un enemigo para el desarrollo del país. Esta situación ha sido tan fuerte en nuestro país, especialmente por el beneplácito de los gobiernos, como se puede ver en el programa de gobierno de Misael Pastrana (1970-1974), llamado “Las Cuatro Estrategias”, que se basó en los principios del Plan Currie,¹⁰⁶ nombre dado por el asesor económico norteamericano, Lauchlin Currie, el cual realizó recomendaciones y sugirió la creación de fondos privados para vivienda.

2.2. Frente Nacional

La otra circunstancia histórica importante en la historia de nuestro país, en donde se enmarca el movimiento estudiantil de 1966 a 1974, y que además es uno de los factores en el que se fundamentan sus críticas y reivindicaciones, en contra de la política nacional, es conocida como Frente Nacional. La política colombiana desde las génesis de los partidos políticos siempre ha estado dirigida por las elites tradicionales perteneciente a los dos partidos liberal y conservador,

¹⁰⁵ David Bushnell. *Colombia: una nación a pesar de sí misma: Nuestra historia desde los tiempos precolombinos hasta hoy*, (Bogotá: Planeta, 2007), 327.

¹⁰⁶ La política global de la administración Pastrana estuvo orientada por Lauchlin Currie. La más importante de las “cuatro Estrategias” – como era conocido el Plan de Desarrollo- buscaba incentivar la construcción de vivienda mediante la financiación privada con base en un nuevo sistema de valor constante, la Upac. Salomón Kalmanovitz, *Economía y Nación*, 465.

que hasta muy entrado el siglo XX, tenían programas e ideologías en algunos aspectos opuestas, lo que en muchos casos los llevó a enfrentamientos y guerras civiles en el siglo XIX y en el siglo XX a una sangrienta violencia en la década del cincuenta.¹⁰⁷

Esta última etapa de violencia que señalamos, iniciada en la década del 40 y profundizada en la década del 50, fue la justificación jurídico política que encontró el bipartidismo para crear la política del Frente Nacional con el objetivo poner punto final a esa ola de guerra bipartidista o como diría Jorge Orlando Melo, El Frente Nacional (1958-1974) surgió “como una solución política y negociada al conflicto armado partidista que vivía el país en la década de los años 40 y 50 (...) y para el restablecimiento y la conservación del sistema legal liberal”¹⁰⁸. Esta última afirmación de Melo, la reafirma el historiador José Fernando Ocampo, cuando sostiene que entre las razones fundamentales que les permitió firmar el pacto fueron las similitudes en el plano económico pues no habían contradicciones antagónicas y podían gobernar juntos:

Estos intereses nuevos son los del capital financiero y los de las actividades económicas inherentes a su naturaleza, como son los de los organismos estatales de capitalismo de Estado, los seguros, los programas del crédito generalizado, el ahorro financiero, los fondos

¹⁰⁷ La violencia descrita por Daniel Pecaú consistió: “En conflicto entre las dos colectividades, tan tradicionales como los partidos, estos conflictos adquirieron un nuevo rostro desde los años 1942-44, cuando, frente algunas medidas modernizadoras de un gran presidente, Alfonso López Pumarejo, una gran parte de la clase dirigente colombiana, conservadora con frecuencia, pero también frecuentemente liberal, unió sus esfuerzos para moderar la amplitud de los cambios. A partir de 1946 la lucha se hizo aún más dura cuando se eligió un presidente conservador, Mariano Ospina Pérez. El partido liberal se fue radicalizando poco a poco bajo la influencia de un jefe populista, Jorge Eliécer Gaitán, que llamaba a las masas a unirse para hacer una revolución “anti oligárquica”. En las zonas rurales la violencia comenzó desde ese momento, y se amplió después del asesinato de Gaitán en abril de 1948. Esa violencia opuso campesinos liberales a campesinos conservadores, y cada vez más a los campesinos liberales con la policía conservadora. En 1949, el partido liberal que dirigía Carlos Lleras tuvo que renunciar a presentar un candidato en las elecciones presidenciales y en 1950 Ospina Pérez dejó el sitio a Laureano Gómez jefe e ideólogo del partido conservador, que había seguido un implacable combate contra el liberalismo. Entre 1949 y 1953 época particularmente cruel de la violencia, decenas de miles de campesinos perfeccionaron en esta lucha”. Análisis realizado por el sociólogo e investigador de la sociedad y la política colombiana Daniel Pécaú, en su libro *Crónica de cuatro décadas*, 37-38.

¹⁰⁸ Jorge Orlando Melo. Colombia es un tema. http://www.jorgeorlandomelo.com/frente_nacional.htm (consultado el 20 de noviembre del 2014).

de inversión, etc., inexistente casi por completo antes de 1930. La penetración del capital norteamericano y el control cada vez más extensivo de la industria, la banca, las inversiones del Estado y del comercio, uno de cuyos pilares más sólidos es el progresivo endeudamiento externo iniciado por el país en la década del 20 y acelerado en la década del sesenta. Los dos partidos han transformado sus programas y sus tácticas a esta nueva realidad.¹⁰⁹

El Frente Nacional en pocas palabras, fue una forma de gobierno que instauraron los dos jefes políticos de los dos partidos tradicionales de Colombia (liberal y conservador)¹¹⁰ después de las conversaciones que realizaron en 1956 en España, en las que trataron y acordaron políticas económicas y sociales para el país,¹¹¹ empezó a regir en 1958, con las siguientes características: “El principio de la “paridad”, según el término consagrado en Colombia. Funda el equilibrio y la legitimidad del conjunto del sistema”.¹¹² Debido a que estipularon el cese a lucha de partidos por el control presupuestal y burocrático del estado, consagrando la igualdad de oportunidades para ambos sectores, alternándose en la presidencia de la República, la asignación del igual número de ministros concejales, diputados y senadores, en otras palabras la responsabilidad conjunta en el Gobierno, por término de diez y seis años.

¹⁰⁹José Fernando Ocampo. Reforma Universitaria, 14.

¹¹⁰ El liberal Alberto Lleras Camargo y el conservador Laureano Gómez, representando a sus colectividades el 24 de julio de 1956, firmaron el Pacto de Benidorm.<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/poli/frentenacional.htm> (consultado el 20 de noviembre del 2014)

¹¹¹ los líderes del frente bipartidista crearon un programa político que dieron a conocer a la opinión pública, en el que se plasmaba una serie de reformas sociales, económicas y políticas, y así atraer a un número considerable de electores para legitimar la propuesta frentenacionalista, a la vez que convocó por primera vez al voto femenino que había sido concedido en el gobierno dictatorial del General Rojas. en: Salomón Kalmanovitz. Economía y Nación, 424-425.

¹¹² Daniel Pécaut, Daniel. *Crónica de cuatro*, 37.

En 1968 se hizo una reforma constitucional para empezar a desmontar el pacto y las elecciones de asambleas departamentales y concejos municipales no siguieron esa regla de paridad.

El economista y filósofo Salomón Kalmanovitz, señala que el Frente Nacional en últimas, fue un periodo de “democracia restringida”, que no eliminó los vicios clientelista sino que los afianzó. Es cierto que el retorno a la democracia representativa significó un alivio ante el autoritarismo de la dictadura, pero el Frente Nacional solo permitió la participación de los dos partidos tradicionales. No se ilegalizó a las fuerzas de oposición pero tampoco se les permitió acudir a las urnas. Aunque siempre se hizo referencia al pueblo como el constituyente básico y el destinatario del acuerdo, en la práctica no se le tuvo muy en cuenta, salvo para refrendar el cambio constitucional y elegir a sus representantes dentro de las toldas de los partidos tradicionales. Se desconocían así no solo las pocas pero significativas protestas urbanas y la resistencia campesina contra la dictadura, sino la participación de ciertos sectores subalternos, como los estudiantes y los dirigentes sindicales que fueron una fuerza importante en las jornadas de mayo de 1957 en la derrota de la dictadura rojista y poder dar paso al pacto bipartidista. En el fondo se seguía pensando que con un entendimiento de caballeros por arriba todos los problemas del país se resolverían, idea que perpetuaba el tradicional postulado elitista de encarnar a la nación.¹¹³

Los cuatro gobiernos del Frente Nacional, se enfrentaron a paros, huelgas de solidaridad y a protestas públicas generadas por la inconformidad a las políticas que en ocasiones eran iniciativas de la Casa Blanca y sus agencias de crédito. El movimiento estudiantil tuvo su punto más alto en la movilización y la protesta social, en los gobiernos del liberal Carlos Lleras Restrepo (1966-1970) y al conservador Misael Pastrana (1970-1974).

¹¹³Mauricio, Archila Neira, *Idas y venidas*, 90-91.

Durante el Frente Nacional con todos los cambios y situaciones que éste generó, las centrales obreras empezaron a tener presión de los sindicatos de base donde habían llegado influencia izquierdista para que actuaran más en beneficio de la clase trabajadora como es su razón de ser. Durante el Frente surgieron nuevas fuerzas y movimientos políticos de izquierda que entraron en la escena de los movimientos sociales y políticos junto con el antiguo Partido Comunista, entre ellos tenemos, el movimiento de clérigos seguidores de la Teología de la Liberación, denominado Golconda y el MOIR (Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario), MOEC (Movimiento Obrero Estudiantil y Campesino), PSR (Partido de la Revolución Socialista), FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), ELN (Ejército de Liberación Nacional), La ANAPO, M-19 (movimiento 19 de Abril) entre otros grupos que a la vez se fraccionaban por la forma de concebir el carácter económico del país y los métodos a utilizar para llevar a cabo la revolución o el cambio social. Muchos de estos grupos y partidos políticos tenían su núcleo juvenil en las universidades.¹¹⁴

El gobierno de Lleras Camargo al mismo tiempo que se presentaba como el defensor del sindicalismo, llamaba a erradicar al comunismo de sus filas. En eso seguía siendo el vocero de la concepción de los conflictos sociales desde la perspectiva de la Guerra Fría. La formulación hecha en septiembre de 1958 en el sentido de asignar al Estado el fortalecimiento de la organización sindical, se tradujo en la práctica, en la participación decidida en la división de Confederación de Trabajadores de Colombia, CTC, a finales de 1960 y en la consiguiente expulsión de los sindicatos considerados comunistas de esa Central, que en 1964 darían lugar a la Confederación Sindical de

¹¹⁴ Mauricio Archila Neira, *Idas y venidas* 283-284.

Trabajadores de Colombia, CSTC.¹¹⁵ A los líderes sindicales se les acusaba de la desestabilidad social y de frenar el desarrollo del país.

El gobierno logró neutralizar a las centrales obreras CTC y UTC en los dos intentos de paro cívico nacional que anunciaron en 1965 y 1969. El epicentro de la movilización era Cali, motivadas por el alto costo de la vida, el alza en el transporte y a situaciones particulares de cada sindicato como es el caso del anuncio de paro nacional en 1969, al que se le sumó el rechazo al Fondo Nacional del Ahorro.¹¹⁶

En el gobierno conservador de Guillermo León Valencia, ocurrieron dos cosas paradójicas; aparentaba ser un periodo favorable a la clase obrera por algunas realizaciones que había hecho como fue la promulgación del artículo 4º de la Ley 1ª de 1963, que otorgó aumentos salariales según el índice de inflación, pero fue derogada meses después, porque provocó las más airadas reacciones en la élite. Pero en este mismo año, arremetió violentamente con una huelga en Santa Bárbara (Antioquia), conocida en la historia de Colombia como la Masacre de Trabajadores Cementeros de Santa Bárbara. Por la desacreditación que generó este acontecimiento en la opinión pública y para que el anunciado paro no se convirtiera en otro desestabilizador del sistema en 1965 se expidió el Decreto 2351, para garantizar mayor estabilidad en el empleo mediante la supresión de la “Cláusula de reserva” y la prohibición de despidos sin causa justa, así como por la ampliación de la convocatoria de los tribunales de arbitramento a solicitud de los trabajadores.¹¹⁷

La política del Frente Nacional, no solucionó los problemas y sus gobiernos no realizaron las políticas reformistas que enarbolaron en sus discursos para obtener el respaldo popular. Más

¹¹⁵Mauricio Archila Neira, *Idas y venidas*, 93

¹¹⁶Mauricio Archila Neira, *Idas y venidas*, 140-141.

¹¹⁷Mauricio Archila Neira, *Idas y venidas* 97-98.

bien fue una política donde se agudizaron los problemas sociales y económicos que existían como los que anota Jorge Orlando Melo:

Es más: resulta fácil contraponer la evolución real de la economía del país, de su estructura social, con los objetivos reformistas ocasionalmente enarbolados por los conductores del Frente Nacional, para advertir la más pertinaz contradicción: los años de énfasis en la reforma agraria fueron los de consolidación acelerada de un régimen de producción rural capitalista, de deterioro de la situación del campesinado, de expulsión de los aparceros de sus tierras. Cuando se pretendió distribuir el ingreso mediante la creación de empleos urbanos dentro del plan de las cuatro estrategias, vivió el país la más drástica reducción de los ingresos de los asalariados, la más extrema disminución de la participación de los ingresos por trabajo en el ingreso nacional. El plan de “cerrar la brecha”, que debía favorecer al 50% más pobre de la población, ha coincidido con nuevas disminuciones del ingreso real de los trabajadores, con nuevas y más crudas formas de concentración de la riqueza y del poder económico.¹¹⁸

Ante esta situación los sectores populares hasta algunos los más firmes defensores del Frente Nacional por sus proyectos reformistas fueron perdiendo confianza acabaron renunciando a ellos. Originó grandes movilizaciones sociales donde el estudiantado, en determinados momentos, jugó un papel importante y comprometido con la ideología y las políticas de izquierda que surgieron en el país durante este periodo de exclusión política. Pero que también fueron fundamentadas por el contexto comunista internacional. Como dice Mauricio Archila ayudó a que amplios sectores de la población se salieran de las filas de estos partidos tradicionales y se desdibujaran las inclinaciones por uno u otro partido del Frente Nacional.

¹¹⁸ Jorge Orlando Melo. Colombia es un tema.

2.2.1. El Frente Nacional y su relación con la Educación y el Movimiento Estudiantil

La educación pública y en este caso la universitaria deben llegar a todos los sectores de la sociedad para formar personas con un pensamiento autónomo, crítico, ético, tecnológico y científico en busca de la sociedad deseada y posible. Así como lo plantean Marcos Kaplan y José Fernando Ocampo.

Kaplan señala, la necesidad de la educación superior para el desarrollo económico y social de un país y para producir uniformidades y lealtades nacionales. En un mundo que se ve permeado por el estatus internacional que se basa en potencial productivo que exige cada vez más de los adelantos científicos y tecnológicos, y que según él, solo el sistema educativo universitario puede generarle y proveerlo.¹¹⁹ En esta misma línea Ocampo plantea, la universidad y la educación superior como: “baluarte de la libertad, práctica de la igualdad social, sede del avance científico, pináculo de la investigación y sostén del futuro del país”.¹²⁰

Según estos dos autores la educación en este caso la Universitaria debe ser Universal, obligatoria y deber, obligación y necesidad del Estado”.¹²¹ Este ha sido uno de las reivindicaciones de los movimientos estudiantiles de Colombia e incluso de América Latina en este periodo, incluso hasta nuestros días.

Concepciones estas y funciones de la universidad que han estado muy alejadas de los proyectos y políticas de los gobiernos colombianos que se han dedicado más a favorecer los intereses extranjeros, que a forjar una cultura nacional y científica.

¹¹⁹ El sustenta esta afirmación de la siguiente manera: “desde entonces resulta imposible que un país carente de educación masiva y de una adecuada educación superior llegue a disponer de una economía moderna. A la inversa, países pobres y atrasados pero con buena educación como Suecia llegan a desarrollarse”. Marcos Kaplan. “La universidad Pública: esencia, misión y crisis”. 107

¹²⁰ José Fernando Ocampo, Reforma Universitaria, 9.

¹²¹ Marcos Kaplan. “La universidad Pública: esencia, misión y crisis”, 118

En Colombia la educación en general no ha sido de suma importancia para la clase dirigente; los gobiernos de Frente Nacional tampoco se interesaron, en muchos casos, lo que desató fue una crisis como la del 69 donde fue notoria la poca participación del Estado en materia educativa. Según Daniel Pécaut:

El sistema parece profundamente incapaz no solamente de acoger y escolarizar la masa creciente de niños en edad escolar, sino también de formar aquellos que recibe. El Estado no tiene sino una participación leve en el sistema, al menos en el nivel de la enseñanza secundaria universitaria. En el primer caso, el 80% de los colegios son privados, y por lo tanto onerosos, y más o menos la mitad de ellos dependen directamente de la iglesia. Pero la iglesia tiene igualmente un derecho de inspección sobre la enseñanza pública. En el segundo caso, la casi totalidad de las universidades está formada por establecimientos privados. Se ha visto, además, que los maestros oficiales dependen de los departamentos y que no siempre reciben oportunamente sus salarios, (...) en muchas ocasiones los salarios eran pagados con cajas de licor.¹²²

Además de contar con una enseñanza tradicional dirigida por el clero y donde la educación superior fortalece la sociedad dividida en clases sociales, la falta de una adecuada financiación aumenta la crisis educativa. En los años del Frente Nacional, el mismo plebiscito que lo creó en 1957, asignó solo el 10% del presupuesto nacional para educación,¹²³ con relación a otros sectores de la economía nacional, presupuesto que les parecía apropiado.

Estos gobiernos no previeron que el proceso de urbanización que se venían dando entre 1960 y 1974, exigía más recursos económicos que los estipulados por el plebiscito, ya que la acelerada urbanización, no solo demandaba recursos en los sectores de vivienda y servicios

¹²²Daniel Pécaut, *Crónica de cuatro*, 53-54,70-71.

¹²³David Bushnell, *Colombia: una nación*, 336.

públicos, sino también en planteles educativos e insumos especialmente en educación superior. “De 1960 a 1970, el número de alumnos en las universidades públicas se triplicó de 20 mil a 60 mil, lo cual se reflejó en la construcción de nuevas instalaciones en la Universidad del Valle, Universidad de Antioquia, Universidad Industrial de Santander y Universidad Distrital Francisco José de Caldas”.¹²⁴

Este contexto se enmarca en el auge de la modernización planificada que toma fuerza en la década del cincuenta y que no es ajena para los gobiernos frentenacionalistas, que al contrario, asumen posiciones más dependientes al imperialismo norteamericano y que se van a ver reflejadas en las acciones antidemocráticas en educación y contra el movimiento estudiantil. Las políticas oficiales sobre educación superior que rechazaban el movimiento estudiantil más exactamente el de 1971 cuando era presidente Misael Pastrana Borrero y Ministro de educación Luis Carlos Galán Sarmiento, empezaron en la década de cincuenta a raíz del modelo de modernización planificada que recetaban las agencias internacionales como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, la AID y la CEPAL, siendo la base jurídica de estos planes educativos para América Latina, la Alianza para el Progreso.¹²⁵ En las universidades públicas colombianas se materializó con las iniciativas del Plan Atcon y el Plan Básico en Educación superior en la década del sesenta. Los estudiantes colombianos levantaron sus banderas en contra de ese modelo educativo norteamericano, que en la universidad se expresaba a través de la financiación directa de las agencias norteamericanas.

¹²⁴ Lorena Jiménez y Edwin Mauricio Villamil Garzón, “Entre Marchas”, 48-49.

¹²⁵ José Fernando Ocampo. Reforma Universitaria, 10

Desde las décadas del 20 y el 30, los estudiantes colombianos pertenecientes a la burguesía liberal, e influenciados por el Movimiento Estudiantil de Córdoba (Argentina) se han manifestado. Es durante el frente nacional que surgió la movilización estudiantil exigiendo autonomía universitaria, un adecuado presupuesto para la educación superior y se le suma el ingrediente del rechazo a la interferencia norteamericana en materia educativa, esas fueron las principales razones que motivaron al estudiantado de toda Colombia en 1971. Los estudiantes universitarios con el respaldo de profesores, alumnos de secundaria, universidades privadas, y miembros del clero con posiciones libertarias y democratizadoras, alzaron las banderas en defensa de la universidad con una cultura nacional y científica.

3. Expresiones artísticas y culturales en el movimiento estudiantil de la Universidad de Antioquia.

Los años sesenta y setenta constituyeron una época de grandes renovaciones ideológicas y culturales, acompañadas de una rica producción en el campo literario e intelectual. Estas expresiones tuvieron resultados positivos en la vida académica de la Universidad de Antioquia y en la consolidación del movimiento estudiantil de 1971 por su aporte a la reflexión crítica del momento, como aglutinadores y motivadores de las diferentes actividades realizadas al interior del mismo.

El panorama que se vivía por esos años en la universidad tuvo sus particularidades, a la vez que se enfrentaba a una masificación de estudiantes para la que no estaba preparada, ni humana ni materialmente, como consecuencia de la intensa y desenfrenada masificación urbana que vivió el país en dichos años, donde centenares de personas se habían desplazado del campo a la ciudad en busca de mejores oportunidades y huir de la violencia liberal y conservadora.

El ingreso a la universidad representaba para los jóvenes un ascenso social y una vida diferente a las de sus padres. Según Cesar Hurtado refiriéndose a este tema afirma que muchos de los que lograron terminar sus estudios en esta décadas “hacían parte de la primera generación en sus familias que tuvo acceso a la educación superior; los padres de estos estudiantes vivían aun en el campo o en las cabeceras municipales donde recientemente habían migrado”.¹²⁶ Y obtener el título universitario representaba un orgullo tanto para la familia como para la sociedad, porque significaba y en algunos casos materializaba un ascenso en la escala social.

¹²⁶ César Hurtado, Orozco, Contribución al estudio del movimiento estudiantil. 82.

Esta masificación, pluralidad cultural y económica generó una diversidad estudiantil, la Universidad dejó de ser el centro del saber de la elite privilegiada, para darle espacio también a otros sectores de la sociedad o como dice Marta Álvarez Tobón, hubo:

Estudiantes provenientes de sectores obreros, campesinos y de economía informal. Creando un gran paso en la democratización de la Universidad y un importante cambio en su composición étnica, hasta pintarla de zambo, mestizo, indio y negro/ El ingreso masivo de estudiantes a la Universidad genera un espacio de encuentro cultural diverso- étnico, lingüístico, de género, de calidad educativo y de acumulado socio cultural.¹²⁷

Desarrollándose también, una universalidad en el pensamiento y en las concepciones políticas, propias de las circunstancias nacionales en un régimen de desigualdad y de represión, influenciadas por las grandes revoluciones culturales internacionales.¹²⁸

Este cambio cuantitativo y cualitativo marcó un precedente importante en la mecánica de los nuevos conflictos ya que había una mayor diversidad de opiniones y concepciones que permitieron enriquecer al movimiento estudiantil y los debates políticos, que no fueron pocos, en los diferentes espacios en los que tenían acceso. Esa heterogeneidad de ideas y de pensamientos contribuyó también a diversificar los métodos tradicionales de protestas, convirtiéndolos en masivos ruidosos, estruendosos y con alto contenido cultural y artístico, con ese entusiasmo y espíritu soñador que caracterizó a la juventud de esa época.

¹²⁷ Marta Aliria Álvarez Tobón, “Una Universidad que se pintó de zambo, mestizo, indio y negro” en: *Universidad de Antioquia, historia y presencia*.1. eds. María Teresa Uribe de Hincapié (Medellín: Universidad de Antioquia, 1998). 604.

¹²⁸ La Revolución Cultural 68, en París, Berlín, México, la revolución cultural China y la tan cerca revolución cubanas, entre otras.

Los intelectuales y el estudiantado especialmente universitario, como hemos venido diciendo a lo largo de nuestro estudio, se apropiaron de los contenidos e ideas revolucionarios de izquierda que se vivía en el contexto internacional, con todas sus diferencias y contradicciones. Pero no solo tuvieron acogida en la población estudiantil, sino también un grupo de profesores cuyas lecturas fueron incluidas en sus cátedras y los contenidos ideológicos utilizados, a la vez, como parte de la formación política y en muchos casos fueron militante de partido y tendencias de izquierda.¹²⁹ Este público lector de libros de izquierda tenía una visión progresista y estaban comprometidos con el desarrollo social del país y le apostaron a la ideología socialista como solución a los problemas sociales y económicos del país.

Toda esa riqueza intelectual que se vivía en los centros universitarios fue adquirida por la lectura y discusión de textos políticos y económicos de orientación marxista que estaban en boga en esos momentos, textos de Marx, Engels, Lenin, Mao y Stalin y sus divulgadores de diferentes concepciones de la economía política y de la revolución como Marcuse, Poulantzas, Martha Harnecker y, Althusser, en contraposición a la ideología capitalista. Otros temas como las expuestas por el psicoanálisis en cabeza de Sigmund Freud también tuvieron sus efectos en el pensamiento de los diversos estamentos universitarios. Autores que contribuyeron a cualificar los argumentos que se dieron en los grandes debates sobre la problemática nacional, entre las distintas organizaciones políticas que conformaban el movimiento estudiantil, no obstante, las concepciones diferentes de cómo enfrentarla. Los temas de discusión fueron las posturas contra el imperialismo, la reforma o revolución, las tesis del subdesarrollo y la independencia y la injusticia social del país a raíz de políticas que afectaban las clases populares como las alzas en el transporte, descontento

¹²⁹ Juan Guillermo Gómez. “Contribución a la historia política y social del libro de la izquierda en Medellín en los años sesenta”. Utopía siglo XXI. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales y Humana. Vol:2 No 9 (2003):94.

en los salarios y las reformas universitarias que buscan, en últimas, la privatización de la Universidad.¹³⁰

Algunos de los textos que fundamentaban la discusión y la formación política y que se devoraban con sed insaciable, en un ambiente en busca del nuevo y el verdadero progreso para la inmensa mayoría de la población nacional, fueron: La Revolución rusa, las Luchas campesinas en Alemania de Friedrich Engels; El Estado y la Revolución de Vladimir Ilich Lenin; Las cinco tesis filosóficas, sobre la contradicción de Mao Tse-Tung, El Diario del Ché y Pasajes de la guerra revolucionaria de Ernesto Guevara de la Serna; La revolución permanente y La revolución traicionada de León Trotsky, entre otros¹³¹. En el ámbito nacional para tener una mejor comprensión de la sociedad colombiana se leían textos de autores nacionales como, Estudios sobre el subdesarrollo colombiano de Mario Arrubla Yepes, La tierra en Colombia de Estanislao Zuleta, Introducción a la historia económica de Colombia de Álvaro Tirado Mejía.¹³² Además de los textos de Orlando Fals Borda y del historiador Luis Eduardo Nieto Arteta.

Estas lecturas también fueron alternadas con libros de literatura de autores como Jorge Zalamea, Gabriel García Márquez, Álvaro Cepeda Zamudio, José Eustasio Rivera por mencionar solo algunos. Otro sector del estudiantado eran simpatizantes y seguidores a Gonzalo Arango, fundador del movimiento nadaísta en el país, Eduardo Escobar, Jaime Jaramillo E., corriente literaria que fomentaba la anarquía y el desorden, rompiendo con la moral tradicional y el orden vigente. El historiador Mauricio Archila evoca una entrevista, donde Gonzalo Arango sostiene en unas cortas palabras, y de manera específica, el propósito del nadaísmo el cual era, “destruir todo

¹³⁰ Juan Guillermo, Gómez. A los 30 años del Programa Mínimo.15.

¹³¹ Mucha de la literatura llegaba directamente y gratis desde Rusia y China, solo era escribir y dar un apartado aéreo y le llegaba. Entrevista a Restrepo Gabriel, Medellín, 7 de noviembre del 2013.

¹³² Lorena Jiménez y Edwin Mauricio Villamil. *Entre Marchas, mítines*. 109

lo existente para construir algo nuevo”. En sus poemas vertería esa rebeldía.¹³³ Y como era deseable que los médicos en formación recurrieran al humanismo, traían poemas de diverso calibre, literatura de Albert Camus y su filosofía de absurdo, Nietzsche, la obra de Fernando González, Amílkar U y el poeta maldito x-504.¹³⁴

Estas lecturas políticas y literarias se volvieron prácticas cotidianas y de inevitable consulta entre este nuevo estudiantado con posturas críticas que se creían responsables de cambiar las viejas y caducas prácticas confesionales y autoritarias de cómo se concebía y se administraba la Universidad y el Estado colombiano. Consideraban, además, que el otro causante del atraso cultural, político y económico del país era la penetración cultural del imperialismo y que había escogido el mejor espacio para transmitirlos, pues se había tomado la universidad y la educación en general,¹³⁵ con la venía de la clase dirigente, que tenían todas las herramientas para imponer sus ideas como la educación en todos los niveles, los medios masivos de comunicación, y en general, por cualquier mecanismo que garantizara imponer al pueblo ideas, gustos y hábitos.¹³⁶ Es por esto que los estudiantes, en la lucha por imponer una nueva cultura revolucionaria al servicio del pueblo y derrotar lo viejo y reaccionario, se apropió de una manera comprometida y rigurosa de dichos textos, que contribuyeron a la fundamentación más relacionada con la realidad y necesidades del país.

¹³³ Mauricio Archila Neira, *Idas y venidas*, 426.427.

¹³⁴ Tiberio Álvarez Echeverri, “Revueltas y transformaciones en la Facultad de Medicina”, en: *Universidad de Antioquia, historia y presencia*.1. eds. María Teresa Uribe de Hincapié (Medellín: Universidad de Antioquia, 1998) ,523.

¹³⁵ En la misma constitución se fundamentaba una constitución confesional e idealista con un carácter marcadamente feudal.

¹³⁶ Uno de los grupos políticos del estudiantado a través de su revista *Deslinde* resume algunos contenidos de estas ideas difundidas por nuestra elite gobernante. “1) Superioridad del yanqui y el europeo sobre los nativos de los países coloniales. 2) Profunda reverencia hacia las ideas norteamericanas y europeas. 3) Aplicación ciega y mecánica de las teorías, métodos y técnica imperialista a todas las actividades. 4) El espíritu de ganancia como aliciente moral del individuo. 5) Desprecio por el trabajo material y por la práctica, reverencia al trabajo intelectual y a la teoría”. Gerardo Jiménez. “Una nueva cultura se abre paso”. *Revista Deslinde*. Año1. No 1. junio de 1974- licencia en trámite.16.

Se formó un estudiante autodidacta¹³⁷ interesado por la ideología de izquierda e inquietos por los planteamientos del marxismo, muchos de estos estudiantes asistían a las cátedras sobre marxismo que ofrecía la academia,¹³⁸ además, organizaban grupos de estudio para analizar y discutir clandestinamente estas tesis y sobre todo los contenidos subversivos. Por eso no era extraño ver en las cafeterías y en los pasillos de la universidad carteles o notas donde se buscaban grupos o personas para leer y discutir toda esta rica literatura revolucionaria,¹³⁹ que propugnaba por un mundo mejor y moderno, orientado por el socialismo. El fruto de esas jornadas de estudio, que en muchos casos se hacían en sitios menos inesperados e improvisados, se reflejaba en la forma y contenido de los discursos y oratoria estructurada que se escuchaban en las multitudinarias asambleas generales, que incluso hasta nuestros días, es el máximo órgano de autoridad del movimiento estudiantil, en la que se encuentran representados todos los participantes.¹⁴⁰

En este ambiente se fueron constituyendo unos imaginarios de emancipación social desafiantes, contestatarios y renovadores, “imaginarios que, como diría Marshall Berman, profanaron el orden sacro y autocentrado del mundo tradicional y pusieron en jaque sus pretensiones de solidez e inmutabilidad, dándole salida a grandes corrientes subterráneas que pugnan por emerger para fundar el orden de lo moderno”.¹⁴¹

¹³⁷ “Además de leer los clásicos del marxismo como el Capital de Marx y el Origen de la familia la propiedad privada y el estado de f. Engels para la formación ideológica, también hacían parte de la formación revistas internacionales como China Reconstruye, China Ilustradas, Pekín Informa, que además de su contenido ideológico y político, contenían ilustraciones e imágenes de una calidad artística que influyo mucho en los que nos interesaba el arte y más un arte como estrategia política”. Entrevista a Saldarriaga Rodrigo, Medellín, 9 de octubre del 2013.

¹³⁸ “En la facultad de economía había un seminario sobre marxismo, que dirigía el profesor Estanislao Zuleta, una parte del grupo de teatro la brigada y otros compañeros leíamos el capital y otros textos marxistas, para asistir bien argumentados y poder controvertir y poner nuestro punto de vista sobre el marxismo”. Entrevista a Cárdenas, Eduardo, Medellín 15 de enero del 2014.

¹³⁹ Posada Consuelo, “Los Años 70 en la Universidad de Antioquia, 60.

¹⁴⁰ José María Aranda Sánchez. “Movimiento Estudiantil y la teoría de los Movimientos Sociales”. *Convergencia*: Vol: 07 No 21, (2000) ,244.

¹⁴¹ María Teresa Uribe de Hincapié, María “Rupturas con el orden tradicional”, en: *Universidad de Antioquia, historia y presencia*.1. eds. María Teresa Uribe de Hincapié (Medellín: Universidad de Antioquia, 1998). 601.

El país se vio inundado de libros de izquierda, en un número sin precedentes de ediciones y ejemplares, el profesor Juan Guillermo Gómez afirma que el país nunca antes ni después se ha visto una relación tan estrecha entre la literatura y la agitación de movimientos sociales tan amplios como los de la época del setenta.¹⁴² En el país surgieron una serie de empresas editoriales nacidas al calor de las circunstancias y con unos nombres muy particulares y para toda clase de público.¹⁴³ Algunas de estas editoriales fueron, “Estrategia” (1962-1964), Zeta, La Carreta, La Pulga, La Oveja Negra, Ediciones Comuneros, 8 de junio, Ediciones Pepe, Pluma, Topo Rojo Editores¹⁴⁴, etc. Los currículos universitarios, las bibliotecas sindicales, los clubes y las organizaciones de resistencia de todo tipo, incorporaron este material vivamente a sus discusiones.¹⁴⁵ Le fue más fácil al estudiantado de la época, estar al día en la actividad intelectual contemporánea, claro está, a un ritmo e interpretaciones propias del contexto nacional,¹⁴⁶ “El marxismo colombiano, si bien rezagado y precario que cruzaba todo el activismo contestatario,

¹⁴² Juan Guillermo Gómez. “Contribución a la historia política y social del libro de la izquierda, 91.

¹⁴³ Según la investigación de Juan Guillermo Gómez acerca de la incidencia de los libros de izquierda en la sociedad colombiana en los setenta, las editoriales nacionales también, produjeron literatura, para un público diferente al estudiantado, a las diferentes organizaciones sindicales y a los grupos de izquierda. Con la publicación de la revista como: Mito del grupo de Jorge Gaitán Duran y Eduardo Cote Lamus y Eco de la “librería Buchholz” alimentaban parte de un público lector exigente o a esa una intelectualidad (escritores, artistas) acosada por descifrar el enigma nacional, en los sesenta. Juan Guillermo Gómez. “Contribución a la historia política y social del libro de la izquierda, 94.

¹⁴⁴ Estas editoriales no eran homogéneas entre sí en su escogencia de temas, caratulas y publicaciones en general se notaba la inclinación por una u otra línea de la división del comunismo internacional. Por ejemplo el caso de la editorial La Oveja Negra, en un primer momento el interés del grupo de editores fue solo la publicación Marx y Engels, y algo de Lenin, pero nada de Estalin y Mao. Porque así le permitían a los lectores una visión original del marxismo sin sentar una posición política. Situación que se desdibuja en 1971 por las posiciones de algunos socios simpatizantes de la Revolución China generando una ruptura entre ellos mismos. Y es por esto que entre 1971 y 1978, surge toda una serie de libros en la orientación pro-china. En cambio las ediciones Pepe y la editorial Ocho de Junio, desde sus inicios mostro una tendencia abiertamente maoísta Juan Guillermo Gómez. Cultura intelectual de resistencia.32.33.

¹⁴⁵ Juan Guillermo Gómez García, “A los 30 años del Programa Mínimo, 15

¹⁴⁶ “Competíamos entre nosotros, el que tuviera las últimas ediciones de la Revista Pekín Informa”. Entrevista a Escarpeta, Raúl, Medellín, 15 de enero del 2014.

llegó con unos bríos inusitados”¹⁴⁷, en busca de una cultura nacional científica y de masas ya que la precariedad social correspondía con la miseria intelectual de nuestro país.¹⁴⁸

Esta producción intelectual y política que vivía el país y, en especial, las Universidades colombianas, formó un prototipo de líderes estudiantiles con un alto nivel político y social, que no desaprovecharon la oportunidad para hacer llegar la problemática universitaria y sus posibles soluciones a las bases estudiantiles, porque en cada actividad académica, lecturas, juegos, conciertos, charlas de amigos, placeres, obras de teatro y artísticas, incluían ese ingrediente y espíritu político del movimiento. No concebían ninguna actividad por fuera de los cánones del conflicto generacional.¹⁴⁹ Combinando muy bien las tesis teóricas con la práctica para la revolución cultural y política que proponía el marxismo.

Producto de este trabajo educativo y revolucionario fue la masiva participación y respaldo al “Programa Mínimo de Estudiantes”¹⁵⁰ en abril de 1971. En suma el más grande movimiento de las masas estudiantiles anti-imperialista y democrático, de la historia de Colombia en el siglo XX, movimiento que se caracterizó por ser democrático y revolucionario contra la agresión cultural imperialista norteamericana.

3. 1. El nuevo arte como expresión social

¹⁴⁷ Juan Guillermo Gómez García, “A los 30 años del Programa Mínimo, 15

¹⁴⁸ César Hurtado Orozco, Contribuciones al estudio del movimiento, 85

¹⁴⁹ Feuer, Lewis, “los Movimientos estudiantiles”, 33.

¹⁵⁰ Programa que se encuentra en los anexos de este trabajo.

El arte es una forma específica de la conciencia social y de la actividad humana, es el reflejo de la realidad en la mente del artista y su visión de ver el mundo que la reelabora artísticamente y la plasman en obras literarias, pictóricas, escultóricas, musicales, cinematográficas o teatrales, entre otras. O como diría Umberto Eco, en las expresiones artísticas se refleja la interpretación personal del artista y los modos de pensar, vivir, sentir, los ideales y las tradiciones, las esperanzas y las luchas de una etapa histórica,¹⁵¹ que este construye gracias a su contexto histórico (geográfico, cultural, social, político y económico) y en una serie de informaciones que se crean de una forma consciente e inconsciente en el imaginario político del individuo y que este depende de la posición que el artista tenga frente a la sociedad. En síntesis el arte sirve de instrumento o de expresión política que el artista utiliza para ampliar las visiones que se tiene sobre el mundo, la sociedad, el individuo y la existencia, como sujeto político¹⁵² que hace parte de una sociedad. El artista expresa o muestra a partir de la creatividad, la mayoría de las veces con una postura crítica, las falencias y malestares de esa realidad que le ha tocado vivir. Es en este sentido que hay una relación estrecha entre arte y política que se afianza en el siglo XX como ningún otro momento en la historia. Según María Mercedes González, cuando se empezó a replantearse el valor de la obra artística como simplemente la creación de un objeto o la creación de significados o en otras palabras, el arte por el arte o el arte con fines sociales. “En esta medida arte y realidad política se hermanaron en su capacidad de representar la vida y sus significados”.¹⁵³

¹⁵¹ María Mercedes González Cáceres, “El Arte como medio de Expresión política”, *Papel político*, No 13 (2001):42

¹⁵² Entendiendo el termino Político desde dos perspectivas pero que no son excluyentes la una de la otra, la primera plantea Carl Schmitt “en una dimensión, compleja y profunda que surge de múltiples relaciones sociales: étnicas, religiosas, históricas, nacionales”, María Mercedes González Cáceres, “El Arte como medio de Expresión política”, 42 y la definición de Chantal Mouffe el ser político: el modo en que se constituye una sociedad por lo tanto inherente a la sociedad humana y hace parte de nuestra condición ontológica, Chantal Mouffe, “La política y lo político. Hacia un modelo adversario”: *La filosofía política de Chantal Mouffe*.

www.webdianoia.com/contemporanea/Mouffe/mouffe_lopolitico.htm. (consultado el 20 de marzo del 2015)

¹⁵³ María Mercedes González Cáceres, “El Arte como medio de Expresión política”, 44

Hermandad que se vio fuertemente en la década del sesenta, las artes en todas sus expresiones como la música, pintura, escultura, teatro, poesía, cine, entre otras, en este periodo, se vieron influenciadas, al igual que el movimiento estudiantil, por el proceso histórico del momento, la guerra fría, la guerra de Vietnam, mayo del 68, la revolución cultural China, las luchas de liberación nacional y los contextos propios de cada región. Propiciaron un ambiente ideal para que un sector de artistas e intelectuales progresistas, apoyados en el estudio de la economía política y las teorías marxistas vincularan su arte como herramienta política para la transformación social en contra de las políticas económicas, y culturales que venían siendo implementadas por el imperialismo norteamericano especialmente en los países conocidos como del tercer mundo en el que se encontraba Colombia. Estos artistas pasaron de las tendencias nacionalistas donde solo mostraban la realidad de los problemas sociales a través de la crítica, a un artista con posición política y más comprometida con los procesos revolucionarios más generales e internacionales.¹⁵⁴

Estos artistas no solo se interesaron en desarrollar con calidad la parte estética de sus obras, sino que se preocuparon porque los contenidos de éstas estuvieran a la vanguardia con el verdadero arte revolucionario en contraposición del arte que aceptaba la dominación imperialista¹⁵⁵. Situación que generó contradicciones entre los artistas, ya que dependiendo de su filiación o simpatía ideológica y política con las tendencias de izquierda tenían su propia apreciación acerca de la táctica y la estrategia para la revolución. Generando una diversidad de tendencias y una libertad de experimentación, en los contenidos y formas artísticas. Pero que se identificaron en denunciar el “imperialismo” como el enemigo común. Se pasó del artista crítico y

¹⁵⁴ Claudia Gilma, *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2003)36 [La cursiva es de la autora]

¹⁵⁵ Mayra Natalia Parra y Jhoan Sebastián Maya Ruiz, *¡A Teatro Camarada!*

representativo a un artista con un marcado interés por los temas históricos, sociales y políticos del país y su incidencia en la transformación de la sociedad con las concepciones marxista.

Esta inserción consciente para el trabajo intelectual, artístico y cultural en los procesos sociales del continente americano, se le conoció como “la meditación del/68”, según Claudia Correa. A raíz de lo que pasaba surgió el movimiento de la Nueva Trova Cubana y *toda* la música latina del sur viviría un gran auge, al igual que nuevas propuestas pictóricas y literarias comenzaran a abrirse paso; y por último, se inicia en 1968 los Festivales Latinoamericanos de Teatro en Manizales este acontecimiento fue definitivo para el movimiento del nuevo teatro; no solo de nuestro país, sino de todos aquellos países en los cuales se estaba llevando a cabo una serie de trabajos en el mismo sentido estético y político.¹⁵⁶ El teatro en Manizales en sus primeros cinco años de existencia sirvió como escenario para mostrar el arte juvenil y de integración latinoamericana¹⁵⁷.

Pero no solo en los países latinoamericanos se vieron expresadas esas nuevas tendencias artísticas, también desde Estados Unidos, se desarrollaron obras artísticas con un marcado acento político revolucionario, sobretodo en el campo de la música y el teatro, que contagiaron al resto del continente.

Los Estados Unidos en ese momento estaba atravesando por una notorio movimiento social, estudiantil, y contracultural. Este movimiento fue relevante porque además de sus argumentaciones y discursos contestatarios, contó con el respaldo de las artes como forma de

¹⁵⁶ Claudia Patricia Correa Jaramillo. El nuevo teatro colombiano: su importancia y la significación como práctica y como hecho social y político. Medellín (Tesis de pregrado Universidad de Antioquia 1995), 69.

¹⁵⁷ El Teatro se suspende durante 1973 y 1983

expresión para rechazar, protestar y organizarse en contra del reclutamiento de jóvenes para combatir en la Guerra contra Vietnam, el racismo, el feminismo, etc.

Entre las expresiones artísticas que jugaron un papel importante en ese momento histórico de Estados Unidos y que luego se dispersó por todo el mundo, especialmente entre los sectores universitarios y juveniles, fue la música Rock que incluye una variedad de géneros musicales entre ellos el rock and roll (1950), al igual que el movimiento contracultural de los Hippies surgido en San Francisco, California.¹⁵⁸ Entre las actividades de protesta y de concientización que realizaron con gran magnitud, impacto y arte se encuentra festivales, conciertos, encuentros universitarios entre, los que sobresalen, "teach-in"¹⁵⁹ en 1965, organizado por un grupo de profesores de la Universidad de Michigan en Ann Arbor; el "Verano del Amor"¹⁶⁰ organizado en 1967, por el movimiento contracultural en la ciudad de San Francisco y el "Moratorium"¹⁶¹ en Washington en 1969.

El teatro también dejó su huella en este país, los jóvenes de la contracultura hicieron presentaciones de carácter satírico, burlón y de generar controversia, algunos lo llamaron el "teatro

¹⁵⁸ Movimiento contracultural expresan en sus formas de actuar y vestir un rechazo a las normas y estructuras sociales. uno de sus logos era paz, amor y hierva. Daniel García, *Protesta y política: los movimientos anti-guerra en Estados Unidos, 1965-1975*. No.1 Enero-Junio de 1989, <http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/12/index.php?id=12>. (consultado el 04 de enero 2014).

¹⁵⁹ Encuentro universitario donde se articulaban seminarios, protesta música, baile, en contra de la invasión a Vietnam por parte de su gobierno y otras situaciones específicas del país. Esta influencia se ve reflejada en el resto de países de América y va a tener una rica producción artística en todos los sentidos y entre sectores como el estudiantado, <http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/12/index.php?id=12>. (consultado el 04 enero del 2014).

¹⁶⁰ Encuentro de miles de personas para celebrar el nacimiento oficial de una nueva contracultura, el movimiento hippie. Martin Alejandro Fabián López, *El verano del amor 1967*. <http://r101ck.mx/home/archivo/25379-el-verano-del-amor-1967/>. (consultado el 09 de enero del 2014)

¹⁶¹ Encuentro nacional para oír a los principales líderes anti-guerra -Dellinger, Me Govern Mc Carthy, Spock, entre otros así como a cantantes como Arlo Guthrie, Pete Seeger y "Peter. Paul and Mary". por confrontaciones con la policía termina el evento con dispersión por los gases lacrimógenos. Daniel García, *Protesta y política: los movimientos anti-guerra en Estados Unidos, 1965-1975* .No.1 Enero-Junio de 1989, <http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/12/index.php?id=12>. (consultado el 04de marzo 2014).

guerrillero”¹⁶², sobre todo por una representación que en 1966 hizo uno de los líderes de la contracultura, al respecto, Daniel García escribe ese episodio, “por sus declaraciones radicales e incendiarias, Rubín fue llamado a rendir indagatoria frente al Comité de Actividades Anti-americanas de la Cámara de Representantes, por considerarlo sospechoso de ser espía soviético ante las protestas contra la guerra. Aprovechando la presencia de toda la prensa nacional, apareció el día de su citación disfrazado como un guerrillero del Viet Cong, diciendo: "si querían ver un comunista no quería desilusionarlos. Esta payasada recibió un amplio cubrimiento por la prensa y Rubín había logrado su propósito: el teatro guerrillero era viable y efectivo como forma de protesta”.¹⁶³ Otro aporte en el teatro fue el que hizo Bread and Puppet, con su arte de la resistencia utilizando para ello los títeres.¹⁶⁴

Todas estas expresiones y acciones intercaladas con la parte académica y de análisis de la situación, fueron también implementadas en los países latinoamericanos, que los acomodaron a sus respectivas circunstancias (dictaduras, revolución cubana, ascenso de la izquierda en algunos países). Impregnándole “nuevo arte ” o “arte Revolucionario”, con sus creaciones propias, de su cultura y costumbres, dándole un sentido nacional y auténtico para el cambio que necesitaba la sociedad.

¹⁶² Este grupo retomaba las farsas carnavalescas, las farsas francesas medievales, las comedias de Goldoni y de Moliere, adaptándolos a la realidad del momento y se representaron en plazas públicas, entre otros y en actos contra la Guerra de Vietnam. Enrique Buenaventura, “introducción. El choque de dos culturas”, Cuadernos de Teatro 1 (mayo-junio 1975):13.

¹⁶³ Daniel García. Protesta y política: los movimientos anti-guerra en Estados Unidos, 1965-1975. No.1 Enero-Junio de 1989, <http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/12/index.php?id=12>. (consultado el 04 de marzo del 2014).

¹⁶⁴ Con sus muñecos o títeres gigantes rechazaba las desigualdades y la guerra contra Vietnam. *El fundador de la compañía de teatro "Bread and Puppet" habla de 50 años de arte y resistencia. Democracy Now.* http://www.democracynow.org/es/2013/12/26/bread_and_puppet_theater_founder_peter (consultado el 9 de enero de 2014)

Estos artistas comprometidos con el arte revolucionario, no solo tuvieron que enfrentar el enemigo político e ideológico que penetraban en la cultura de los pueblos Latinoamericanos a través de los medios masivos de comunicación dirigidos por el estado con lineamientos “extranjeros”, sino que también tuvieron que vivir una represión ejercida por el sistema, a través de la censura, represión policial, el cierre de salas de teatro y la prisión como lo señala María Mercedes Jaramillo, fue una época con una marcada y exagerada represión que no se había visto en la historia de Latinoamérica, incluso a intelectuales y artistas se vieron obligados a exiliarse en otros países donde pudieran expresarse con mayor libertad.¹⁶⁵

3.1.1. Las artes instrumento de agitación social y política en Colombia

Las artes en nuestro país ha cumplido con sus objetivos y significado como se replanteo el que hacer del artista y de las obras de arte en el siglo XX. Revisar redacción En primer lugar el arte ha desempeñado su papel de preservador del patrimonio intangible de nuestra cultura, ya que a través de su componente estético podemos tener una comprensión desde la experiencia del artista acerca de entornos geográfico, social, cultural y político de épocas pasadas o presentes. En segundo lugar esa relación o hermandad entre la política o realidad social y el arte como la llama María Mercedes González se inicia con un marcado acento en la tercera década del siglo XX y que se profundiza en la década de los sesenta y setenta incluso desde la militancia política. Y por último la estética y sus contenidos han estado a la vanguardia internacional y nacional propios de cada periodo histórico.

¹⁶⁵ María Mercedes Jaramillo, *Nuevo Teatro Colombiano: Arte y política* (Medellín: Universidad de Antioquia, 1992), 42.

En la década del treinta las inquietudes sociales van hacer cuestionadas a partir de la idea de una identidad nacional y americanista, dejando a un lado las influencias europeas tan arraigadas a la cultura nacional de la época y por el contrario abordan temas propios, es entonces cuando se empieza a resaltar las costumbres, valores y cualidades indigenistas, a la vez, mostrando ese panorama de injusticias y exclusión social tan acentuados en nuestra sociedad conservadora y moralista de la época. Iniciativas estas que fueron llevadas a cabo con el regreso al país de un grupo de artistas que se formaron y recorrieron varios países europeos y americanos, pero que en últimas, fueron permeados por el muralismo Mexicano, entre estos se encontraban: Pedro Nel Gómez, Ignacio Gómez Jaramillo, Rómulo Roza, José Domingo Rodríguez, Luis Alberto Acuña; este último, fundador del Grupo Bachué, al cual se integran posteriormente Ramón Barba, Hena Rodríguez, Josefina Albarracín, Carlos Correa y Alipio Jaramillo y la tan criticada en nuestro medio Débora Arango.¹⁶⁶ Este primer grupo de artista aunque tuvieron un tono fuerte e intenso no tomaron partido por una u otra causa, pues su arte no fue un arte de protesta tan directo como el que tuvo la generación de los sesenta, sino un arte de crítica y cuestionamiento, que logró su objetivo de incomodar y causar polémica entre algunos sectores liberales y los partidarios del conservadorismo, especialmente con los desnudos y temas sociales que Débora Arango plasmaba en sus pinturas y que iban en contravía de la sociedad clerical, con fuerte sentido moral y de control social defendida, en últimas, por estos dos partidos tradicionales (Liberal y Conservador).

Luego en los años cincuenta la reflexión social y la temática va ser en contra de la Violencia que vivió el país en dicho periodo, esos acontecimientos políticos y sociales quedaron plasmados en imágenes y expresiones artísticas de pintores como Alejandro Obregón, Alfonso Quijano y Beatriz González, entre otros y de escritores y dramaturgos como: Luis Enrique Osorio

¹⁶⁶ María Teresa Guerrero, Colombia a través del ojo del artista. Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango, <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/todaslasartes/mariate/colombia.htm> (consultado el 20 de enero del 2015)

y la literatura de José Antonio Osorio que en 1953 publicó *El día del odio*, novela que relata los hechos acaecidos durante el Bogotazo, literatos que en un tono sarcástica relataban la vida de la clase media y baja de la sociedad capitalina, haciendo una crítica de la realidad política del país. Al finalizar esta década surge el Nadaísmo un movimiento literario surrealista liderado por Gonzalo Arango que a través de la prosa recursiva y actos desafiantes incitaban a la provocación y la irreverencia en contra de un “clero tenebroso que esclavizaba los espíritus, un Estado autoritario e responsable, un pueblo maltratado y privado de educación e imaginación,”¹⁶⁷ su objetivo era desafiar e ignorar todo lo que fuera considerado sagrado y el orden establecido.

Con estas iniciativas y el contexto nacional e internacional del cual se ha hablado en esta investigación, los años sesenta fue para el país y el hemisferio occidental la década de la juventud y de los grandes cambios culturales, ese despertar para el país coincidió con el final de “La Violencia”¹⁶⁸ que le dio un respiro al país, y el surgimiento de nuevos problemas sociales, que sumados con las ideas e inquietudes que conmovían al mundo producto de los acontecimientos internacionales, van a inquietar a un selecto grupo de la sociedad colombiana conformada en su mayoría por la elite intelectual progresista (profesores, estudiantes escritores, pintores) que tienen una actitud decidida y comprometida con el quehacer político y su incidencia en las transformaciones sociales que el país requería (cambiar los códigos, los modos de accionar y mirar del mundo) a través del arte como herramienta revolucionaria y medio alternativo para denunciar y desafiar al régimen. Entre este grupo encontramos especialmente dramaturgos de la talla de Enrique Buenaventura en Cali y Santiago García en Bogotá, quienes van hacer los replicadores de la dramaturgia militante en el país y obviamente con gran aceptación en las universidades.

¹⁶⁷ William Ospina. Pa que se acabe la vaina, (Bogotá: editorial Planeta 2012),160.

¹⁶⁸ William Ospina. Pa que se acabe la vaina, 159.

Esa militancia política y comprometida toma fuerza y se fundamenta en la ideología y política especialmente con los acontecimientos y dirigentes de la Revolución Cubana y la Revolución cultural China. En la primera fue fundamental el discurso de clausura de Fidel Castro en el Congreso Cultural de la Habana en 1968 en el que resaltó la necesidad de un arte nacional para combatir la intromisión cultural extranjera.¹⁶⁹ Y en la segunda, se basaron en las directrices chinas y los lineamientos de Mao Tse-tung, quienes concebían el arte como un elemento fundamental para las transformaciones y cambios políticos y culturales que necesitaba una nación, y que fue expresado por Mao en su discurso sobre arte y literatura en el Foro de Yenán en 1942¹⁷⁰.

Este grupo de artistas militantes en su mayoría comprometidos con el desarrollo social, económico y cultural del país, tienen una gran influencia tanto en el sector de intelectuales y artistas como en los medios universitarios contagiando no solo a estudiantes de las facultades de artes sino también a estudiantes que se identificaban con la necesidad de una verdadera transformación social en beneficio de las mayorías, pero que a la vez, tenían cualidades artísticas para lograr sus propósitos. Estos trabajadores del arte y la cultural, tenían claro que sus obras no

¹⁶⁹ “El interés fundamental, el imperioso deber de los intelectuales exigen de estos que resistan y respondan sin vacilar a dicha agresión: Se trata de apoyar las luchas de liberación nacional, de emancipación social y descolonización cultural de todos los pueblos de Asia, África y América Latina, y la lucha contra el imperialismo, en su centro mismo, sostenía por un número cada día creciente de ciudadanos negros y blancos de los Estados Unidos. Se trata, para los intelectuales, de *participar en el combate político* contra las fuerzas conservadoras, retrogradas y racistas, de desmitificar su ideología, de afrontar las estructuras que la sustenta y los intereses a que sirven. (...) llamamos a los escritores y hombres de ciencia, a los artistas a los profesionales de la enseñanza, y a los estudiantes a emprender y a intensificar la lucha contra el imperialismo, a tomar la parte que les corresponde en el combate por la liberación de los pueblos” “Llamamiento de la Habana”, *Conjunto 6.3* (enero-marzo 1967):2-3

¹⁷⁰ “En nuestra lucha por la liberación existen varios frentes, entre ellos, el de la pluma y el fusil, es decir, el frente cultural y el frente militar (...) necesitamos ante todo un ejército cultural que es absolutamente indispensable para estrechar nuestras propias filas y derrotar al enemigo. Desde el Movimiento del 4 de Mayo, este ejército cultural ha tomado forma en el país y ha contribuido a nuestra revolución reduciendo gradualmente, el dominio de la cultura feudal y de la cultura de la burguesía compradora, que sirve a la agresión imperialista. Mao Tse-tung, “Intervenciones en el Foro de Yenán sobre Arte y literatura”, en: *Obras escogidas de Mao Tse-tung, Tomo III*. (Pekín: Ediciones en lenguas extranjeras, 1976). 67.

debían perder los valores artísticos y estéticos fundamentales para el arte, independientemente del mensaje que se quisiera transmitir, debía ser un arte serio y responsable. Para no perder de vista ese objetivo fundamental y para estar a la vanguardia nacional e internacional, algunos de ellos se congregaron alrededor de las revistas Mito y Eco. Los que tuvieron influencia directa en la Revista Mito lo hicieron seguros que a través de este medio de comunicación se contribuía a la vida política a través del debate ideológico, la crítica y el ensayo de ideas, generando así una conciencia crítica entre la intelectualidad en torno a importantes debates nacionales e internacionales. Uno de los artistas más destacados de dicha revista fue la argentina Marta Traba quien contagio a una generación de artistas colombianos con un lenguaje plástico y autónomo,¹⁷¹ a través de sus obras y de artículos que publicó tanto en la revista Mito y Eco como en otras como: Estampa, Cromos, Prismas, Semana y el Diario el Tiempo.¹⁷²

Esos contenidos y estilos artísticos que proponían en algunos espacios y centros culturales y que además expresaban en algunas revistas como ya se ha señalado, con ese componente de reivindicación social y de militancia activa, fue también recibidos e implementados por un sector de la juventud y de artistas de todos los niveles sociales que se sentían comprometidos con en la transformación social del país. Las obras y expresiones artísticas en su forma y temática estaban permeados por ese estilo romántico, característico de esos años revolucionarios, con una huella nacional, en busca de una verdadera identidad cultural nacional.

¹⁷¹ Mayra Natalia Parra Salazar y Jhoan Sebastián Maya Ruiz, *¡A Teatro Camaradas!*. 20

¹⁷² Marta Traba tuvo una autoridad entre algunos intelectuales colombianos gracias a su sólida formación en estética e historia del arte y por sus posiciones a favor del arte nacional revolucionario sin abandonar la importancia política estética esencial para las obras. Fue una dura crítica del muralismo mexicano. Alba Cecilia Gutiérrez Gómez. “Arte y Política en Antioquia”, *Estudios de filosofía*, 21-22 (Febrero-agosto 2000):9-23.

Identidad cultural que se evidenció de una forma crítica a través del teatro, los jóvenes tanto en los barrios como en los centros universitarios acudieron al arte y especialmente al teatro pues como dice Gilberto Martínez, con la intención de develar las verdaderas condiciones que se vivía y no se mostraba, de una forma viva y que llegaba directamente al público y que iba a tener una influencia en las posiciones revolucionarias que cualquier persona podía tener.¹⁷³ En este sentido los jóvenes universitarios en Colombia y entre ellos los de la Universidad de Antioquia utilizaron el teatro como medio de divulgación y agitación política para sus reivindicaciones estudiantiles.

3.2 Expresión teatral en el movimiento estudiantil de la universidad de Antioquia.

Antes de que se diera paso al teatro moderno, experimental y el teatro como formación profesional en la segunda mitad del siglo XX en el país, este atravesó por unos cambios y trayectoria histórica, que como dice Carlos José Reyes “a partir de un quehacer empírico, y pese a muchas dificultades y carencias, el teatro en Colombia ha superado la etapa del juego de aficionados, del sainete costumbrista y del teatro literario, sin un claro concepto de la acción dramática, escrito por poetas, novelistas y en general, escritores sin experiencias en la praxis escénica. Las motivaciones principales surgían de influencias de moda, en particular del teatro comercial español de la primera mitad de nuestro siglo. Como sucedió en general en América Latina con la influencia de autores como Benavente y Casona”.¹⁷⁴

¹⁷³ Gilberto Martínez. Historias presentes. Sala Central del Museo Casa de la Memoria.

¹⁷⁴ Carlos José Reyes, El Teatro: Las Últimas Décadas en la Producción Teatral en Colombia. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/colhoy/colo11.htm> (consultado el 25 de noviembre 2013)

Y es a partir del teatro experimental independiente que tuvo sus inicios en Bogotá a finales de la década del cincuenta, bajo la dirección del actor y director español Fausto Cabrera con la creación del primer Teatro Experimental Independiente de Bogotá: el Teatro “El Búho” se formaron diversos actores profesionales en Colombia. Este director con la colaboración y participación de otros directores de importancia, nacionales y extranjeros como es el caso de la directora brasilera Dina Moscovici, quien en un comienzo desde la Escuela Nacional de Arte Dramático, y luego desde varios centros educativos, como la Universidad de América y la Universidad Nacional, contribuyeron a formar a muchos de los creadores del teatro colombiano, inculcándoles un elevado sentido poético del arte dramático.¹⁷⁵ Esta iniciativa tiene sus orígenes a mediados de los años 50. Las primeras escuelas de arte dramático en Colombia se fundaron en Bogotá y Cali.

El teatro Universitario surgió en los años 60 con la creación de la Escuela de Artes de Bogotá, que contaba con carreras de pregrado en Teatro, Danza y Bellas Artes, avaladas profesionalmente por la Universidad Distrital. A ellas se sumaron las Universidades del Valle y la Universidad de Antioquia.¹⁷⁶ Desde 1966, se realizaron los festivales nacionales de teatro universitario, organizados por la Asociación Colombiana de Universidades ASCUN, con el apoyo del ICFES, además contribuyó a la creación del Festival de Teatro de Manizales. En 1971 se creó la Asociación Nacional de Teatro Universitario (Asonatu) organización que les permitía luchar como artistas por sus reivindicaciones sociales¹⁷⁷.

¹⁷⁵ Carlos José Reyes. *El Teatro: Las Últimas Décadas*.

¹⁷⁶ Reyes, Carlos José. *El teatro en Colombia en el siglo XX*. <http://www.banrepcultural.org/revista-80> (consultado el 25 de noviembre del 2013)

¹⁷⁷ <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/colhoy/colo11.htm>

Las artes escénicas en sus inicios contaron con el respaldo y aceptación de las directivas universitarias, hasta que sus contenidos se volvieron, cada vez, más contestatarios y agresivos. A finales de los sesenta cuando todavía eran patrocinadas y avaladas por la institucionalidad, se promovió la construcción de espacios aptos para sus ensayos y muestras escénicas. La primera universidad que estrenó esta clase de espacios fue la Universidad de Antioquia en 1969, luego le siguió la Universidad del Valle en 1971 y en 1973, el auditorio León de Greiff de la Universidad Nacional de Colombia.¹⁷⁸ Estos espacios como los teatros y las plazoletas de las nuevas construcciones universitarias,¹⁷⁹ además, se convirtieron en punto de concentración de los integrantes del movimiento, en sus momentos de más efervescencia y calor, como cuando todo el estudiantado se unió, en una sola voz, por el Programa Mínimo de los estudiantes colombianos, en defensa de la autonomía universitaria y por una cultura nacional y científica al servicio de la nación.

En estos años de convulsión social y estudiantil hace aparición el llamado “nuevo teatro colombiano”; los procesos sociales a nivel internacional, la aparición de los escritores del llamado boom latinoamericano, con declaraciones como los manifiestos de Marcuse, de Sartre, los grupos guerrilleros en América latina y las expresiones de rebeldía los movimientos de la juventud norteamericana. Los estudiantes veían en los movimientos de izquierda y sus postulados, el mejor

¹⁷⁸ Lorena Jiménez y Edwin Mauricio Villamil Garzón, *Entre Marchas, mítines*, 62.

¹⁷⁹ Los teatros, las plazoletas de las nuevas construcciones universitarias, también rompieron con el protocolo tradicional que tenía el país. Se pasó de adoptar como patronos a los diferentes santos en los diferentes espacios universitarios, por los mártires y héroes de la izquierda latinoamericana. Como fue el caso de la Universidad Pedagógica de Bogotá cuando Jaime Sanín Echeverri era su rector, éste consagró a Teresa de Ávila como patrona de la entidad erigió un busto de la santa en uno de sus patios. De acuerdo con el historiador Rodolfo Ramón de Roux “Los estudiantes no perdían oportunidad para protestar contra este acto ‘retrogrado’, hasta que llegó el día en que un exaltado dirigente estudiantil le quebró de un puño la nariz a la estatua y, de paso, se rompió su propia mano. Para evitarle nuevos desaires a la santa, su busto emigro a los jardines del instituto Pedagógico Nacional, dependencia de la UPN (...) Lo curioso es que los estudiantes rechazaron a una santa para adoptar como patrono a un nuevo santo de la izquierda cristiana: el cura guerrillero Camilo Torres Restrepo”. En efecto la plazoleta central de dicha universidad, lugar de concentración para todas las protestas, ostenta una placa en memoria de Camilo. Mauricio Archila Neira, *Idas y venidas, Vueltas*, 172.

camino a una verdadera libertad de pensamiento.¹⁸⁰ Así, como motivos de rechazo a la injusticia social.

En la Universidad de Antioquia, además, de las denuncias a las agresiones imperialistas, el conocimiento en las diferentes tesis marxistas y sobre todo, de las enseñanzas de Mao y de Fidel, sobre la importancia de la cultura en la transformación revolucionaria de los pueblos, en su discurso en el Foro de Yenan en 1942, sobre arte y literatura,¹⁸¹ el primero y los pronunciamientos en el Congreso Cultural de la Habana en 1968 del segundo ratifica entre el estudiantado militante la importancia del arte y la literatura al servicio de la revolución para la liberación nacional y en la construcción de una ideología netamente autóctona para la derrota del imperialismo. En este marco el nuevo teatro pone su grano de arena en las luchas sociales y estudiantiles para la construcción de un país soberano y culturalmente rico, capaz de contrarrestar al imperialismo norteamericano.

Es bajo estos parámetros enunciados que se renueva el teatro, liberándose de los cánones rígidos existentes y en la búsqueda de otros modelos estéticos, acordes con la nueva sociedad a la que se aspiraba llegar. La irreverente juventud que hacia parte de esta cultura se enfrentó a la escasa tradición de un teatro “sumido en la moda internacional con sus obras vanguardistas o en los provincialismos costumbristas”,¹⁸² para imponer un teatro independiente contestatario, politizado, débil, pero con un espíritu perseverante, emprendedor y lleno de contenido social, o como diría la sociología marxista “la obra debía ser el reflejo de la sociedad y vehículo del mensaje del artista que explicita su compromiso social a través del arte concebido como un

¹⁸⁰ Rodrigo Saldarriaga, “La actividad teatral”, *Universidad de Antioquia, historia y presencia*, 1.eds. Universidad de Antioquia, historia y presencia. 1. eds. María Teresa Uribe de Hincapié (Medellín: Universidad de Antioquia, 1998), 613.

¹⁸¹ Texto que tuvo su primera publicación en 1968.

¹⁸² Saldarriaga, Rodrigo. “La actividad teatral”. 613

instrumento de agitación cultural que debe serle funcional a la militancia política (...)”¹⁸³ que llegara a todos los rincones y fuera compartida por todos y a la vez expresión íntima de nuestro ser histórico y nacional, a diferencia del teatro comercial que solo le interesa el sostenimiento y ganancia económica manteniendo contento al público sin importar la temática ni la formación de públicos.

Es aquí donde los estudiantes universitarios comprometidos con el saber y en la defensa de la Universidad pública e independiente, de toda clase de dominación extranjera, se apropiaron a finales de los sesenta del teatro como expresión artística y política para la difusión y confrontación de la problemática, que en un momento fueron locales y gremiales y luego, tomaron una connotación nacional¹⁸⁴. Un teatro rico en experiencias, enseñanzas y acciones históricas de las masas.¹⁸⁵ Los estudiantes buscaron los mejores espacios y canales de comunicación para llegar a las bases estudiantiles y a la sociedad en busca de respaldo y solidaridad en el resto de la sociedad (obreros, campesinos, sindicatos).

Cada una de las organizaciones en el movimiento estudiantil se enriqueció a través de la manifestación por medio de diferentes formas de expresión en el campo de la cultura, como medio para politizar a la universidad, tal fue el caso de la Juventud Patriótica (JUPA), organización estudiantil del Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario (MOIR), inspirado en las concepciones filosóficas de Mao y la Revolución Cultural China y el pensamiento de Francisco Mosquera.

¹⁸³ Nelly Richard, Lo político en el arte: arte, política e instituciones, E-Mistérica 6.2 cultura derechos instituciones <http://hemisphericinstitute.org/hemi/es/e-misferica-62/richard> (consultado el 9 de marzo del 2015)

¹⁸⁴ Reivindicaciones que plasmaremos más adelante cuando hagamos mención a la producción teatral.

¹⁸⁵ “Viva la gloriosa lucha estudiantil por una cultura nacional, científica y de masas”. Revista Deslinde. Año 1, No 1, (1974), 30.

Esta organización se caracterizó por realizar un trabajo político abierto, que contrastaba con la forma clandestina de operación de la mayoría de las organizaciones políticas. Con un estilo directo y ruidoso abrieron el debate antiimperialista e imprimieron un espíritu artístico, enriqueciendo al movimiento estudiantil por medio de la actividad cultural y artística universitaria.¹⁸⁶ Para los orientadores de esta Organización “El Teatro era a la vez un espacio lúdico y una forma de atraer jóvenes para conformar células del movimiento estudiantil y de los partidos políticos de izquierda, y así generar un nuevo teatro y una nueva cultura al servicio de las masas y del pueblo”.¹⁸⁷ Estas organizaciones y expresiones teatrales también trascendieron el campus universitario y se instalaron en los barrios populares de las ciudades entre ellas Medellín y otros municipios del Valle de Aburrá.

Entre los centros universitarios de la ciudad de Medellín, la primera Universidad que se salió de los contenidos tradicionales e hizo el montaje con las características del nuevo teatro independiente¹⁸⁸, con una fuerte crítica al gobierno fue el grupo universitario de la Universidad Nacional sede Medellín con su obra *La Masacre de Santa Bárbara*,¹⁸⁹ dirigida por Jairo Aníbal

¹⁸⁶ Consuelo Posada, “los años 70 en la Universidad de Antioquia”. 58.

¹⁸⁷ Entrevista Gabriel Restrepo, 27 de febrero de 2014.

¹⁸⁸ El Nuevo Teatro se caracterizó a sí mismo como un teatro no comercial, ya que no estaba de acuerdo con convertir las manifestaciones artísticas en mercancía, por su marcado interés por la temática histórica, social y política del país, y se preocupaba por ampliar el público, y popularizarlo y plantear una nueva relación con él, una comunicación directa, se utilizaba el dialogo y la investigación para conocer más de cerca los problemas de sectores como: campesinos, obreros y las clases populares y así tener un libreto o guion bien elaborado con respecto de la temática social. Mayra Natalia Parra Salazar y Jhoan Sebastián Maya Ruiz, ¡A teatro Camaradas!, 72. Claudia Patricia Correa lo caracteriza teniendo en cuenta dos conceptos Método de Creación Colectiva, una nueva relación con un nuevo público histórico Una nueva relación con un nuevo público y su acercamiento a él, también comparte con otros hechos participativos como: escritura o adaptación del texto, escenografía, actuación, música, luces, etc.; en un ambiente de colaboración y búsqueda de la mejor respuesta a las diferentes necesidades. Teatro como Acontecimiento, tiene en cuenta el contexto social y la preocupación de que el espectáculo se convierta en un acontecimiento que se relaciona con los otros acontecimientos sociales, políticos y económicos de su momento histórico. Claudia Patricia Correa Jaramillo. El nuevo teatro colombiano: su importancia y la significación. 86-87-89.

¹⁸⁹ Obra que realizó su estreno en el Teatro Camilo Torres de la Universidad de Antioquia, recorrió universidades y sindicatos y por último participo en el Festival Nacional de Teatro Universitario (Bucaramanga). El grupo de teatro fue catalogado como mendaces y subversivos en una separata del Periódico El Colombiano, donde Fernando Gómez Martínez, como dueño del periódico y gobernador de Antioquia durante la obra salió a defensa de su actuación y la de

Niño. Esta escenificación de una realidad cruel de nuestro país, les costó la salida del campus universitario, por la puerta de atrás, a los estudiantes actores y su director. Pues las directivas de la universidad le cancelaron las matriculas a estos estudiantes y le suspendieron el contrato al director Jairo Aníbal Niño. Medidas propias del régimen de la época. Rodrigo Saldarriaga estudiante de arquitectura de la Universidad Nacional, por ese entonces, fue uno de los afectados con esta medida y un eterno enamorado y comprometido con el teatro independiente de la época, escribe lo que siguió después de este incidente, “no nos quedó otro camino que pedir refugio en la Universidad de Antioquia, por aquellos días especie de territorio liberal, donde el Consejo Superior Estudiantil era el organismo que aglutinaba a los estudiantes y que controlaba toda la actividad de la Universidad”.¹⁹⁰

Ante estas condiciones gran parte del grupo, en compañía de su director, fueron acogidos por el movimiento estudiantil de la Universidad de Antioquia, mostrando una actitud de compromiso y dedicación en las tareas del movimiento estudiantil de 1971 “el grupo que se arma es un grupo más comprometido: menos artista, más universitario que aprovechan un medio de comunicación como el teatro para la denuncia y la politización estudiantil”.¹⁹¹ Este grupo tuvo éxito, por dos razones en particular: en primer lugar, en ese momento el grupo oficial de teatro de la Universidad de Antioquia dirigido por Edilberto Gómez, se encontraba desarticulado, debido a los prolongados paros y ceses de actividades producto de la movilización estudiantil en contra de la reforma universitaria que llevaba a cabo el Ministro de Educación Luis Carlos Galán para el periodo de 1970-1974, bajo la presidencia del conservador Misael Pastrana Borrero, entre otras

Belisario Betancur Ministro de trabajo de esa época. Saldarriaga Rodrigo, *Tercer Timbre*, (Medellín: Ediciones Camerino, 2013), 13. Y Entrevista a Eduardo Cárdenas, Medellín 15 de enero del 2014.

¹⁹⁰ Rodrigo Saldarriaga, “La actividad teatral”, 613.

¹⁹¹ Eduardo Cárdenas, Gabriel Maure y Rodrigo Saldarriaga junto con Jairo Aníbal Niño Fundaron el Grupo interuniversitario con Sede en la Universidad de Antioquia, quienes se apoyaron en la naciente JUPA. Entrevista a Eduardo Cárdenas, Medellín, 15 de enero del 2014.

cosas, último presidente de Frente Nacional. La segunda razón fue la experiencia Teatral de Jairo Aníbal Niño con su dramaturgia política que además, montar obras de Bertolt Brecht o de Peter Weiss, veía en el teatro una forma directa para participar en las actividades políticas. Este controvertido director supo aprovechar ese momento de efervescencia y calor del campo universitario y su alto grado de politización y se puso a las órdenes del Consejo Superior Estudiantil y les propuso,

Fundar un grupo de teatro del movimiento estudiantil en el que tuviera cabida estudiantes de las diversas universidades en conflicto de la ciudad. No fue sino pegar unos carteles de invitación a la fundación de la Brigada de Teatro de los trabajadores del Arte Revolucionario de la Universidad de Antioquia, para que un verdadero ejército de activistas seducidos por el teatro se pusieran bajo las órdenes del flamante directo, que proponía montar la obra La Madre de Bertolt Brecht, la épica histórica de la revolución rusa contada en la novela de Máximo Gorki. La Brigada¹⁹² como se llamaría, de ahí en adelante, por obvias razones comenzó a funcionar como un relojito.¹⁹³

El montaje de esta obra no fue tan sencillo, por ser un grupo de teatro independiente autónomo de las directivas universitarias, los mismos integrantes tenían que ingeniárselas para buscar la escenografía y el vestuario y los recursos para financiar los gastos que requería mantener el grupo de teatro activo y en funcionamiento.

Los integrantes del grupo de la (BTTAR), Brigada de Teatro de Trabajadores del Arte Revolucionario como se les conocería tenían que distribuir bien el tiempo entre la academia, las

¹⁹² “Este nombre se le ocurrió a Jairo Aníbal Niño, como dentro del movimiento estudiantil se organizaban diferentes brigadas (de pega, choque, solidaridad, difusión) para ejecutar las actividades, el grupo de teatro era otra Brigada”. Entrevista a Eduardo Cárdenas, Medellín, 15 de enero del 2014.

¹⁹³Rodrigo Saldarriaga. “La actividad teatral”, 614.

prácticas políticas, como lo señala Rodrigo Saldarriaga, al hablar de algunas de las jornadas de esa época estudiantil:

Los textos teóricos, las conferencias, los ejercicios de actuación, la realización del vestuario y la utilería; para la escenografía, primer trabajo de diseño que se hacía, reciclamos de los guacales en que se transportó el equipo de aire acondicionado que se dispuso en la Ciudad Universitaria para el teatro Camilo Torres y con el agua y el sol había tomado una pátina-, hasta lograr un acabado que posteriormente admirarían los críticos.¹⁹⁴

El montaje de *La Madre* de Brecht tuvo un éxito y acogida entre los estudiantes, los grupos de izquierda, los círculos del teatro independiente, en los diferentes festivales, entre los sindicatos e incluso entre la gente desprovista de todo esta influencia revolucionaria. Rodrigo Saldarriaga describe una de las anécdotas como se vinculó la obra a otros sectores no mencionados anteriormente:

Lo más sorprendente fue ver el teatro Camilo Torres lleno todos los domingos, a las tres de la tarde, con la gente que iba a conocer la Ciudad Universitaria y a quienes les completábamos el paseo con la presentación de la obra de teatro revolucionaria sobre la vida de Pelagueia Vlasova madre de un obrero y esposa de un obrero!.¹⁹⁵

Eduardo Cárdenas agrega:

Eran frecuentes los paseos a conocer la nueva Ciudad Universitaria, ellos pegaban avisos y carteles que decían siga la flecha y vea la Obra *La Madre*, la convocatoria tenía buenos

¹⁹⁴Rodrigo Saldarriaga, "*La actividad teatral*", 614.

¹⁹⁵Rodrigo Saldarriaga. "*La actividad teatral*", 614.

resultados hasta en una ocasión contó con la presencia de unas religiosas, la obra duraba un poco más de dos horas y los asistentes no se movían.¹⁹⁶

Una de las funciones de este grupo de teatro, además de hacer arte, era politizar todos los espacios donde se le dieran entrada y denunciar las reformas y violaciones contra la autonomía universitaria y las injusticias propias de esta sociedad. Para lograrlo en la puesta en escena de la obra *La Madre* a los integrantes de la obra y el grupo en general realizaban pancartas con frases especialmente de Lenin, Marx, Mao y del Programa Mínimo de los Estudiantes, Eduardo Cárdenas y Rodrigo Saldarriaga evocan un episodio de la obra donde aprovechaban el porqué del rechazo de la iglesia¹⁹⁷ en la dirección de la universidad¹⁹⁸:

La señora Pelagueia Vlasovia, se encontraba viviendo en un inquilinato y escucho como la dueña del inquilinato estaba echando a una muchacha a la calle porque no le paga el alquiler, la dueña del inquilinato es muy religiosa entonces Pelagueia coge la biblia y le empieza hacer citas de la biblia en que Cristo y Dios no aceptan que ella le haga eso a esa muchacha, empieza la discusión entonces empieza a forcejear y la cuestión era que volara la biblia en mil pedazos. Los carteles que se tenían para esta escena era “La religión es el opio del pueblo”.¹⁹⁹

La Brigada con su obra *La Madre* como medio de expresión de avanzada del movimiento estudiantil, recorrieron muchas zonas del país y centros universitarios denunciando las políticas autoritarias del gobierno, Rodrigo Saldarriaga escribe algunas de las denuncias que hicieron en

¹⁹⁶ Entrevista a Eduardo Cárdenas, Medellín 15 de enero del 2014.

¹⁹⁷ La iglesia se pronunció ante esta medida que tenían los estudiantes, no se quedaron callados y se auto llamaron servidora de la humanidad. “La iglesia se pronuncia sobre su retiro de la Universidad”, Colombiano, Medellín 1 de agosto de 1971, 25.

¹⁹⁸ Donde rechazaban la conformación del Consejo Superior Universitario por tener presencia la curia, el sector financiero sectores que no tenían que ver nada con la universidad. En el Programa Mínimo en el punto 1. Abolición de los Consejos Superiores Universitarios.

¹⁹⁹ Entrevista a Rodrigo Saldarriaga, Medellín, 9 de octubre de 2013.

tantas puestas en escena con esa finalidad, una de ellas fue la denunciar el peligro del Decreto 1259, del 25 junio de 1971, que le concedía a las autoridades universitarias todos los poderes necesarios para el buen funcionamiento de las actividades académicas. Este decreto era conocido entre el estudiantado como decreto de los “rectores policías”. Después salieron a defender el Acuerdo 2970, de 1972 sobre autonomía universitaria, uno de los puntos álgidos del movimiento estudiantil de 1971, y que logró movilizar a las universidades públicas y algunas privadas en su defensa, y en muchas ocasiones, con fuertes enfrentamientos con la fuerza pública y contra su artífice: Luis Carlos Galán, entonces Ministro de Educación del gobierno de Misael Pastrana.

Otra de las anécdotas y enseñanzas que dejó la obra más famosa del grupo BTTAR de la Universidad de Antioquia, es que sus actores parecían incansables, sus presentaciones, en muchas ocasiones, se iban hasta la madrugada para complacer a ese público que no alcanzaba verla en los horarios habituales o querían repetir tan maravillosa obra, como ocurrió en el IV Festival de Teatro de Manizales, 1971, después de las funciones programadas, La Madre tuvo que hacer otra puesta en escena hasta las horas de la madrugada, en una sede sindical. Según Rodrigo Saldarriaga, para algunos miembros del jurado que querían volver a verla y para trabajadores, estudiantes y público en general que querían ver tan mencionada y aplaudida obra. Con ese recuerdo grato Rodrigo continúa evocando ese episodio:

Allí, sentados en el piso a las tres de la mañana, todavía recuerdo a Augusto Boal, a Emilio Carvallido y a José Monleon, al Petiso Andreone, a Julián Romero y a Ricardo Camacho, que, entre incrédulos y admirados, veían a esa tropa mimetizada en personajes bolcheviques

representar tal vez por primera vez en América Latina, una de las obras más complejas de Brecht.²⁰⁰

Después de tantas giras y puesta en escena llevando el mensaje contestatario y proletario, de una juventud que creía en un cambio radical y de avanzada en contra de una sociedad atrasada y feudal, La Brigada tuvo que llevar acuesta el desprestigio y la censura de las directivas de la Universidad, que veían en este grupo un peligro para la comunidad universitaria. “Fue tan aguda la polémica sobre La Madre que hasta la hora católica, programa radial folclórico-religioso de total sintonía en los hogares los domingos a las siete de la noche, pidió la excomunión para “la horda de saltimbanquis ateos que presentan una obrita de teatro en el recinto sagrado del Alma Máter”.²⁰¹ No se conformaron con tal desprestigio y mal versión entre los hogares antioqueños, sino que buscaron la estrategia más baja para desestabilizar al movimiento estudiantil y acabar con el grupo de teatro y tomaron la decisión de cerrar el Teatro Camilo Torres de la Universidad de Antioquia.

En un tono melancólico Rodrigo Saldarriaga, hoy director del Pequeño Teatro relata lo sucedido.

Las puertas del teatro Camilo Torres fueron clausuradas, con crucetas de madera al estilo fascista, por orden del director de Bienestar Universitario de aquel entonces, un personaje de nombre Luis Carlos Muñoz que tuvo más suerte de la que se merecía pero menos de la que corresponde a un hombre inteligente y culto. Cerró el teatro Camilo Torres para toda la Universidad, Y así, decretó la muerte de la Brigada de Teatro de los Trabajadores del Arte Revolucionario de la Universidad de Antioquia, cuya vida – más corta que su nombre- tuvo una duración de dos años, pero nos dejó marcas para siempre.²⁰²

²⁰⁰Rodrigo Saldarriaga, “La actividad teatral”, 614-615.

²⁰¹Rodrigo Saldarriaga, “La actividad teatral”, 615.

²⁰²Rodrigo Saldarriaga, “La actividad teatral” 615.

La BTTAR de la Universidad de Antioquia, logró su objetivo que era el de propiciar espacios universitarios, especialmente para el debate político e ideología del momento. En su repertorio incluyeron otra serie de obras, en las que se debatía desde los más importantes acontecimientos internacionales hasta los eventos cotidianos, crearon las “Crónicas municipales”, obras cortas sobre los sucesos diarios. Montaron obras como el “Canto a Vietnam”, que rechazaba y condenaba la intervención norteamericanos en Vietnam, obras políticas y una obra corta en contra de la Bienal de Arte de Coltejer, llamada “La bien mal”.²⁰³

Muchas de estas obras del teatro universitario fuertemente articuladas al movimiento estudiantil, en la ciudad de Medellín, contaron con la dirección y asesorías de grandes directores de la nueva dramaturgia provenientes de diversos lugares del país. Entre ellos tenemos, además de los ya mencionados, a Óscar Collazos, Yolanda García, Edilberto Gómez y Alberto Llerena. Les quitaron el apoyo por sus temas controversiales quedando el teatro, en muchas ocasiones, bajo la dirección de sus propios integrantes inexpertos en la parte artística y técnica, pero fuertes en sus posiciones por una verdadera universidad que impartiera una cultura nacional.²⁰⁴

Ante esa persecución política e institucional algunos grupos de teatro independiente y universitarios se organizaron para reivindicar y defender sus derechos sociales y como gremio, dando origen a organizaciones gremiales tales como la Corporación Colombiana de Teatro (CCT), en 1969 y la Asociación Nacional de Teatro Universitario (Asonatu) creada en 1971 y de la que hacía parte el grupo de teatro de la Universidad de Antioquia (BTTAR).²⁰⁵

²⁰³ Entrevista a Eduardo Cárdenas, Medellín, 15 de enero del 2014.

²⁰⁴ Entrevista a Restrepo, Gabriel, Medellín, 7 noviembre del 2013.

²⁰⁵ Reyes, Carlos José. El Teatro: Las Últimas Décadas en la Producción Teatral en Colombia.

3.3. Expresión musical en el movimiento estudiantil de la universidad de Antioquia

El movimiento estudiantil, y en este caso en particular el de la Universidad de Antioquia, estuvo siempre ambientado por la “nueva canción social” o “canción de protesta” latinoamericana. Especialmente las canciones originadas en el cono sur (Chile, Argentina, Uruguay) y la “Nueva trova cubana”²⁰⁶ entre otros.²⁰⁷ Estas canciones tenían un contenido social fuerte que se había radicalizado por el contexto social en que vivía el mundo y los países latinoamericanos con sus dictaduras, intervención norteamericana, la pobreza, etc. y que van hacer alentadas por la revolución cubana y el ascenso de la izquierda en Chile en la década del setenta.²⁰⁸

Los voceros de este nuevo mensaje de la realidad social, por lo general eran intelectuales, artistas y estudiantes con alto grado de conciencia social, demócratas y en algunos casos militantes de grupos de izquierda, que sintieron la responsabilidad a través de sus melodías y letras para crear una conciencia colectiva, generar movilizaciones,²⁰⁹ otros más directos, según José Llorés, buscaban, “impulsar al movimiento popular hacia las transformaciones sociales, aprovechando las cualidades didácticas del arte para la lucha revolucionaria”.²¹⁰

Es en este sentido, que la “nueva canción latinoamericana” va a estar presente en cada acto del movimiento estudiantil, antes de empezar las asambleas, en las concentraciones en las

²⁰⁶ Carlos Puebla: Hasta siempre Comandante Che Guevara. Entrevista a Cárdenas, Eduardo, Medellín, 15 de enero del 2014.

²⁰⁷ Estos dos géneros musicales, tiene como base el folclore y la música popular de cada país, lo que las diferencia de la música autóctona de sus países es el nuevo lenguaje de denuncia e inconformismo. José A Llorés, La nueva Canción Latinoamericana y la música popular nacional. *Música: Boletín: Casa de la Américas*. No 93 (1982),15.

²⁰⁸ José A Llorés, La nueva Canción Latinoamericana y la música popular nacional. *Música: Boletín: Casa de la Américas*. No 93 (1982), 14.

²⁰⁹ Carina De la paz, Resistencias sociales perduran en la música de protesta. *Revista Universo, el periódico de los universitarios*. (Xalapa: Universidad de Veracruz 2011). http://www.uv.mx/universo/457/infgral/infgral_07.html. (consultado el 8 de febrero del 2014)

²¹⁰ José A Llorés, La nueva Canción Latinoamericana, 4.

plazoletas, en los grupos de estudio y en las marchas incluso coreaban estrofas de canciones muchas veces haciendo mosaicos de las que más se ajusten al momento.²¹¹

Este nuevo género musical, además de su contenido político y contestatario, era de una extraordinaria calidad interpretativa.²¹² Algunos de los intérpretes y cantautores más reconocidos y que dejaban huellas entre los estudiantes y los sectores progresistas fueron: Víctor Jara, Violeta Parra, Mercedes Sosa, Carlos Puebla, Atahualpa Yupanqui, Los Quilapayú, Inti-Illinami, José Cafruné Alfredo Zitarrosa, Ali Primera²¹³. Plasmando en sus letras y melodías bien armonizadas temas como: canto a la revolución, a las dictaduras, a los héroes (Che y a Fidel), contra la guerra de Vietnam, a los estudiantes, a la pobreza, y las huelgas, a las luchas campesinas, a la vida, entre otros temas. En país también tenía sus cantantes y compositores con esas características: Ana y Jaime y su canción Café y petróleo (compuesta por Nelson Osorio) muy escuchada por los estudiantes, Pablo Gallinazos y su canción la Mula revolucionaria, Cesar Mora, Carlos Riaño, entre otros.²¹⁴

En la universidad de Antioquia surgieron dos grupos de música La Muralla²¹⁵ y Centinela en 1971, este último, nació al calor del movimiento estudiantil y se destacó por su participación

²¹¹ Entrevista a María Eugenia Velásquez, Medellín 7 de marzo del 2014.

²¹² de las canciones que más interpretaba, eran las de Mercedes Sosa, Entrevista a María Eugenia Velásquez, Medellín 20 de enero del 2014

²¹³ por su contenido en contra del sistema, algunos fueron exiliados y asesinados como el caso del cantautor chileno Víctor Jara en 1973. Entrevista a María Eugenia Velásquez, Medellín, 20 de enero de 2014.

²¹⁴ Entrevista a María Eugenia Velásquez, Medellín, febrero de 2014.

²¹⁵ “Habían otro grupo musical, llamado la muralla o jocosamente se le conocía como el grupo de las martas, Marta Montoya, Marta Melo, Marta Ramírez y Cristina Mejía, de influencia del PC-ML”. Entrevista a Eduardo Cárdenas, Medellín, 15 de enero de 2014.

activa dentro de la universidad, especialmente en el movimiento estudiantil e incluso tuvo reconocimiento a nivel nacional²¹⁶

El grupo inicialmente empezó conformado con María Eugenia Velásquez y Ever Uribe, cuando se vincularon a la Brigada de Teatro de la Universidad de Antioquia, empezaron interpretando canciones de protesta, entre las que recuerdan y señalan, que no podía faltar en los momentos de más efervescencia y calor del movimiento estudiantil eran, la de Mercedes Sosa “Me gustan los estudiantes” compuesta por Violeta Parra:

Que vivan los estudiantes
Jardín de nuestra alegría
Son aves que no se asustan
De animal ni policía
Y no le asustan las balas
Ni el ladrar de la jauría
Caramba y zamba la cosa
¡Qué viva la astronomía!

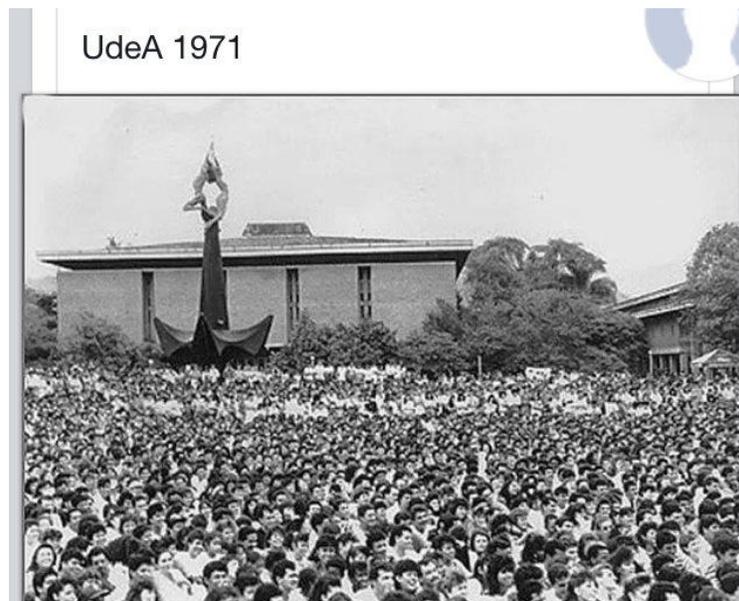
Letra que alentaba al estudiantado y lo llenaba de valor para seguir en la lucha, y más en esos momentos, caracterizados por el estado de excepción.

Otras de las canciones que interpretaban y caracterizaban el contexto que se estaba viviendo tanto a nivel mundial y en la Universidad colombiana eran “Hasta siempre comandante”

²¹⁶ Pero no sólo la actividad del grupo se quedó allí. también por su calidad y acierto se han ganado varios concursos para agrupaciones musicales. Entre ellos el organizado por: scouts, realizado en el Pablo Tobón Uribe; el de Mary Mount, el del Politécnico Colombiano, el de San Ignacio y el de la Universidad San Buenaventura.

de Carlos Puebla, “Las casas de cartón” de Ali Primera, “Café y Petróleo” de Ana y Jaime, “Preguntitas sobre Dios” de Atahualpa Yupanqui y “Los americanos” compuesta e interpretada por Piero, canciones que reafirmaban el sentimiento antimperialista característico del movimiento, ya que uno de los puntos del Programa Mínimo de los Estudiantes Colombianos en el numeral III en su inciso es: “revisión de todos los contratos y documentos celebrados con universidades extranjeras, por parte de todas las universidades y facultades en particular y publicaciones de los mismos”.²¹⁷

Además del desprecio por la intervención armamentista norteamericana en Vietnam y en las políticas internas del país. En sí, en la universidad como ya habíamos dicho un sector muy amplio solo respiraba política e ideología de izquierda, hasta en su música.



[Fotografía de María Eugenia Velásquez]. (1971)

²¹⁷ *Crisis Universitaria 1971*, Bogotá: ediciones Tigre de Papel, agosto 1971.87.

En espera de la llegada de Piero para el concierto que iba a realizar en la Universidad de Antioquia y que fue frustrado por las autoridades que no lo dejaron salir del Hotel Nutibara.

El Grupo se fue consolidando por dos razones en especial, la primera por la convocatoria que se hizo para participar en La Brigada de teatro, pues allí confluyeron una variedad de estudiantes de las diferentes facultades con diversos talentos artísticos entre esos en el arte de la música, cualidad que más que profesional era innata a personas que habían aprendido a hacer música y que, a la vez, se sentían identificados con la política que fundamenta a dicho grupo²¹⁸ y que expresaban en todos los espacios de la universidad. María Eugenia Velásquez pionera del grupo y a quien cariñosamente le decían marucha, relata:

A medida que nos presentábamos en los diferentes espacios de la universidad Ever Uribe y yo ya fuese al calor del movimiento en las diferentes actividades o simplemente para recrearnos se fueron acercando compañeros que además de conocer algo de música, veían e la música un arma de movilización, pero a través de la canción revolucionaria además porque el contesto lo exigía.²¹⁹

Continúa diciendo, “El grupo fue integrado por estudiantes que tenían conocimientos y alguna experiencia en instrumentos como: triple, guitarra, flauta, percusión, piano y en el manejo de la voz. En un primer momento sólo interpretaban las canciones antes mencionadas, pero a medida que fueron consolidándose se aventuraron a hacer varias voces empezaron con dos voces, luego tres y hasta cuatro voces”.²²⁰ Los ensayos generalmente los realizaban en la Universidad o en alguna casa de familia de alguno de los integrantes del grupo. Así pudieron interpretar canciones como las de Quilapayún. El grupo al igual que La Brigada de teatro no sólo se conformó

²¹⁸ Influencia de la Juventud Patriótica. Entrevista a Rodrigo Saldarriaga, Medellín, 9 de octubre del 2014.

²¹⁹ Entrevista a, María Eugenia Velásquez, Medellín 20 de enero del 2014.

²²⁰ Entrevista a, María Eugenia Velásquez, Medellín, 20 de enero del 2014.

con hacer arte por hacerlo, sino que éste fuera un elemento activo, tanto para el movimiento estudiantil como para la preparación de la sociedad encaminada a una verdadera revolución, por eso la necesidad de componer sus propias canciones revolucionarias.²²¹

Las canciones tenían que tener como base el folclor nacional,²²² para eso debían hacer un estudio riguroso, tanto teórico como práctico, lo que requería salir un poco del entorno universitario e ir al encuentro de los sectores populares (obreros, campesinos), para poder reflejar en sus canciones la verdadera realidad del país y los sentimientos de estos sectores, a la vez, conocer los diferentes gustos musicales del país. En sus canciones mezclaron ritmos colombianos como: joropo, cumbia, bambuco y paseo, y los ritmos del cono sur con los que había empezado el grupo.²²³



[Fotografía de María Eugenia Vasquez]. (1971)

Cantando en el Teatro Camilo Torres en una Asamblea estudiantil de la Universidad de Antioquia.

²²¹ Entrevista a Eduardo Cárdenas, Medellín, 15 de enero del 2014.

²²² Característico de las canciones de protesta o de la nueva canción de los diferentes países de América.

²²³ Entrevista a Entrevista a, María Eugenia Velásquez, Medellín 20 de enero del 2014.

La fundación oficial del grupo con estos objetivos claros fue en 1972, año no tan convulsionado en la Universidad, pero que se seguía con los mismos planteamientos en la defensa de la universidad pública y en contra de leyes, decretos y ordenanzas que violaran la autonomía universitaria.



[Fotografía de María Eugenia Velasquez]. (1971)

Presentación del grupo centinela en el Teatro de Bellas Artes. Foto del archivo personal de María Teresa Uribe.

El grupo “Centinela” se distinguió por ser un grupo de estudiantes universitarios que con su música jalonaba al movimiento estudiantil y más en los momentos críticos, para que no desfallecieran ante la brutal reacción del gobierno encabezadas por la fuerza pública²²⁴ y por los

²²⁴Luis Eduardo Muñoz Alvares “Con toque de queda a las 5 pm el gobierno controló desordenes”, *El Colombiano*, Medellín 3 de marzo, de 1971, 18.

prolongados cierres a las universidades y en especial en la Universidad de Antioquia.²²⁵ Cantaban la canción de su autoría²²⁶ Himno al estudiante:

Estudiantes compañeros

Vamos todos a luchar,

brazo a brazo, con el pueblo en pos de la libertad.

Por la sangre derramada de campesinos y obreros

de estudiantes masacrados, vamos todos a marchar



[Fotografía de María Eugenia Velasquez]. (1972)

En 1972 en el Teatro Camilo Torres de la Universidad de Antioquia. Foto del archivo personal de María Eugenia Velásquez.

Este grupo artístico musical que le brindó tanto aporte al movimiento estudiantil de la Universidad de Antioquia se desintegró aproximadamente en 1975, por motivos propios de la

²²⁵ “*Clausurada las facultades de derecho y economía de la U de A*”. Medellín 24 de octubre de 1971, 23.

²²⁶ Las letras las componía, Beatriz Velásquez, María Eugenia Velásquez y Francisco Villa. las voces las hacían y los arreglos musicales, corrían por cuenta de German Villa y Beatriz Velásquez, es resto del grupo en los instrumentos y en las voces.

actividad académica, muchos habían terminado su ciclo de estudio en la Universidad y emprendían nuevos caminos, y otros, se dedicaron de lleno al estudio profesional de la música.

A continuación referenciamos un artículo de periódico que hace referencia al grupo y muestra algunos de sus integrantes.



[Foto del archivo personal de María Eugenia Velásquez]. (1972)

Artículo del archivo personal de María Eugenia Velásquez. No se sabe exactamente de qué editorial, en ese entonces solo se recortaba la imagen y no se tenía en cuenta los otros datos.

3.4. Expresión artística en la propaganda del movimiento estudiantil de la Universidad de Antioquia

La propaganda es una disciplina vieja destinada a propagar y promover las ideas, doctrinas, planteamientos políticos y religiosos entre otros. La propaganda ha sido un mecanismo para convencer y persuadir a los demás y en algunas ocasiones se ha valido de las expresiones artísticas y estéticas para difundir las ideas de una forma más visual. Luego de la revolución Rusa y el ascenso del fascismo se puede apreciar que el arte empieza ocupar un papel más importante en las expresiones e ideas políticas de grupos específicos, un ejemplo de ello es el fascismo donde diferentes grupos sociales unidos bajo el sentimiento nacionalista y de raza hizo del arte un actor central. Para los nazis los símbolos e imágenes estaban íntimamente relacionados con su misión cultural prestando gran atención al aspecto estético del movimiento, que se veía continuamente en las manifestaciones públicas de sus líderes. También podemos ver en el llamado realismo socialista nacido en la unión soviética donde se expresó un arte que idealizó a los campesinos, obreros, y grandes dirigentes políticos en un estilo populista con la intención de aumentar el entusiasmo por la revolución, fue un arte controlado por el Estado, dirigido al pueblo y a las masas.²²⁷

En Colombia uno de los sectores que utilizó la propaganda y las expresiones artísticas fue el movimiento estudiantil, y en específico el movimiento estudiantil de la Universidad de Antioquia que fue influenciado en gran parte por estas tendencias internacionales, especialmente por el realismo socialista ruso y los medios propagandísticos chinos. El movimiento estudiantil empieza a difundir sus ideas a través de fuertes campañas de propaganda entre las que se destacan

²²⁷ Janneth Aldana Cedeño, *Arte y política. Entre propaganda y resistencia*. (Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2010), <http://www.scielo.org.co/pdf/achsc/v37n2/v37n2a09.pdf> (consultado el 19 de agosto del 2015).

murales, vallas, pancartas y carteles de gran impacto visual por sus símbolos e imágenes en las que resalta el toque estético.

Las fuertes campañas de propaganda evidenciaban el rechazo a la política de turno y llamaban al estudiantado a llamar al estudiantado a unirse en un solo propósito, para poder llevar adelante la tarea.²²⁸ Había consignas y propaganda política nacional y local.

La Juventud Patriótica-JUPA, se caracterizó por su estilo monumental de su publicidad y por insistir dentro del movimiento estudiantil, que además de la consignas reivindicativas como: “*Por la salida de Fonseca, de la tropa, y el levantamiento de sanciones a profesores y estudiantes*” o “*Derogatoria al decreto 1259 de los rectores policía*”. El movimiento estudiantil debía tener una consigna nacional que recogiera toda la problemática del estudiantado colombiano.²²⁹ La consigna que se logró unificar después de varias discusiones en las diferentes universidades y en los dos primeros encuentros nacionales fue: “Por una cultura nacional científica y de masas”, convirtiéndose en bandera del movimiento estudiantil, y que se ratificó junto con “El Programa mínimo de los estudiantes” en III Encuentro nacional universitario, celebrado en Palmira en el Valle del Cauca, en abril de 1971.²³⁰

Los carteles, las carteleras²³¹ en las facultades y las pintas o pinturas de murales no faltaban en la universidad, hacían parte del estudio y difusión de la problemática universitaria. La Jupa implementó en el movimiento estudiantil los “dazibao”, un tipo de cartel que se utilizaba en la republica China en la Revolución Cultural, Consistía en hacer cada letra en un pliego de papel de un metro por setenta utilizando dos colores rojo y amarillo, formando la consigna la cual se

²²⁸ “Gran lucha revolucionaria de la juventud”, *Tribuna Roja*, Bogotá, julio, 1971, 4.

²²⁹ Entrevista a Gabriel Restrepo, Medellín, 7 de noviembre del 2013.

²³⁰ Programa Mínimo de los estudiantes colombianos. *Deslinde*, 3

²³¹ Por lo general cada tendencia tenía su cartelera o sitios específicos para su difusión política. Entrevista a Gabriel Restrepo, Medellín, 7 de noviembre de 2014.

pegaba en un muro previamente visto el muro donde se iba a pegar. Esta técnica requería de personas con grandes capacidades estéticas para su elaboración y pega, ya que en muchos casos, se convertía en una odisea, según Gabriel Restrepo:

Hacíamos las consignas por la noche, pues nosotros nos conocíamos cada rincón de la universidad como nuestra palma de la mano, entonces nos encerrábamos a pintar la consigna encerrados en un salón y dependiendo la cantidad de consignas durábamos a veces toda la noche, cuando terminábamos llegaban otros compañeros para disponerse a pegarlos y amaneciera la Ciudad Universitaria empapelada. Las directivas de la universidad sabían que éramos nosotros, pues nos identificamos por la utilización de esa técnica.²³²

No solo empapelaban la universidad con sus dazibaos, también algunos muros de la ciudad, pues se creían propietarios de algunos muros, en especial el muro donde quedaba el periódico El Correo.²³³ En los momentos de más agitación estudiantil, cada 8 días, tenían pintas para cambiar los carteles que ya estaban malos por el agua y el sol, o para cambiar la consigna, dependiendo la coyuntura o habían sido propuestas en la Asamblea general de estudiantes. Donde también dejaban claro que no se pintaba ni casa, ni las iglesias, ni los sitios públicos, para no volver la ciudadanía en contra del movimiento estudiantil.²³⁴ Agrega Gabriel Restrepo “no había en la universidad grupo o tendencia que compitiera con nosotros o que nos ganaran en la elaboración de carteles”.²³⁵

Esa técnica implementada por la Juventud Patriótica fue adquirida a través de la de la información que encontraban en las revistas chinas.

En síntesis el movimiento estudiantil contó con grupos muy activos que además de las protestas, reivindicaciones y estudio de la realidad nacional, utilizaron la estética y las expresiones

²³² Entrevista a Gabriel Restrepo, Medellín 7 de noviembre del 2013.

²³³ Entrevista a Eduardo Cárdenas, Medellín, 15 de enero del 2014.

²³⁴ Entrevista a Héctor Mario Hoyos, Medellín 20 de enero del 2014.

²³⁵ Entrevista a Gabriel Restrepo, 7 de noviembre de 2014.

artísticas para la difusión de la problemática, sin perder en ningún momento los objetivos del movimiento estudiantil en defensa de la Universidad pública.

Conclusiones

No solo en Colombia, sino en el resto de América Latina las expresiones artísticas, que no provienen exclusivamente de los profesionales, se convirtieron en un medio de expresión de las inconformidades sociales y políticas.

El movimiento estudiantil de la universidad de Antioquia en nuestro periodo de estudio utilizó las expresiones artísticas como una forma de difusión masiva de sus ideas, ruta alternativa a los medios de comunicación oficiales los cuales eran restringidos, esto permitió que la sociedad conociera las causas y objetivos de su lucha y ganaran el respaldo de otros sectores de la sociedad.

Fue un movimiento con aciertos o desaciertos altamente político y comprometido con la realidad del país e interesado en desarrollar una cultura nacional y científica. Se caracterizó además por la implementación de diversas formas y estrategias de protesta que los visualizara y lograra el propósito de concientizar a un gran número de la población colombiana, no estudiantil. Es por eso que en la Universidad de Antioquia las expresiones artísticas en los años setenta jugaron un papel fundamental en la formación de estudiantes con un sentido crítico y político de la realidad universitaria sin separarla del contexto nacional e internacional.

Por primera vez, se puso el arte al verdadero servicio de la sociedad, logrando un desarrollo importante en la parte estética y técnica, para ser obras de buena calidad, tanto en su forma como sus contenidos. Los estudiantes que participaron con sus manifestaciones artísticas como el teatro, la literatura, la pintura, la música, en el movimiento estudiantil, se caracterizaron por tener una formación autodidacta, con un acertado aprovechamiento del talento natural, para compensar la falta de conocimiento de las técnicas específicas en el campo de la creación artística,

pero que logró unas considerables calidades artísticas en las obras y representaciones, a la vez, constituyó la base de las futuras agrupaciones profesionales en el campo del arte.

Las reivindicaciones del movimiento estudiantil se centran principalmente en el plano educativo y en muchos casos trascienden al espectro político. El movimiento estudiantil por su carácter generacional y heterogéneo en su composición social, va tomando características propias a las circunstancias del momento de acuerdo a la realidad política nacional e internacional. Sus banderas, demandas y reivindicaciones no dejan de ser en la defensa de la universidad misma y en aras de lograr que responda de la mejor manera al desarrollo de la sociedad. Es por eso que a lo largo de la historia del movimiento estudiantil colombiano se observan cambios en sus demandas las cuales fueron más notorios en la década del 60, con una radicalización y fuerza en los primeros años de los 70. Periodo en el que el movimiento estudiantil estuvo influenciado por las ideologías y políticas de izquierda, y abiertamente antimperialistas.

Los movimientos estudiantiles de la primera mitad del siglo XX, se caracterizaron por la filiación de los estudiantes a uno de los dos partidos tradicionales liberal y conservador, partidos que desde sus orígenes han tenido el control y administración del estado colombiano. Era entorno a estos dos partidos que se daba la discusión y contradicciones. Las reivindicaciones en busca de una Universidad con un carácter democrático y moderno, las defendió principalmente el partido Liberal, en contraposición a las ideas patriarcales y tradicionales del partido Conservador.

Una de esas luchas fue la de la autonomía universitaria en la década de los años 20, en boga en América Latina gracias a la lucha del movimiento estudiantil de Córdoba (Argentina) en 1914. El movimiento estudiantil se enmarcó en la radicalización de los liberales, en contra de las políticas conservadores.

El movimiento estudiantil de 1966 a 1971 que fue el periodo de la investigación se sale de las tradicionales ideologías políticas que han gobernado el país, para defender la universidad desde las ideas y movimientos de izquierda influenciados por los cambios y debates que se venían dando en el mundo, con los movimientos estudiantiles del 68, la revolución cultural China, la revolución Cubana y las guerras neocoloniales de los Estados Unidos en los países de Asia. Todas estas situaciones propiciaron las herramientas para que el movimiento estudiantil enfrentara las políticas reaccionarias, verticales, autoritarias y excluyentes impuestas durante el Frente Nacional.

Las políticas que en materia educativa se implementaron en el país, estaban ajustadas a las recomendaciones de las universidades estadounidense y de las agencias financieras multilaterales como el Banco Interamericano de Desarrollo, Banco Mundial y sus fundaciones económicas para América Latina, a través de su programa de la Alianza para el Progreso. Que no era otra cosa que profundizar y ampliar la dominación antimperialista para contrarrestar la influencia de la Unión Soviética a través de Cuba en América Latina.

En Colombia estas políticas las empezaron a aplicar durante los gobiernos del Frente Nacional, pero fue en el mandato presidencial de Misael Pastrana bajo la coordinación de su ministro de educación Luis Carlos Galán que se planteó una reforma a la educación basada en el “Plan Básico” y en el Informe Atcon para crear una universidad apolítica y autofinanciada. Lo que significaba pasarle la responsabilidad económica al estudiante, egresado y a las empresas privadas y quitarle esta responsabilidad al Estado; además, de crear carreras técnicas y tecnológicas, en vez de carreras profesionales para el mercado laboral que necesitaban los Estados Unidos y los países industrializados.

Es ante esta política que se moviliza el estudiantado colombiano, cuando entendió cuáles eran las verdaderas intenciones de esas reformas, pues ubicaron al imperialismo norteamericano

como el enemigo principal para el desarrollo de la ciencia, la investigación y la cultura nacional. Movimiento que además de crítico con la reforma educativa fue propositivo pues planteaban unos cambios estructurales en los contenidos académicos que fueran más acordes con la realidad y necesidad del país.

Uno de los éxitos de este movimiento estudiantil y que la historiografía de los movimientos estudiantiles colombianos no ha dejado muy claro, es que ante la influencia del imperialismo norteamericano en el gobierno nacional, las organizaciones estudiantiles de izquierda que existían en las universidades y que hacían parte del movimiento estudiantil, dejaron por un momento las discrepancias históricas que las dividía, para agruparse en el “Programa Mínimo de los Estudiantes Colombiano” en defensa de la Universidad colombiana. Los estudiantes se concientizaron que solos no podían sacar el movimiento adelante, y más, en un gobierno represivo de esta clase de movimientos, el cual utilizaba la autoridad para promulgación decretos y leyes, con el ánimo desmovilizar al estudiantado y tener el control en todos los aspectos de la vida nacional.

Sus logros como el del cogobierno, en un periodo muy corto, consiguió algunos beneficios gracias a la organización y objetivos claros que caracterizó al estudiantado organizado en el movimiento estudiantil. En cada universidad los estudiantes estaban organizados por los consejos estudiantiles por facultades que hacían parte del Consejo Superior Estudiantil, lo que les permitió hacer un trabajo de base y operativo. Resultado de esto fue la organización de seis encuentros nacionales que se realizaron para analizar la problemática universitaria y trazar las políticas a ejecutar por parte del movimiento estudiantil.

El movimiento estudiantil no solo se quedó en los claustros académicos, ni se conformó con la vinculación de los demás estamentos universitario, al igual que el mayo francés y el

movimiento de México del 68, salió a la calle en busca de otros sectores como el campesino y el obrero, ya fuese en calidad de solidaridad o en defensas de sus justas luchas.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

Prensa.

El Colombiano, Medellín, 1971.

Tribuna Roja, Bogotá, 1971.

Fuentes impresas.

“Comunicado del Consejo Superior Universitario de la U. de A. a los estudiantes colombianos”,
Documentos Teóricos internos al movimiento estudiantil 1971. (Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, Centro de investigaciones educativas, 1974),

Crisis Universitaria Colombia 197, itinerario y documentos. Bogotá: Ediciones Tigre de Papel, 1971.

Entrevistas

Cárdenas Eduardo, Medellín, 15 enero y febrero de 2014.

Escarpeta Raúl, Medellín, 15 enero 2014.

Hoyos Héctor Mario, Medellín, 20 enero 2014.

Velásquez María Eugenia, Medellín, 20 enero 2014.

Saldarriaga Rodrigo, Medellín, 9 octubre de 2013.

Restrepo Gabriel, Medellín, 7 noviembre de 2013.

Bibliografía secundaria

Libros.

Archila Neira, Mauricio. *Idas y venidas, Vueltas y Revueltas: Protesta social en Colombia, 1958 -1990*. Bogotá: Centro de Investigación y Educación Popular, 2003.

Borrero Cabal, Alfonso. *Los Movimientos Estudiantiles Contemporáneos*. Bogotá: Ascun, 1985.

Bushnell, David. *Colombia: una nación a pesar de sí misma: de los tiempos precolombinos a nuestros días*. Bogotá: Planeta, 2007.

Desarrollo de las divergencias entre el "PCUS" y el "PCCH". Recopilación de cartas y documentos históricos. Bogotá. Los editores, 1976.

Feuer, Lewis. *"Los movimientos estudiantiles": las revoluciones nacionales y sociales en Europa y el Tercer Mundo*. Buenos Aires: Paidós, 1969.

Gilman Claudia, *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2003.

Gómez, Juan Guillermo. *Cultura Intelectual de Resistencia [Contribuciones a la historia del "libro de izquierda" en Medellín en los años setenta]*, Bogotá, Ediciones desde abajo. 2005.

Jaramillo, María Mercedes. *Nuevo Teatro Colombiano: Arte y política*. Medellín: Universidad de Antioquia, 1992.

Kalmanovitz, Salomón. *Economía y Nación. Una breve historia de Colombia*. Bogotá: Tercer Mundo, 1994.

Nieto, Alejandro y Carmelo Monedero. *Ideología y psicología del Movimiento Estudiantil*. España: Ariel 1977.

Orgaz, Jorge. *Reforma universitaria y rebelión estudiantil*. Buenos Aires: Libera, 1970.

Ospina, William. *Pa que se acabe la vaina*. Bogotá: editorial planeta 2012.

Pecaut, Daniel. *Crónica de cuatro décadas de política colombiana*. Bogotá: Editorial Norma, 2006.

Posada, Consuelo. *Movimiento Estudiantil en la Universidad de Antioquia durante el Frente Nacional*. Medellín: Universidad de Antioquia. Centro de Investigaciones Sociales y Humana, 1990.

Santos, Sousa. *La Universidad del siglo XXI*. La Paz: Cides-Umsa, Asdi y Plural editores, 2007.

Semillero de ideologías políticas. *La izquierda política colombiana: un siglo de inconformidades*. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, 2011.

Valles, José María y Bosch, Agustí. *Sistemas electorales y gobierno representativo*. Barcelona: Ariel 1997.

Artículos y capítulos de libros

Álvarez Echeverri Tiberio, "Revueltas y transformaciones en la Facultad de Medicina". En. *Universidad de Antioquia, historia y presencia*. Editado por María Teresa Uribe de Hincapié Medellín: Universidad de Antioquia, 1998

Álvarez Tobón Marta Aliria. "Una Universidad que se pintó de zambo, mestizo, indio y negro". En. *Universidad de Antioquia, historia y presencia*. Editado por María Teresa Uribe de Hincapié Medellín: Universidad de Antioquia, 1998

- Archila Neira, Mauricio. “Los movimientos sociales (1958-2006)”. En: *Historia de las ideas políticas en Colombia*, editado por José Fernando Ocampo. Editorial Taurus, 2008.
- De Andrea Sánchez, Francisco José, “El marco teórico general: temas clásicos en el estudio de los partidos políticos”. En *Los partidos políticos su marco teórico-jurídico y las finanzas de la política*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2002. 51-64.
- Hobsbawm, Eric. “La Guerra Fría”. En: *Historia del siglo XX*. España. Barcelona: Editorial Crítica Grijalbo Mondari, 1996.
- Hobsbawm, Eric. “Los años dorados”. En: *Historia del siglo XX*, 1. eds. Barcelona: Editorial Crítica Grijalbo Mondari, 1996.
- Morín, Edgar, Claude Lefort y Cornelius Castoriadis. “I ensayo (1978)”. Mayo de 68: la brecha seguido de 20 años después. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 2009.
- Saldarriaga Rodrigo. “La actividad teatral”. En: *Universidad de Antioquia, historia y presencia*. Editado por María Teresa Uribe de Hincapié Medellín: Universidad de Antioquia, 1998.
- TSE-TUNG, Mao. “la cultura de nueva democracia”. En: *Obras escogidas de Mao Tse-Tung, Tomo III*. Pekín: Ediciones en lengua extranjeras, 1976, 67-98.
- Uribe, María Teresa. “El movimiento estudiantil de 1921”. En: *Universidad de Antioquia, historia y presencia*. Editado por María Teresa Uribe de Hincapié Medellín: Universidad de Antioquia, 1998.
- Uribe, María Teresa. “Libertad de pensamiento”. En: *Universidad de Antioquia, historia y presencia*. Editado por María Teresa Uribe de Hincapié Medellín: Universidad de Antioquia, 1998.
- Uribe, María Teresa. “Retorno de los conservadores a cristianizar la Universidad”. en: *Universidad de Antioquia, historia y presencia*. Editado por María Teresa Uribe de Hincapié Medellín: Universidad de Antioquia, 1998.
- Uribe, María Teresa. María “Rupturas con el orden tradicional”. En: *Universidad de Antioquia, historia y presencia*. Editado por María Teresa Uribe de Hincapié Medellín: Universidad de Antioquia, 1998.
- Williams, Raymond. “Conceptos básicos” En *Marxismo y Literatura*. Barcelona: Ediciones península, 1977, 18-89.

Revistas

- Acosta, Amilkar. “Testimonio histórico sobre el movimiento estudiantil”. *Utopía siglo XXI*. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Vol: 2 No 7 (2001): 17-28.
- Aranda Sánchez, José María. “Movimiento Estudiantil y la Teoría de los Movimientos Sociales”. *Convergencia: Revista de Sociales*. Vol: 7 No 21 (2000).
- Bealdman, Gilda. “Los movimientos estudiantiles de 1968 y 1999: contexto histórico y reflexiones críticas”. *Revista de México Ciencias Políticas y Sociales*. Vol: 44 No 177-178 (1999 a 2000).
- De la paz, Carina. “Resistencias sociales perduran en la música de protesta”. *Revista Universo, el periódico de los universitarios*. No, 457, (2011).

- Gómez García Juan Guillermo. “A los 30 años del Programa Mínimo de Estudiantes”. *Utopía siglo XXI. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas*. Vol: 2 No 7 (2001): 12-16.
- González Cáceres, María Mercedes. “El Arte como medio de Expresión política”, *Papel político*, No 13 (2001): 39-58.
- Gutiérrez Gómez, Alba Cecilia. “Arte y Política en Antioquia”, *Estudios de filosofía*, 21-22, 2000. 9-23.
- Hoyos Arana, José Lui,. “El movimiento estudiantil actualidad y retrospectiva: contexto histórico y reflexiones críticas”. *Revista de México Ciencias Políticas y Sociales*. Vol: 44 No 177-178 (1999 a 2000).
- Hurtado Orozco, César. “Contribuciones al estudio del movimiento estudiantil”, *Utopía siglo XXI. Revista de la Facultad de Ciencias sociales y Humanas*. Vol: 2 No 7 (2001):79-85.
- Kaplan, Marcos. “La universidad pública: esencia, misión y crisis” *Revista de México Ciencias Políticas y sociales*, Vol: 44 No 177-178, (1999- 2000): 101-133.
- Leal Buitrago, Francisco. “La doctrina de la seguridad nacional: materialización de la Guerra Fría en América del Sur”. *Revista de Estudios Sociales*. No: 15 (2003): 74-87.
- Lloréns, José A. “La nueva Canción Latinoamericana y la música popular nacional”. *Música: Boletín: Casa de la Américas*. No 93. (1982)
- Monteforte Toledo, Mario,. “Bolivia, Chile, Perú: tres modelos de revolución”. *Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México*. No: 625-626 (2003): 36-63.
- Ocampo, José Fernando. “Reforma Universitaria 1960-1980, hacia una educación discriminatoria y antidemocrática”. *Controversia serie del Centro de Investigación y Educación Popular – CINEP*. No 79 (1978): 1-101.
- Posada, Consuelo. “Los años 70 en la Universidad de Antioquia”. *Utopía siglo XXI. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas*. Vol: 2 No 7 (2001): 57-69.
- Zermeño, Sergio. *México: una democracia utópica. El movimiento estudiantil de 1968*. Medellín: Siglo XXI Editores, 1985.
- “Llamamiento de la Habana”, *Conjunto 6.3* (enero-marzo 1967)
- “Una cultura nueva se abre paso”. *Revista Deslinde*. Año1. No 1. (1974): 15-17.
- “Viva la gloriosa lucha estudiantil por una cultura nacional, científica y de masas”. *Revista Deslinde*. Año 1, No 1, (1974): 30-33.

Tesis

- Jiménez, Lorena y Edwin Mauricio Villamil Garzón. *Entre marchas, mítines, debates y pedreas: movimiento estudiantil y activismo femenino en la Universidad de Antioquia, 1970-1977*. Tesis de pregrado en Universidad de Antioquia, 2010.

Parra Salazar, Mayra Natalia y Maya Ruiz Jhoan Sebastián, “*¡A Teatro Camaradas! Dramaturgia militante y política de masas en Colombia (1965-1975)*”. Tesis de Pregrado en la Universidad de Antioquia 2013.

Cibergrafía

Aguilera Peña, Mario. Caída de Rojas Pinilla: 10 de mayo de 1957. <http://www.banrepcultural.org/node/32974>.

Álvarez Echeverri Tiberio. “Revueltas y transformaciones en la Facultad de Medicina”, en: *Universidad de Antioquia, historia y presencia*.1. eds. María Teresa Uribe de Hincapie (Medellín: Universidad de Antioquia, 1998).

Archila Mauricio. *El movimiento estudiantil en Colombia: Una mirada histórica*. 2012. http://www.ses.unam.mx/curso2012/pdf/OSAL_M_E.pdfhttp://www.ses.unam.mx/curso2012/pdf/OSAL_M_E.pdf

El fundador de la compañía de teatro "Bread and Puppet" habla de 50 años de arte y resistencia. Democracy Now, Diciembre 23 de 2013. http://www.democracynow.org/es/2013/12/26/bread_and_puppet_theater_founder_peter.

Fabián López Martín Alejandro, *El verano del amor 1967*. <http://r101ck.mx/home/archivo/25379-el-verano-del-amor-1967/>.

García Daniel, *Protesta y política: los movimientos anti-guerra en Estados Unidos, 1965-1975*. No.1, Enero-Junio de 1989. <http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/12/index.php?id=12>

Guerra de Vietnam (Resumen muy completo) <http://www.taringa.net/posts/apuntes-y-monografias/13433558/Guerra-de-Vietnam-Resumen-muy-completo.html>

Guerrero, María Teresa, Colombia a través del ojo del artista. Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango, <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/todaslasartes/mariate/colombia.htm>.

Guerrero, María Teresa. Colombia a través del ojo del artista. Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango, <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/todaslasartes/mariate/colombia.htm>.

Hermo, Javier Pablo. La Reforma Universitaria de Córdoba (Argentina) de 1918. Su influencia en el origen de un renovado pensamiento emancipatorio en América Latina, http://www.academia.edu/544976/La_Reforma_Universitaria_de_C%C3%B3rdoba_Argentina_de_1918._Su_influencia_en_el_origen_de_un_renovado_pensamiento_emancipatorio_en_Am%C3%A9rica_Latina.

Historia del periódico El Espectador, <http://www.historiadeantioquia.info/historia-de-antioquia/1498.html>
<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/poli/frentenacional.htm>

Janneth Aldana Cedeño, *Arte y política. Entre propaganda y resistencia*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2010. <http://www.scielo.org.co/pdf/achsc/v37n2/v37n2a09.pdf>

- Luna Ávila, Alberto. Barranquilla, 2009. <http://www.moir.org.co/HACE-100-ANOS-LA-FIRMA-DE-UN.html>
- Melo Jorge Orlando. Colombia es un tema. http://www.jorgeorlandomelo.com/frente_nacional.htm.
- Mouffe, Chantal. “La política y lo político. Hacia un modelo adversario”: La filosofía política de Chantal Mouffe. www.webdianoia.com/contemporanea/Mouffe/mouffe_lopolitico.htm
- Ocampo, José Fernando. *Historia de los Movimientos Estudiantiles*. 2012. http://periploestacionario.blogspot.com/2012/03/blog-post_17.html
- Ocaña, Juan Carlos. *La Coexistencia Pacífica 1955-1962*. Madrid, 2003. <http://www.historiasiglo20.org/GF/1955-62c.html>
- Olivera Capira, Marcela. *Evolución Histórica de la educación a través de los proyectos nacionales: 1921.1999*. Diccionario de historia de la educación en México. México: Universidad Nacional Autónoma de México. http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_6.htm
- Reforma Universitaria de 1918, <http://www.unc.edu.ar/institucional/historia/reforma>.
- Reyes, Carlos José, El Teatro: Las Últimas Décadas en la Producción Teatral en Colombia. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/colhoy/colo11.htm> (25 de noviembre 2013)
- Reyes, Carlos José. *El teatro en Colombia en el siglo XX*. <http://www.banrepcultural.org/revista-80>
- Richard, Nelly. Lo político en el arte: arte, política e instituciones, E-Mistérica 6.2 cultura derechos instituciones <http://hemisphericinstitute.org/hemi/es/e-misferica-62/richard>
- Sanín, José Alvear. *Estudiantes y disturbios*. (Mundo 2006) <http://www.mineduccion.gov.co/cvn/1665/article-162947.html>
- Tarazona Acevedo, Álvaro. *A cien años de la reforma de Córdoba, 1918-2018, la época, los acontecimientos y el legado*. Valle del Cauca: Revista Historia y espacio Universidad del Valle. 2011. <http://dintev.univalle.edu.co/revistasunivalle/index.php/historiayespacio/article/view/608>

Anexo 1

Programa mínimo de los estudiantes colombianos²³⁶

I. *Abolición de los consejos superiores universitarios*

a). Creación de organismos de gobiernos provisionales, así:

- un representante del ministerio de educación que participa con voto
- tres estudiantes, elegidos por sus respectivas organizaciones gremiales, que participan con voto.
- tres profesores, elegidos por sus respectivas organizaciones que participan con voto

b). Conformación de una comisión para que estudie el proyecto de reforma de la Ley Orgánica de las universidades. La comisión estará integrada así:

- tres representantes de los estudiantes, escogidos por la comisión nacional que ratifique o modifique este encuentro.
- tres representantes de los `profesores elegido en los claustros de profesores del Ministerio de educación

c). Establecimiento de un sistema democrático para la elección de autoridades universitarias en los establecimientos públicos y privados de la Educación Superior. Este sistema debe contemplar la participación de profesores y estudiantes en la conformación de organismos directivos.

d). Reglamentación nacional y democrática de la estructura de poder en las universidades privadas y públicas.

II. *Sobre presupuesto para la educación*

²³⁶ Este texto es extraído, de un Comunicado del Consejo Superior Estudiantil de la U. de A. a los estudiantes colombianos. Documentos Teóricos internos al Movimiento Estudiantil 1971. 1971. (Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, Centro de investigaciones educativas, 1974), 51-52.

- a) Cumplimiento de la asignación del 15% como mínimo del total del presupuesto de educación para la Universidad Nacional y llenar los déficit actuales de todas las universidades del país.
- b) Establecimiento del control oficial del fisco de las universidades privadas.
- c) Congelación de matrículas en todos los establecimientos públicos y privados de la educación media y superiores a partir de 1970.

III *Conformación inmediata de una comisión con la misma composición de la que estudiara la reforma a la Ley Orgánica, y que estudie los siguientes problemas:*

- a) Carácter rector de la Universidad Nacional en la Educación Superior en Colombia.
- b) Liquidación de los planes y funciones del ICFES
- c) Financiación estatal de la Educación Superior teniendo en cuenta los siguientes recursos:
 - Cálculo del presupuesto educativo en base al presupuesto ordinario más el de los Institutos Descentralizados y las Empresas estatales.
 - incremento de la participación del Estado con los beneficios resultantes de la explotación de los recursos naturales por el capital extranjero.
- d). Investigación científica financiada enteramente por la Nación y planificada por investigadores nacionales.
- c) Revisión de todos los contratos y documentos celebrados con entidades extranjeras, por parte de todas las Universidades y Facultades en particular y publicaciones de los mismos.

Las conclusiones de esta Comisión, solo tendrá carácter obligatorio para el Gobierno después de que tanto, las conclusiones como los estudios previos sean ampliamente analizados, publicados y debatidos por la comunidad universitaria, finalmente aprobados en el Encuentro Nacional Universitario.

IV. *Retiro definitivo del Ocampo Londoño de la Universidad del Valle y ruptura definitiva con FES (Fundación para la Educación Superior)*

V. *Legalización del derecho a constituir organizaciones gremiales autónomas de los estudiantes en todos los establecimientos de educación media y superior, tanto privados como públicos.*

VI. *Reapertura de la Facultad de Sociología de la Universidad Javeriana.*

El presente documento fue discutido y aprobado por el Encuentro Nacional Universitario, reunido en Bogotá los días 13 y 14 de marzo de 1971, y ratificado por III Encuentro Nacional celebrado en Palmira los días 3 y 4 de abril.

POR LA EDUCACION Y UNA UNIVERSIDAD NACIONALES, POPULARES Y
CIENTIFICA ADELATE.

